

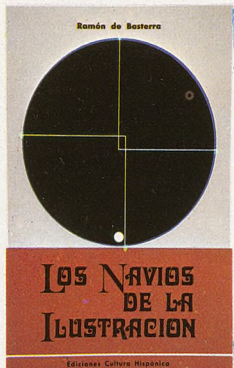
UN HIPPISTAS HISTORICO, de José M.^a
Pemán • DESARROLLO 1970 • EL PRESI-
DENTE DE COLOMBIA EN ESPAÑA •
LIMA: RIQUEZA ARQUITECTONICA
COLONIAL • TRAJES AMERICANOS •
LA MANSION GALLEGA DE LOS AN-
TEPASADOS DE BOLIVAR • CABALLOS
CRIOLLOS • GOYA, PINTOR RELIGIO-
SO, por Florencio García Cisneros.

MUNDO HISPÁNICO

N.º 270 - SEPTIEMBRE 1970 - 25 Ptas.

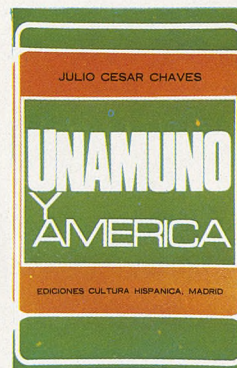
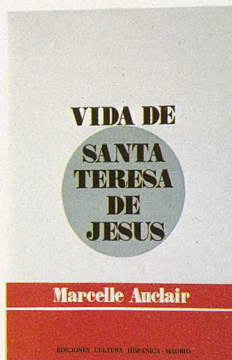


EDICIONES CULTURA HISPANICA



LOS NAVIOS DE LA ILUSTRACION
RAMÓN DE BASTERRA
Estudio Preliminar
de GUILLERMO DÍAZ-PLAJA
Precio: 175 pesetas

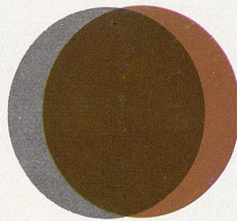
VIDA DE SANTA TERESA DE JESUS
MARCELLE AUCLAIR
Precio: 375 pesetas



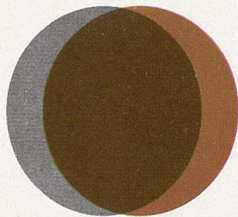
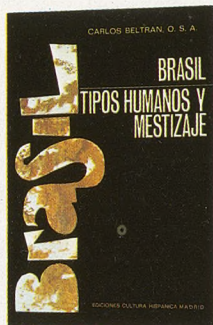
UNAMUNO Y AMERICA
JULIO CÉSAR CHAVES
2.ª edición
Precio: 250 pesetas



ORQUIDEAS
(Microspermae Orchidaceae II)
Por CHARLES SCHWEINFURTH
y ALVARO FERNÁNDEZ PÉREZ
Precio (en rama): 3.000 pesetas



ANTECEDENTES Y COMIENZOS DEL REINADO DE FERNANDO VII
MANUEL IZQUIERDO HERNÁNDEZ
Precio: 500 pesetas



BERNAL DIAZ Y SIMON RUIZ DE MEDINA DEL CAMPO
JUAN JOSÉ DE MADARIAGA
Precio: 200 pesetas

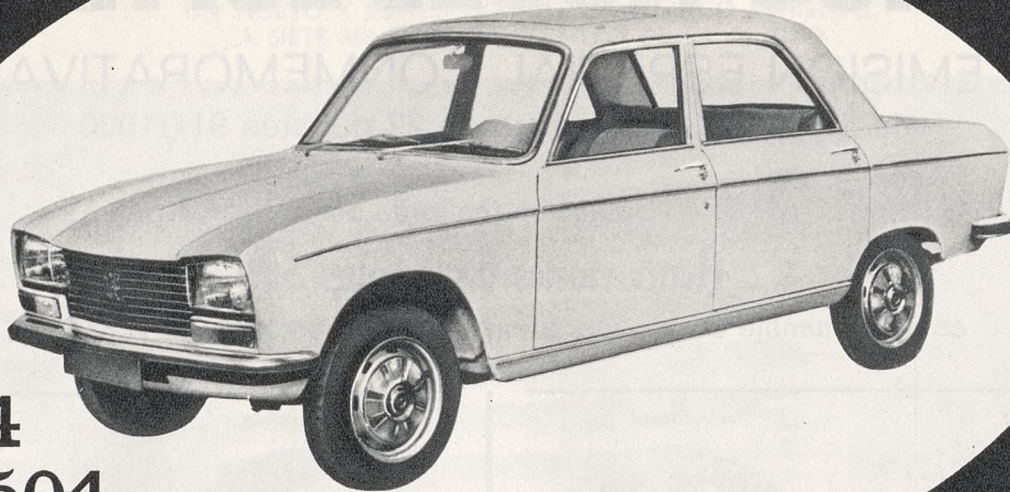
BRASIL: TIPOS HUMANOS Y MESTIZAJE
CARLOS BELTRÁN
Prólogo: PADRE FÉLIX GARCÍA
Precio: 170 pesetas

DE PROXIMA APARICION
RECOPIACION DE LEYES DE LOS REYNOS DE LAS INDIAS
Edición facsimilar de la de JULIÁN DE PAREDES
en 1681

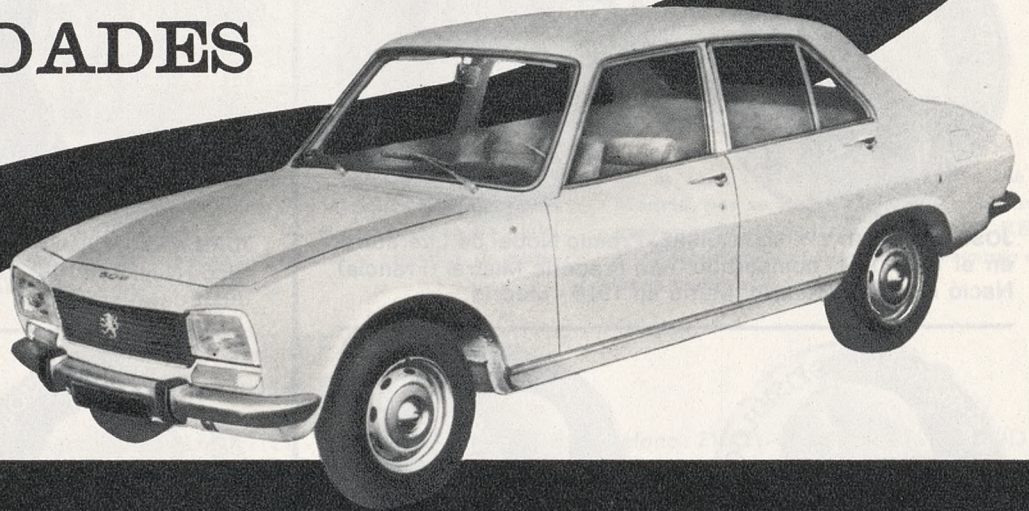
PEDIDOS
INSTITUTO DE CULTURA HISPANICA
Distribución de Publicaciones.
Av. de los Reyes Católicos, s/n. - MADRID - 3.

DISTRIBUIDOR
E. I. S. A. - Oñate, 15. - MADRID - 20.

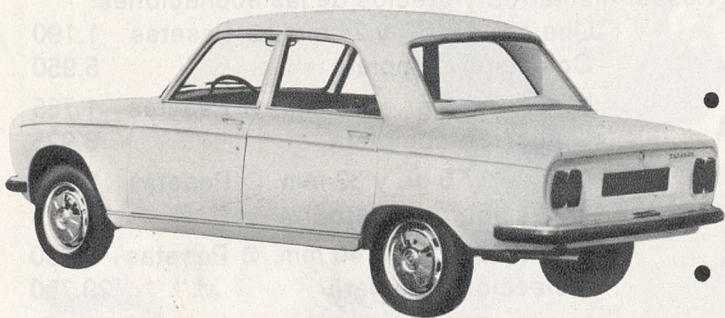
ANTOLOGIA POETICA
de JUANA DE IBARBOURO
Recopiladora: DORA ISELLA RUSSELL
LA CREACION DEL HOMBRE EN LAS GRANDES RELIGIONES DE LA AMERICA PRECOLOMBINA
ALICIA LIDIA LAOHURCADE
HISTORIA DE LAS RELIGIONES
Varios autores



**EL 304
Y EL 504
DOS NOVEDADES
PEUGEOT**



PEUGEOT, CON SU TRADICIONAL PRESTIGIO LE OFRECE ESTOS DOS MODELOS: EL 304 Y EL 504. SON AUTOMOVILES DE LOS MAS SOLICITADOS Y PRESTIGIOSOS QUE FABRICAMOS LOS EUROPEOS. CUALQUIERA DE SUS MODELOS UTILITARIOS, DE LUJO O FAMILIARES, GOZA DE LAS VENTAJAS **PEUGEOT**:



- VELOCIDAD elevada, manteniendo su característica estabilidad.
- GRAN CAPACIDAD para personas y equipajes.
- SEGURIDAD total en carretera.
- SERVICIOS de asistencia técnica en toda Europa.
- CONFORT a cualquier velocidad y en cualquier circunstancia.

**MATRICULA
TURISTICA
CON RECOMPRA
GARANTIZADA**

Infórmese:

**DISTRIBUIDORES PARA ESPAÑA:
S. A. E., AUTOMOVILES PEUGEOT**

Av. de los Toreros, 6 - Madrid-2

PREMIOS NOBEL ESPAÑOLES

EMISION ESPECIAL CONMEMORATIVA
de 5 acuñaciones en oro de 22 quilates 917/1000

Colección realizada por

Acuñaciones Españolas, S.A.

como homenaje al arte y a la ciencia de cinco insignes españoles.

ANVERSO

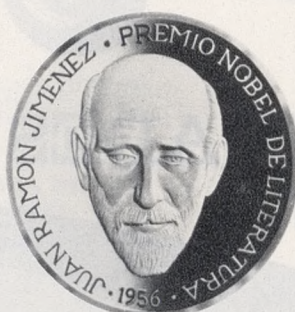


REVERSO



JOSE ECHEGARAY Y EIZAGUIRRE.-Premio Nobel de Literatura, en el año 1904, compartido con Frédéric Mistral (Francia) Nació en 1833 - Madrid. Murió en 1916 - Madrid.

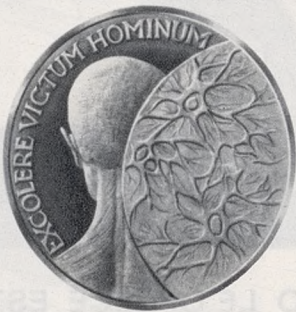
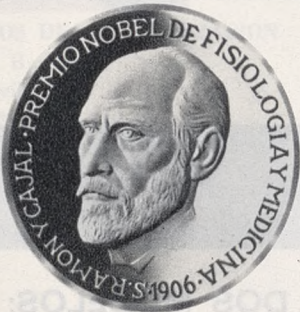
ANVERSO



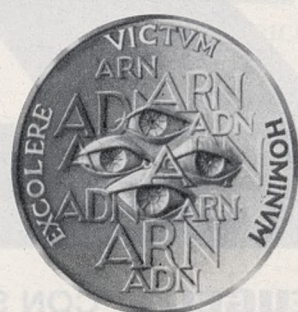
REVERSO



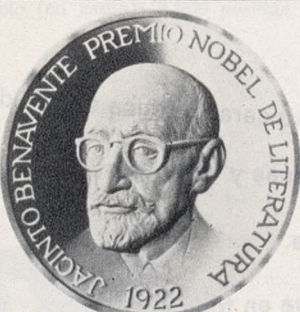
JUAN RAMON JIMENEZ.- Premio Nobel de Literatura, en el año 1956 - Nació en 1881 - Moguer (Huelva). Murió en 1958 - San Juan de Puerto Rico.



SANTIAGO RAMON Y CAJAL.- Premio Nobel de Fisiología y Medicina, en el año 1906, compartido con Camillo Golgi (Italia). - Nació en 1852 - Petilla de Aragón (Navarra). Murió en 1934 - Madrid.



SEVERO OCHOA DE ALBORNOZ.- Premio Nobel de Fisiología y Medicina, en el año 1959, compartido con Arthur Kornberg (U.S.A.). - Nació en 1905 - Luarca (Asturias).



JACINTO BENAVENTE Y MARTINEZ.- Premio Nobel de Literatura, en el año 1922. - Nació en 1866 - Madrid. Murió en 1954 - Madrid.

DE VENTA A TRAVES
DE LAS ENTIDADES BANCARIAS.

Pida folleto explicativo

Oro de 22 quilates

Pesos, diámetros y precios de las acuñaciones:

Una de 7 gr. y 24 mm. Ø	Pesetas	1.190
Colección completa	"	5.950
Una de 10'5 gr. y 26 mm. Ø	Pesetas	1.785
Colección completa	"	8.925
Una de 17'5 gr. y 32 mm. Ø	Pesetas	2.975
Colección completa	"	14.875
Una de 35 gr. y 40 mm. Ø	Pesetas	5.950
Colección completa	"	29.750
Una de 70 gr. y 50 mm. Ø	Pesetas	11.900
Colección completa	"	59.500

También se pueden adquirir las cinco piezas del mismo personaje en un solo estuche en sus distintos tamaños. Precio de esta serie Pesetas 23.800

Estos precios son revisables según las fluctuaciones de la cotización mundial del oro.

La fabricación y distribución en exclusiva mundial ha sido concedida a:



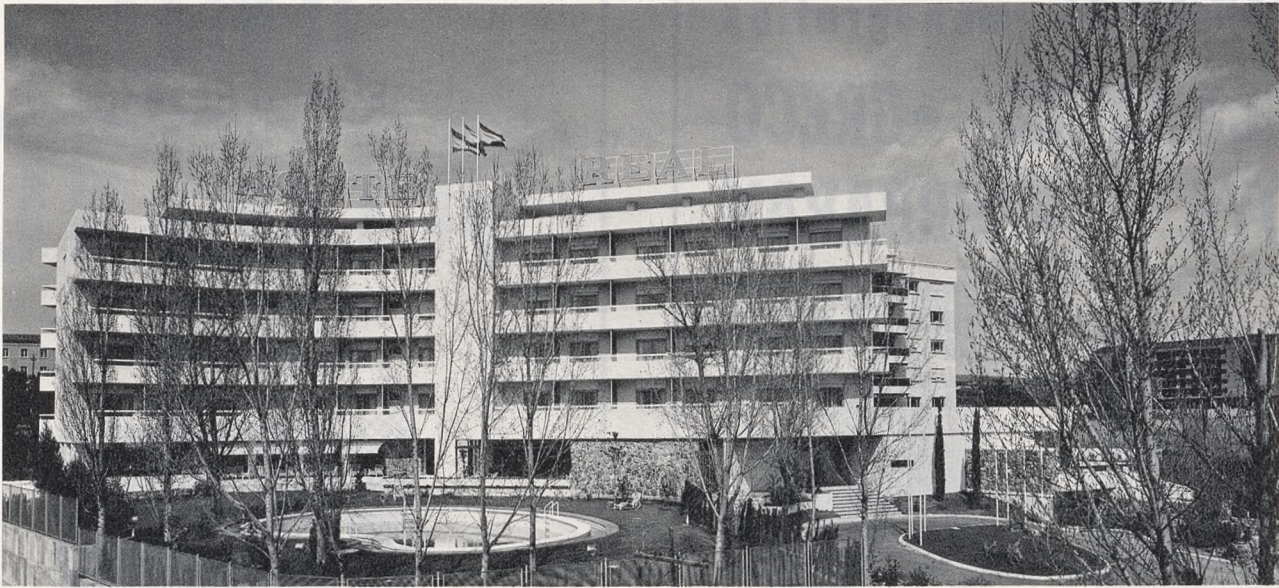
Acuñaciones Españolas, S.A.

Avda. Gralmo. Franco, 466 - Tels. 228 14 98 y 228 08 81 - Teleg.: Acuñaciones - BARCELONA-8



Monte-Real Hotel *****

UN NUEVO Y Suntuoso HOTEL DE CINCO ESTRELLAS,
A SIETE MINUTOS DEL CENTRO DE LA CIUDAD



MONTE-REAL HOTEL dispone de habitaciones, suites y salones con amplias terrazas y espléndidas vistas a la sierra y campo de golf Puerta de Hierro, con aire acondicionado, radio y televisión. Restaurante de

invierno y verano. Bares. Salón para reuniones y Consejos. Exposiciones de Arte. Club. Piscina. Tenis. Boutique. Salones de belleza y saunas. Servicio y alquiler de automóviles. Garage.

En la zona residencial más agradable de Madrid, por su ambiente distinguido, tranquilo y rodeado de jardines, MONTE-REAL HOTEL ofrece un confortable descanso con unos esmerados servicios.

MONTE-REAL HOTEL MADRID

ARROYO FRESNO, N.º 1 - Dirección telegráfica: REALMONTEL - Telex: 22089 MAVEL E - Teléfono: 216-21-40 (10 líneas) - MADRID-20



su tipo de
refresco



MUNDO HISPÁNICO

monografías

- VELAZQUEZ •GRECO
- GOYA •ZURBARAN

Mundo Hispanico



VELAZQUEZ Número 155 30 pesetas



EXTRAORDINARIO DEDICADO A GOYA SEGUNDA EDICIÓN



Cuatro aportaciones imprescindibles al gran arte español. Ensayos literarios y reproducciones en color y negro sobre cuatro pintores fundamentales de todos los tiempos.

Y ahora,

MUSEO DEL PRADO nuevas adquisiciones y MARTINEZ MONTAÑES

El gran imaginero religioso del Barroco español.

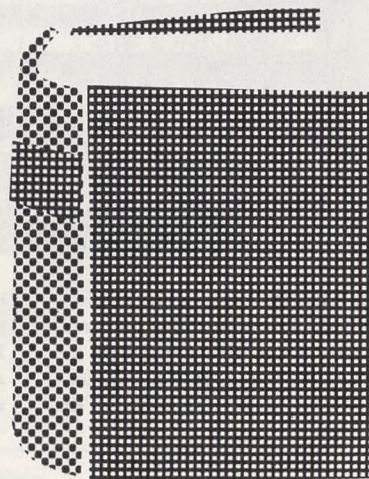
UN NUMERO EXTRAORDINARIO DE
GRAN RIQUEZA ARTISTICA.

Pedidos: Admón. de Mundo Hispanico - Apdo. 245 - Madrid



Están a la venta

TAPAS



para encuadernar la revista

MUNDO HISPÁNICO

correspondiente al año 1969.
También tenemos las correspondientes a los años
1948 a 1968, ambos inclusive.



Precio de las mismas a
partir de junio de 1970:
100 pesetas.
Pedidos a la Administración
de
MUNDO HISPANICO
Apartado 245. Madrid (España)

UNA OFERTA DE



Querido lector:

Si Vd. nos ordena alguna nueva suscripción a **MUNDO HISPANICO**, o Vd. mismo se suscribe, le obsequiaremos con los libros que elija, de la relación que se inserta en la página siguiente.

Si Vd. nos remite **UNA** nueva suscripción, tendrá derecho a **125 Pts. en libros**.

Si Vd. nos remite **DOS** nuevas suscripciones, tendrá derecho a **250 Pts. en libros**.

Si Vd. nos remite **TRES** nuevas suscripciones, tendrá derecho a **400 Pts. en libros** y si nos remite **CUATRO** nuevas suscripciones, tendrá derecho a **550 Pts. en libros**.

Para ello, puede utilizar los boletines que se incluyen, consignando en el anverso los datos correspondientes a la persona que desea suscribir a **MUNDO HISPANICO** y en el reverso, su nombre, dirección y los números correspondientes a los libros elegidos por Vd. que figuran al margen de cada título.

Todo ello puede enviarlo a la Administración de **MUNDO HISPANICO**, Av. de los Reyes Católicos s/n.º. Madrid-3 (España), indicando en el boletín la forma utilizada para efectuar el abono.

Los precios de suscripción son los siguientes:

ESPAÑA Y PORTUGAL: 250 Pts. El importe se puede remitir mediante giro postal o transferencia bancaria.

EUROPA: 8 dólares U.S.A.: Se puede remitir mediante cheque bancario, transferencia o giro postal internacional.

IBEROAMERICA Y FILIPINAS: 7 dólares U.S.A. Se puede remitir mediante cheque bancario en dólares U.S.A. o transferencia.

U.S.A., PUERTO RICO Y OTROS PAISES: 8 dólares U.S.A. Se puede remitir mediante cheque bancario en dólares U.S.A. o transferencia.

ORDEN DE SUSCRIPCION A FAVOR DE

D.

Con residencia en

Calle de

Que deseo suscribir a la revista **MUNDO HISPANICO** por **UN AÑO**, desde el número abonando el importe de

mediante

ORDEN DE SUSCRIPCION A FAVOR DE

D.

Con residencia en

Calle de

Que deseo suscribir a la revista **MUNDO HISPANICO** por **UN AÑO**, desde el número abonando el importe de

mediante

ORDEN DE SUSCRIPCION A FAVOR DE

D.

Con residencia en

Calle de

Que deseo suscribir a la revista **MUNDO HISPANICO** por **UN AÑO**, desde el número abonando el importe de

mediante

ORDEN DE SUSCRIPCION A FAVOR DE

D.

Con residencia en

Calle de

Que deseo suscribir a la revista **MUNDO HISPANICO** por **UN AÑO**, desde el número abonando el importe de

mediante

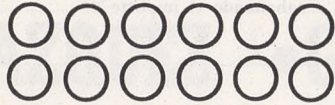
ESTA SUSCRIPCION SE FORMULA
POR CUENTA DE

D.

Domiciliado en

Calle de

Que desea recibir con carácter gratuito los libros que se indican:



Consigne los números que figuran a la izquierda de los títulos que elija. Si la cuantía de su pedido fuera superior a la cantidad a que tiene derecho, la diferencia —CON UN DESCUENTO DEL 50 POR CIENTO— nos la puede remitir, incrementando el importe de las suscripciones, con la cantidad que corresponda.

ESTA SUSCRIPCION SE FORMULA
POR CUENTA DE

D.

Domiciliado en

Calle de

Que desea recibir con carácter gratuito los libros que se indican:



Consigne los números que figuran a la izquierda de los títulos que elija. Si la cuantía de su pedido fuera superior a la cantidad a que tiene derecho, la diferencia —CON UN DESCUENTO DEL 50 POR CIENTO— nos la puede remitir, incrementando el importe de las suscripciones, con la cantidad que corresponda.

ESTA SUSCRIPCION SE FORMULA
POR CUENTA DE

D.

Domiciliado en

Calle de

Que desea recibir con carácter gratuito los libros que se indican:



Consigne los números que figuran a la izquierda de los títulos que elija. Si la cuantía de su pedido fuera superior a la cantidad a que tiene derecho, la diferencia —CON UN DESCUENTO DEL 50 POR CIENTO— nos la puede remitir, incrementando el importe de las suscripciones, con la cantidad que corresponda.

ESTA SUSCRIPCION SE FORMULA
POR CUENTA DE

D.

Domiciliado en

Calle de

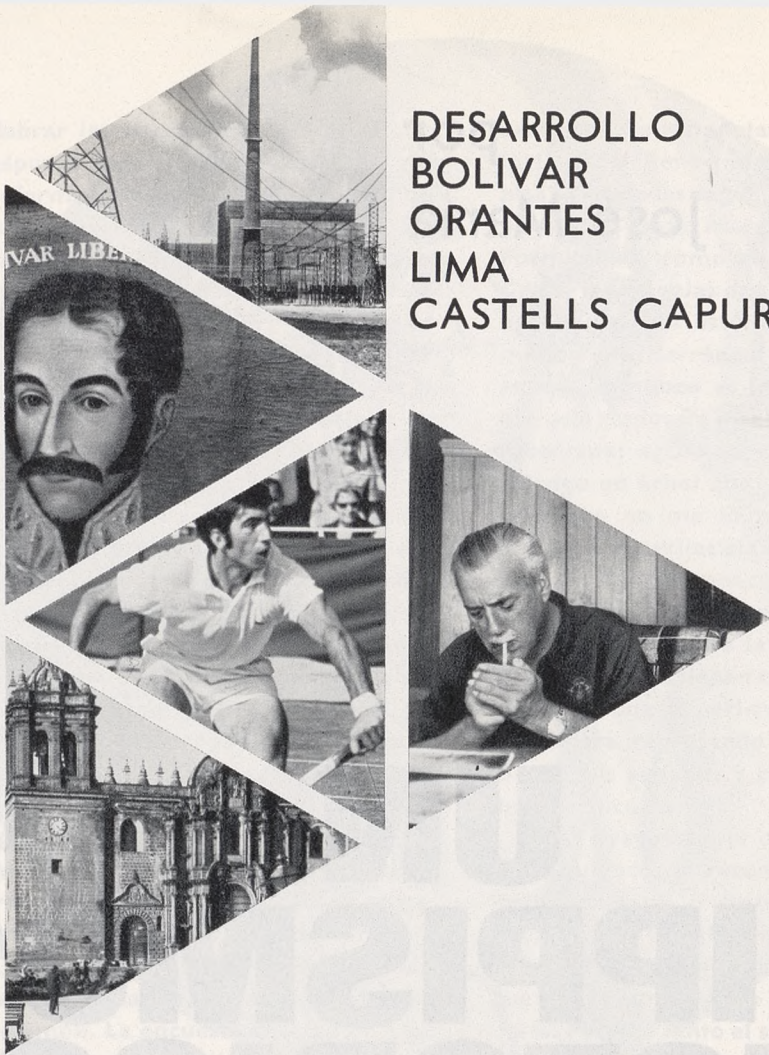
Que desea recibir con carácter gratuito los libros que se indican:



Consigne los números que figuran a la izquierda de los títulos que elija. Si la cuantía de su pedido fuera superior a la cantidad a que tiene derecho, la diferencia —CON UN DESCUENTO DEL 50 POR CIENTO— nos la puede remitir, incrementando el importe de las suscripciones, con la cantidad que corresponda.

RELACION DE LIBROS PARA ELEGIR

	PRECIO PESETAS
1 - DON JUAN Y EL TEATRO EN ESPAÑA. Gyenes, Juan	300,—
2 - CANTICUM IN P. P. JOHANNEM XXIII. Halffter, Ernesto . . .	250,—
3 - ESTAMPAS DE PUERTO RICO. La Orden Miracle, Ernesto . . .	300,—
4 - IMAGE OF PUERTO RICO. La Orden Miracle, Ernesto	300,—
5 - SEGOVIA, EL NAVIO DE PIEDRA. Peñalosa, Luis Felipe de . .	90,—
6 - ESTUDIOS HISPANICOS DE DESARROLLO ECONOMICO (Cinco fascículos en seis tomos). (Precio por cada tomo)	200,—
7 - NOTAS DE LA RECOPIACION DE INDIAS. Ayala, Manuel Josef . .	150,—
8 - CEDULARIO INDIANO. Encinas, Diego de	225,—
9 - PANAMA Y SUS RELACIONES CENTROAMERICANAS. Fernández-Shaw, Félix	350,—
10 - LA INTEGRACION DE CENTROAMERICA. Fernández-Shaw, Félix	450,—
11 - LOS DERECHOS DEL ESCRITOR Y DEL ARTISTA. Mouchet, Carlos, y Sigfrido A. Radaelli	75,—
12 - LES PRINCIPES DU DROIT PUBLIC CHEZ FRANCISCO DE VITORIA. Truyol Serra, Antonio	15,—
13 - THE PRINCIPLES OF POLITICAL AND INTERNATIONAL LAW IN THE WORK OF FRANCISCO DE VITORIA. Truyol, Serra, Antonio	15,—
14 - CODIGO CIVIL DE BOLIVIA	85,—
15 - CODIGO CIVIL DE COLOMBIA	110,—
16 - CODIGO CIVIL DE ESPAÑA	120,—
17 - CODIGO CIVIL DE LA REPUBLICA ARGENTINA	225,—
18 - CODIGO CIVIL DE EL SALVADOR	110,—
19 - COMPILACIONES FORALES DE ESPAÑA	125,—
20 - LAS CONSTITUCIONES DEL URUGUAY	100,—
21 - LAS CONSTITUCIONES DE VENEZUELA	350,—
22 - ESCRITORES HISPANOAMERICANOS DE HOY. Baquero, Gastón	15,—
23 - BOLIVAR, SU GLORIA Y SU DRAMA. Cabezas, Juan Antonio . . .	25,—
24 - PEDRO DE VALDIVIA (El Capitán conquistado). Campó, Santiago del	15,—
25 - LA INDEPENDENCIA HISPANOAMERICANA. Delgado, Jaime . . .	15,—
26 - DRAMA Y AVENTURA DE LOS ESPAÑOLES EN FLORIDA. Fernández Florez, Darío	25,—
27 - POESIA HISPANOAMERICANA (De Terraza a Rubén Darío). García Nieto, José, y Francisco Tomás Comes	25,—
28 - TAUROMAQUIA ANDINA, Goicoechea Luna, Augusto	50,—
29 - BOSQUEJOS DE GEOGRAFIA AMERICANA. González Ruiz, Felipe	15,—
30 - NOTICIA SOBRE ALVAR NUÑEZ CABEZA DE VACA. Lacalle, Carlos	15,—
31 - CRONICAS ANDARIEGAS. Russell, Dora Isella	50,—
32 - LOS ESTUDIOS HISPANICOS DE LOS ESTADOS UNIDOS. Hilton, Ronald	135,—
33 - ESTUDIOS EN ESPAÑA (Instituto Cultura Hispánica)	100,—
34 - CATALOGO DE ACTIVIDADES DE FORMACION EMPRESARIAL	175,—
35 - DICCIONARIO HISPANO-TAGALOG Y TAGALOG-HISPANO. Serrano Laktaw, Pedro	1.000,—
36 - PRESENTE Y FUTURO DE LA LENGUA ESPAÑOLA (2 vol.), ambos	850,—
37 - AMERICA, ESPAÑOLEAR. García Sanchiz, Federico	200,—
38 - ESTUDIOS DE HISTORIA DEL PENSAMIENTO ESPAÑOL (EDAD MEDIA). Maravall, José Antonio	300,—
39 - LA REPUBLICA DOMINICANA. Pattee, Ricardo	180,—
40 - CATALOGO DE MAPAS DE COLOMBIA. Cortés, Vicenta	200,—
41 - CRISTOBAL COLON. SIETE AÑOS DECISIVOS DE SU VIDA. Manzano Manzano, Juan	500,—
42 - VIAJE A NUEVA CASTILLA. Bernia, Juan	12,—
43 - LA AYUDA ESPAÑOLA EN LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA NORTEAMERICANA. Thomson, Buchanan Parker . . .	180,—
44 - TRATADO BREVE DE MEDICINA. Farfán, Agustín	350,—
45 - DIALOGOS MILITARES. García de Palacio, Diego	250,—
46 - INSTRUCCION NAUTICA PARA NAVEGAR. García de Palacio, Diego	250,—
47 - ORDENANZAS Y COPILACION DE LEYES. Mendoza, Antonio de	200,—
48 - ARTE DE LA LENGUA MEXICANA Y CASTELLANA. Molina, Fray Alonso de	200,—
49 - ARAUCO DOMADO, Oña, Pedro de	400,—
50 - DOCTRINA CRISTIANA EN LENGUA ESPAÑOLA Y MEXICANA. Orden de Santo Domingo, Religiosos de la	250,—
51 - PROVISIONES, CEDULAS, INSTRUCCIONES PARA EL GOBIERNO DE LA NUEVA ESPAÑA. Vasco de Puga, Doctor . . .	250,—
52 - DIALECTICA «RESOLUTIO CUM TEXTU ARISTOTELIS». Vera Cruz, Alfonso de	200,—
53 - DEFINICIONES. Becker, Angélica	100,—
54 - TODO EL CODICE. Cea, José Roberto	100,—
55 - DE PALABRA EN PALABRA. Duque, Aquilino	100,—
56 - TERCER GESTO. Guillén, Rafael	100,—
57 - CANTO PARA LA MUERTE. Masó, Salustiano	100,—
58 - LA CARTA. Prado Nogueira, José Luis	100,—
59 - DULCINEA Y OTROS POEMAS. Anzoátegui, Ignacio B.	100,—
60 - ANTOLOGIA DE POETAS ANDALUCES CONTEMPORANEOS. Cano, José Luis	240,—



DESARROLLO
BOLIVAR
ORANTES
LIMA
CASTELLS CAPURRO

sumario

MUNDO HISPÁNICO

DIRECTOR: JOSE GARCIA NIETO = SEPTIEMBRE 1970 - AÑO XXIII - N.º 270

DIRECCION, REDACCION
Y ADMINISTRACION
Avenida de los Reyes Católicos
Ciudad Universitaria, Madrid-3

TELEFONOS

Redacción 244 06 00
Administración 243 92 79

DIRECCION POSTAL PARA
TODOS LOS SERVICIOS

Apartado de Correos 245
Madrid

EMPRESA DISTRIBUIDORA
Ediciones Iberoamericanas
(E. I. S. A.)

Oñate, 15 - Madrid-20
IMPRESO POR

HERACLIO FOURNIER, S. A. - VITORIA
ENTERED AS SECOND CLASS MAT-
TER AT THE POST OFFICE AT
NEW YORK, MONTHLY: 1969.
NUMBER 258, «MUNDO HISPANI-
CO» ROIG SPANISH BOOKS, 208
WEST 14th Street, NEW YORK,
N. Y. 10011

PRECIOS DE SUSCRIPCION

ESPAÑA Y PORTUGAL.—Un año:
sin certificar, 250 ptas.; cer-
tificado, 280 ptas. Dos años:
sin certificar, 400 ptas.; cer-
tificado, 460 ptas. Tres años:
sin certificar, 600 ptas.; cer-
tificado, 690 ptas.

IBEROAMERICA Y FILIPINAS.—Un
año: sin certificar, 7 dólares;
certificado, 7,50 dólares. Dos
años: sin certificar, 12 dóla-
res; certificado, 13 dólares. Tres
años: sin certificar, 17 dóla-
res; certificado, 18,50 dólares.

EUROPA, ESTADOS UNIDOS, PUER-
TO RICO Y OTROS PAISES.—Un
año: sin certificar, 8 dólares;
certificado, 9 dólares. Dos años:
sin certificar, 14 dólares; cer-
tificado, 16 dólares. Tres años:
sin certificar, 20 dólares; cer-
tificado, 23 dólares.

En los precios anteriormente in-
dicados están incluidos los gastos
de envío por correo ordinario.
Depósito legal: M. 1.034-1958

PORTADA: Lucía Bosé (Fotocolor: Contifoto).....	1
Un «hippismo» histórico, por José María Pemán; Ciudadanía laboral ibero- americana, por Francisco Casares.....	10
Desarrollo 1970, por Manuel Calvo Hernando.....	12
Orantes, por Delfín-Ignacio Salas.....	20
Mar Muerto, por Fray Arturo Alvarez.....	24
La Graciosa, por Alberto Vázquez Figueroa.....	28
Lima, emporio de riqueza arquitectónica colonial, por Carlos Jiménez.....	34
Tejidos y colores en la tierra del quetzal.....	38
Lucía Bosé, cantante.....	42
Enrique Castells Capurro y sus caballos criollos, por E. Martínez Rovira....	46
El presidente de Colombia y su visita a España, por Nivio López Pellón....	50
Voces de Hispanoamérica.....	52
Goya, pintor religioso, por Florencio García Cisneros.....	54
Ruiz Contreras, por Miguel Pérez-Ferrero.....	57
Objetivo hispánico.....	60
La mansión gallega de los antepasados de Bolívar.....	63
Filatelia, por Luis María Lorente.....	66
Hoy y mañana de la Hispanidad.....	67
CONTRAPORTADA: Lima.....	80



por
José María Pemán

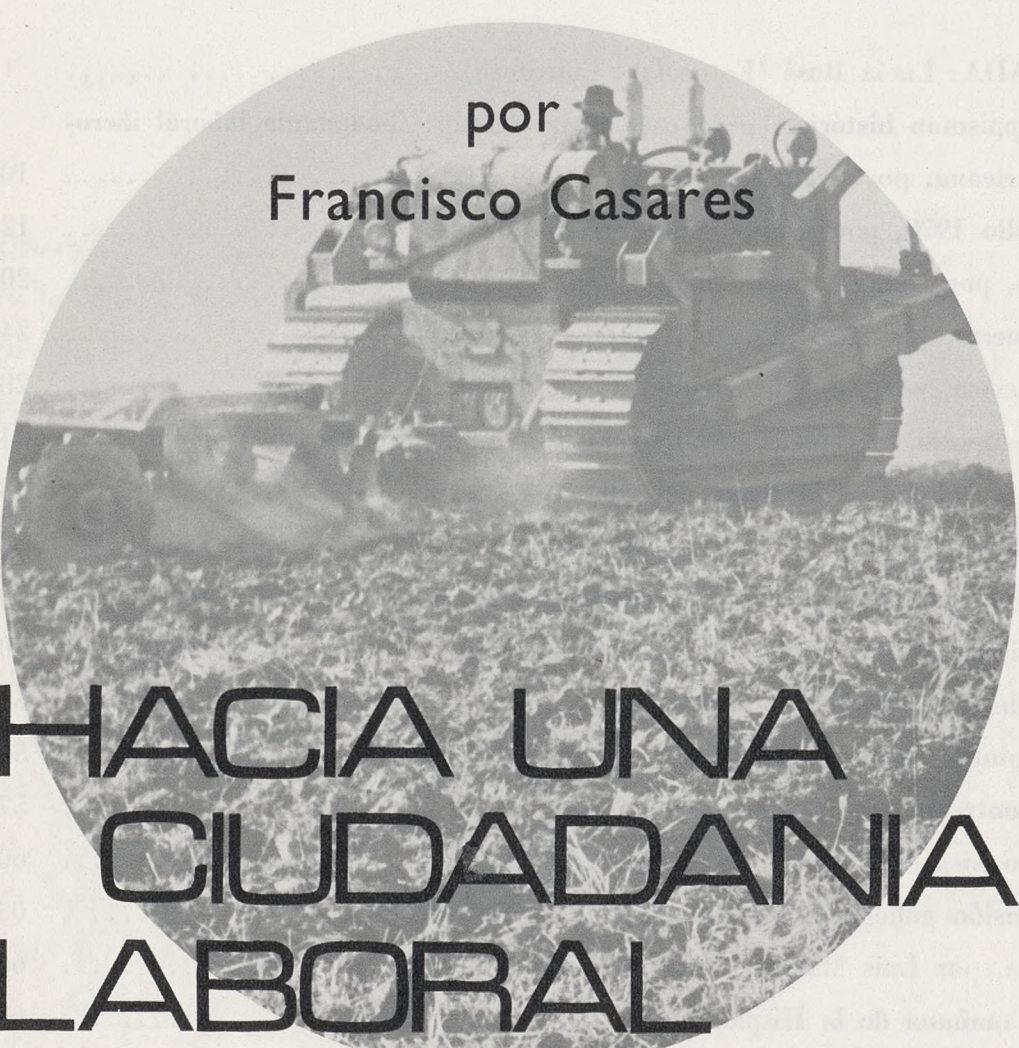
UN "HIPPISMO" HISTORICO

EL español fue a las Indias occidentales, a América, con vocaciones varias: de misionero, de poblador, de minero y buscador de tesoros: de creyente en la «Fuente de la juventud» que Ponce de León suponía que debía estar en Florida. (Y puede que con razón: porque quizás esa «fuente» se adivinaba como un anticipo y borrador de las piscinas, duchas y balnearios de Miami.)

O sea que el impulso que empujaba a España por la espalda para cumplir su aventura americana, tiene su parte que era continuidad de Edad Media: cruzada, acción heroica, libro de caballerías; y su parte que era iniciación de la Edad Nueva o Renacimiento: urbanismo, literatura, octavas reales, catedrales.

Por eso el impulso español llevaba en sí una comezón de llegar lo más al occidente posible: al fondo del saco en el que se suponía que estaban las onzas de oro. Además era de allí, de la orilla del Pacífico, de donde llegaban ecos confusos de unas civilizaciones lujosas y doradas, logradas por los Incas y por los Aztecas. Los virreinos de Perú y de Méjico fueron la realización de un ideal de suntuosidad, colores y soluciones estéticas.

Por eso el virreinato del otro lado, de las orillas del Atlántico —el virreinato del Plata— vino mucho después: cuando el siglo XVIII empezó a «promocionar»,



por
Francisco Casares

HACIA UNA CIUDADANIA LABORAL IBERO AMERICANA

LA política y las tácticas de entendimiento entre los pueblos cambian sucesivamente y a causa de muy diversas y complejas circunstancias. La secular vinculación de España con los países de Hispanoamérica, no puede por menos de estar afectada por ese fenómeno universal. Siendo otros los conceptos y las motivaciones, han de ser distintos, también, los acuerdos en que se plasme la recíproca cooperación. No hay un aspecto, ni existe un terreno de acción en que esa exigencia de cooperación se manifieste, tan señalada y necesariamente, como en los de la política social. Por encima de otras tradicionales razones, son los nexos de orden social, en efecto, los que han de dictar las conductas y las aspiraciones de las comunidades humanas.

La realidad se hace más patente y tiene un sentido más imperativo, cuando esas comunidades se encuentran sometidas a un proceso de desarrollo integral de las estructuras económicas, sociales y políticas. Estas han sido la norma y la actitud de España, no sólo siguiendo una tradición histórica, sino por una firme voluntad ante el futuro. Y con arre-

en todo, soluciones más racionalistas. Buenos Aires, Montevideo o Río son las fundaciones de una conciencia ya nueva, técnica y económica. Por mucho oro —¡que tampoco era tanto!— que se encontraron en los países fabulosos de los Incas y los Aztecas, nada estaría seguro ni sería rentable, mientras no se artillaran y amurallaran las orillas orientales: Cartagena de Indias, Puerto Rico, las Antillas, el Caribe. Ya los pueblos de alma economista, ingleses, holandeses, se apoderaban cautamente de las islas adelantadas hacia oriente; de Trinidad, de Jamaica, de las Bermudas. El camino del oro y la leyenda, del Perú y de Méjico, era como una autopista de «peaje».

Y las taquillas del cobro del peaje, eran las islas del Caribe en poder de la Europa economista y colonialista.

Este esquema del movimiento histórico universal, no acaba del todo en esos episodios de fundación y piratería, de política y técnica, sino que pasa ahora por un momento de revisión crítica. España desde mediados del siglo XVII inicia su autocrítica. Los «graciosos» de las comedias más famosas de nuestro teatro lopesco y calderoniano, fueron los precursores de la objeción de la «praxis» frente a la pura teoría del oro y el dominio. «Bellas cosas tiene España — y es grande, más que las guerras — están

sin labrar las tierras — que el mar con su espuma baña». Suenan ya a objeción de reforma agraria: a planteamiento de Jovellanos o de los profesores del 98. O aquel otro «gracioso»: «Por el oro trabajáis — sangre dais, mares corréis — y no los sabéis guardar: — que están todas las naciones — ricas de vuestros doblones, — nosotros pobres de dar.»

Pero no se puede decir que toda la verdad y utilidad está con la «praxis» en esas aventuras teóricas y heroicas. La realidad es que están despertando, cada vez con más coherencia, movimientos de protesta y distanciamiento de una juventud disconforme con vivir, trabajar, extenuarse y morir, esforzándose ante unos fines materiales, económicos y «confortables» que no les llenan el alma, ni les fueron nunca propuestos ni consultados.

Con el sugestivo título de «Juventud marginada», el joven sociólogo Carlos Gil Muñoz, ha preparado, con encuestas, interrogatorios, visitas minuciosas, sobre un grupo «hippie» de la isla de Formentera, la base estadística y experimental que ayuda a una mejor comprensión del «hippismo». La encuesta es apasionante. Sus conclusiones, no diré que sean unas posiciones de tipo español, pero ni mucho menos de tipo inglés, holandés o sueco. De vez en cuando emergen afirmaciones de tipo arcádico que parecen

arrancadas a los poetas o novelistas pastoriles, del Renacimiento, o a las «utopías» instaladas según la norma de Campanella, Tomás Moro o Garcilaso. En Formentera, como en Ibiza o como en Creta, las colonias de «hippies», mantienen el sentido estético y artesano del mundo mediterráneo. Viven en cuevas: aunque tampoco es imposible tropezar con esta respuesta más «garcilasista» que rusioniana: «¿Dónde vives, muchacho?» «Tengo un árbol que parece un palacio; creo que no me lo merezco.» Y digo que más «garcilasista», por la raíz poética de égloga renacentista; y porque, además, según el máximo porcentaje de las contestaciones a la encuesta sociológica: los chicos tienen conciencia de estar viviendo una experiencia pasajera, que terminará regresando a sus casas, acabando sus estudios y casándose con una buena chica.

En el «revolutum» de ideas y conceptos, equívocos y trucados, de estos huéspedes baleares o cretenses, no deja de escaparse la «boutada», que puede sonar a despiste, pero no a blasfemia: «Cristo fue el primer hippie.» Esto suena a tontería. Pero no tanto el sentir que muchos españoles de los que llegaron a la Española, Cuba o el Plata, más que vocación de colonizadores o empresarios economistas, tenían una prematura vocación de «hippies».

glo a este criterio, ha fijado su inviable trayectoria, estableciendo lazos de cooperación con los países de América y Filipinas, que son parte integrante de una misma comunidad, para el trabajo y para la esperanza.

La edificación y el mantenimiento de la comunidad social iberoamericana, constituyeron, y siguen siendo, decisión y aspiración fundamentales de España. Así se ha evidenciado en los múltiples acuerdos y convenios de asistencia técnica, de seguridad social, de enseñanza y de formación profesional, que se fueron formalizando en los años últimos, entre los respectivos gobiernos. El ministerio de Trabajo español patrocinó, entusiásticamente, dichos acuerdos.

Con el más decidido y ferviente espíritu, al servicio de esa idea y esos postulados, se ha impulsado la cooperación, que no revistió, en ningún momento, intenciones de intervencionismo político. El propósito ha sido llegar a un sincero y fecundo entendimiento y que los compromisos se inspiren en la más estricta igualdad entre los miembros de las

comunidades. En este sentido, se ha dado un paso decisivo, en una planificación que establece los mismos derechos para los trabajadores de los pueblos de Iberoamérica. Ha quedado establecida una ciudadanía laboral que comprende a todos los trabajadores de estos países. La norma fijada es que los de América gocen de iguales beneficios, en lo social, que se asignan en nuestra legislación a los españoles.

Es interesante destacar que esta medida se ha adoptado de modo unilateral. No se ha considerado preciso, ni se ha pretendido, que hubiese una reciprocidad por parte de las naciones con las que se ha instaurado el sistema que es, de hecho, una fraterna prestación para posibilitar el desarrollo colectivo y llegar a la gran comunidad que debe tener como base la realidad de la ciudadanía laboral, que puede ser el eficaz instrumento en la lucha conjunta y armónica por el bienestar de las distintas comunidades nacionales.

España se ha dado cuenta de la magnitud y trascendencia de su responsabilidad histórica frente a las nuevas orientaciones sociales y ha

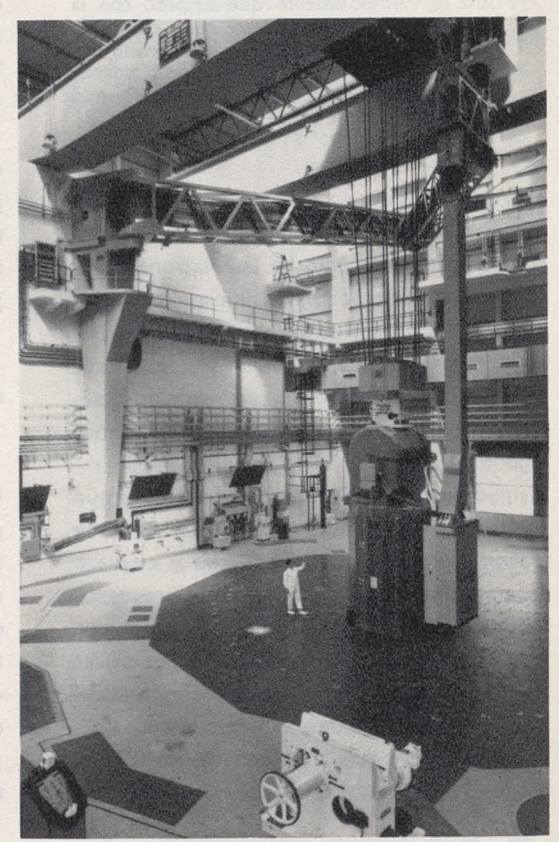
convertido en ideario básico, el cumplimiento de sus compromisos, que se inspiran en el principio fundamental de la equiparación de todos los trabajadores de una misma comunidad. La garantía está, justamente, en la prioridad asumida en la iniciativa, con la firme decisión de hacer copartícipes de las conquistas alcanzadas por los españoles, a los demás trabajadores iberoamericanos.

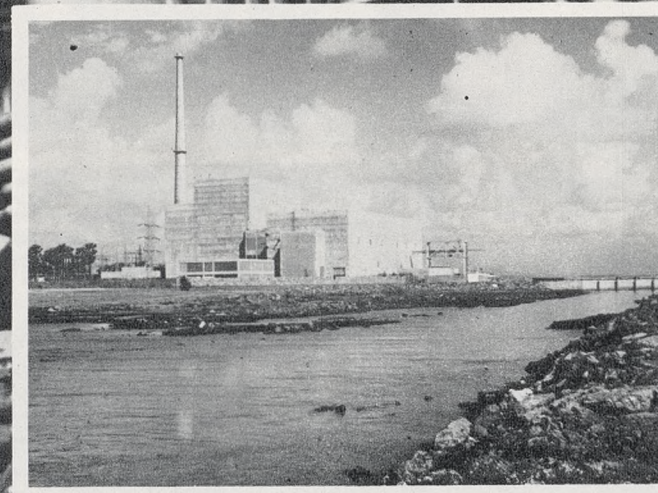
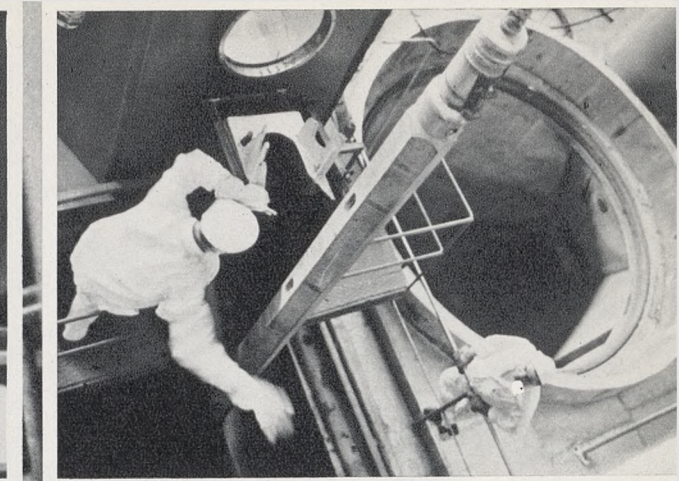
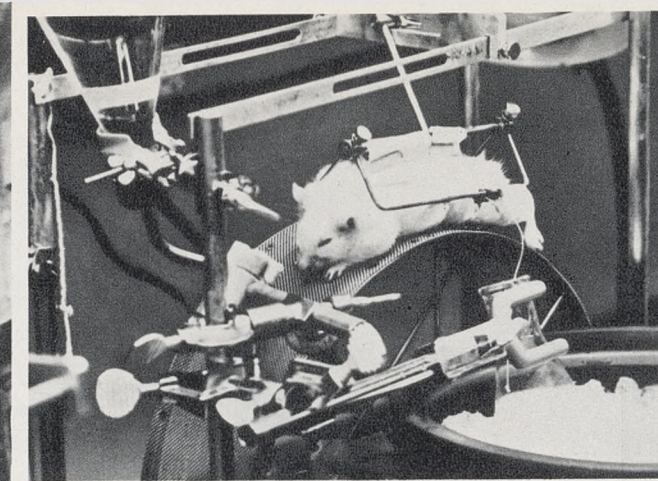
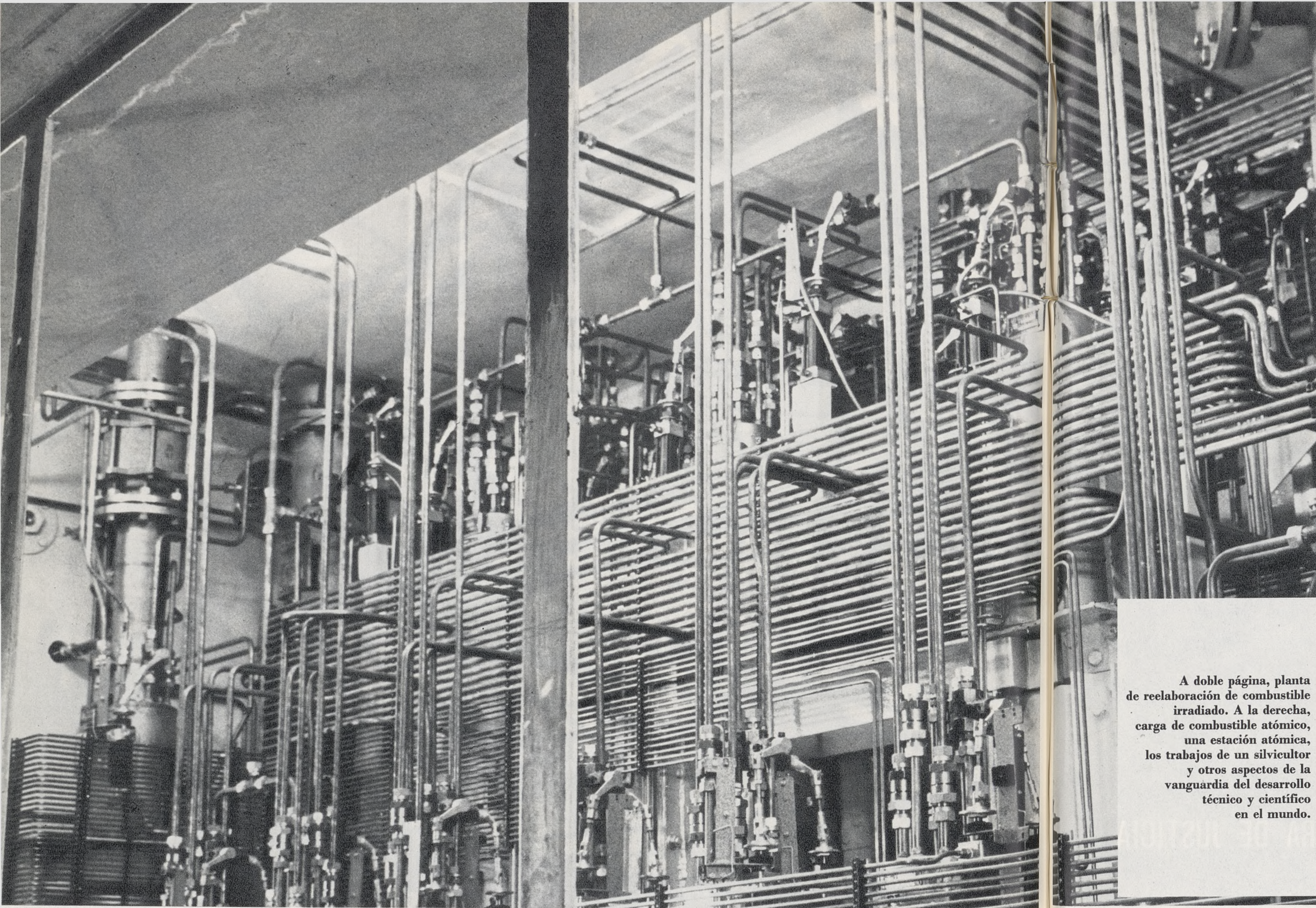
En la comunidad de pueblos a que se aspira, por imperativos de justicia, la aplicación se ha de hacer, en primer término, en el campo de lo social. Ningún cimientto puede tener tanta firmeza, para llegar a la edificación pretendida, como la extensión de la política social. El criterio de igualdad en los beneficios y en los derechos, constituye el mejor testimonio de un noble entendimiento de la continuidad fecunda de las vinculaciones seculares con los pueblos de raíz hispánica. La identidad de ciudadanía, en lo laboral, puede ser, por otra parte, la más provechosa y prometedoras iniciación para otros avances de trascendencia en la futura relación de España con los demás pueblos de su estirpe.



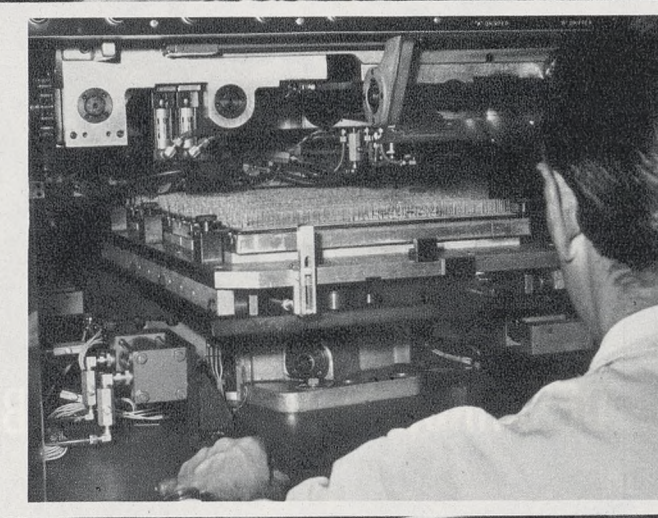
DESARROLLO

por Manuel Calvo Hernando





A doble página, planta de reelaboración de combustible irradiado. A la derecha, carga de combustible atómico, una estación atómica, los trabajos de un silvicultor y otros aspectos de la vanguardia del desarrollo técnico y científico en el mundo.



El decenio que empezó con la liquidación casi total del viejo orden colonial ha terminado con el hombre caminando por la Luna. (Lester B. Pearson, Premio Nobel de la Paz.)

La década de los años setenta será decisiva para el porvenir de la Humanidad. Ha concluido el I Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo y se inicia el año próximo el II. Sobre los resultados del Programa de las Naciones Unidas en la década 1960-1970 se ha dicho que no han sido desalentadores, pero que «todos esperábamos algo más».

¿Cómo explicar este fracaso parcial? Según el director general adjunto de la Unesco, se fijaron metas demasiado elevadas y el plazo para alcanzarlas fue excesivamente breve; los fondos resultaron insuficientes y la ayuda bilateral no puso a disposición de los países en vías de desarrollo las sumas que esperaban; los precios del comercio internacional perjudicaron siempre a los países menos favorecidos. En una palabra, los países ricos no han

querido comprender que sería necesario una ligera reducción de su nivel de vida para que los otros puedan mejorar su situación y dar un paso hacia adelante.

De todo ello resultan graves dificultades en todos los órdenes, y también para el progreso de la cultura y de la educación. El número de analfabetos ha alcanzado ya los 700 millones y el año próximo, a este mismo ritmo, pasaremos de los 800.

CRISIS DE DESARROLLO

El mismo director general adjunto de la Unesco, señor Malcolm S. Adiseshiah, ha precisado el contenido de la crisis de desarrollo que vive la Humanidad actual. La prueba más palpable es el constante ensanchamiento del foso que separa al tercio rico de los dos tercios pobres de la Humanidad. Desde hace diez años, el ingreso por habitante aumentó en un 4 por ciento anual en los países ricos y en un 2 por ciento en los países pobres. Si estas tendencias continúan, el ingreso medio

anual de los habitantes de los Estados Unidos será de 10.000 dólares en el año 2000; en cambio, el de un africano, un indio o un paquistaní no podrá duplicarse—es decir, pasar solamente de 100 a 200 dólares—antes de ciento cincuenta años, y el de un hispanoamericano de los países más prósperos no se duplicará—pasando de 500 a 1.000 dólares—antes de los cuarenta años, si todo sigue como hasta ahora.

Las palabras del señor Adiseshiah son, al llegar aquí, extremadamente duras y reveladoras:

—Lo que antes era desigualdad se ha transformado en iniquidad y la crisis de desarrollo se convierte en crisis de conciencia.

En parecidos términos se ha expresado en Madrid, durante una conferencia en la Asociación de Economistas, el profesor Jan Tinbergen, primer Premio Nobel de Economía y presidente del Comité de Desarrollo de las Naciones Unidas. El estudio que acaba de publicar dicho Comité tiene una tesis central sumamente clara y definida:

«Es necesario impedir que se divida el

mundo en países ricos y países pobres, por no prestar su apoyo y sus recursos las naciones desarrolladas a las que están en el subdesarrollo.»

EL «INFORME PEARSON»

El análisis más amplio realizado hasta ahora sobre el significado y las implicaciones del desarrollo económico en el mundo es el llamado Informe Pearson, donde se propone una nueva base de cooperación internacional y se especifican las responsabilidades que han de asumir tanto los países donantes como los beneficiarios de su ayuda. Las medidas que este Informe aconseja tomar representan en conjunto un vasto programa de acción y una nueva estrategia global capaz de transformar la estructura actual de la ayuda en otra capaz de ajustarse a las demandas—por fuerza siempre cambiantes—que los países en vías de desarrollo puedan formular en el curso de los próximos veinte años.

La crisis de confianza sobre la efectividad

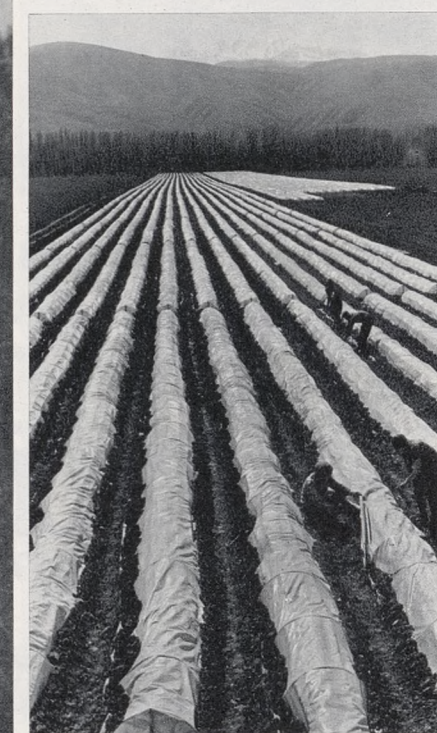
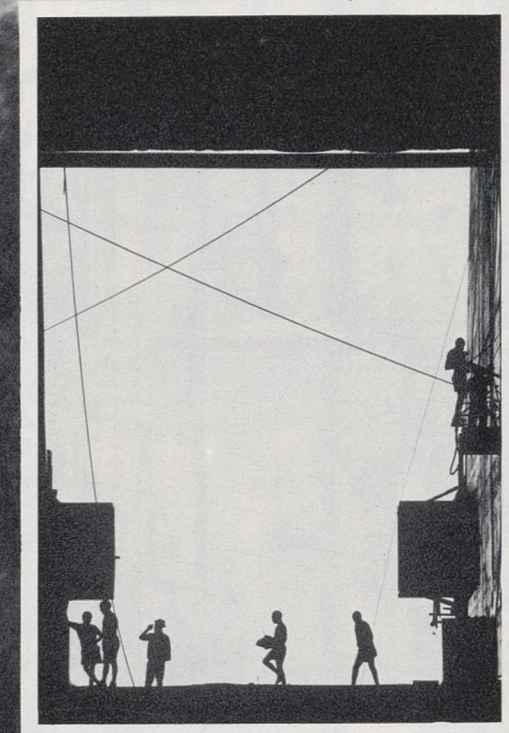
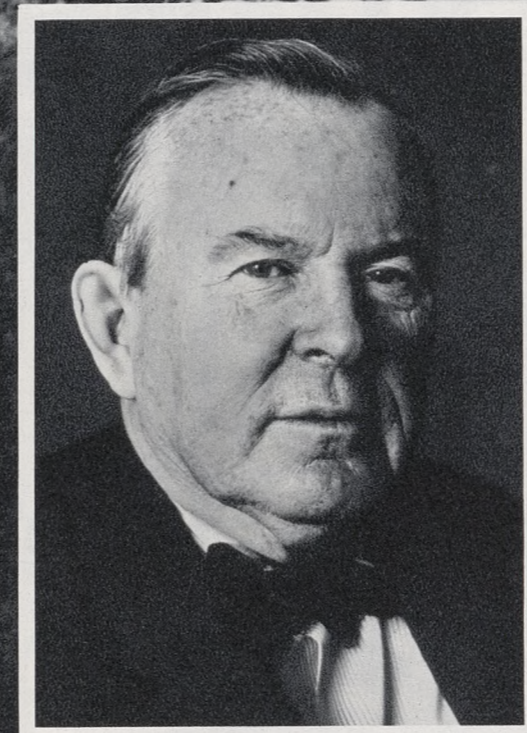
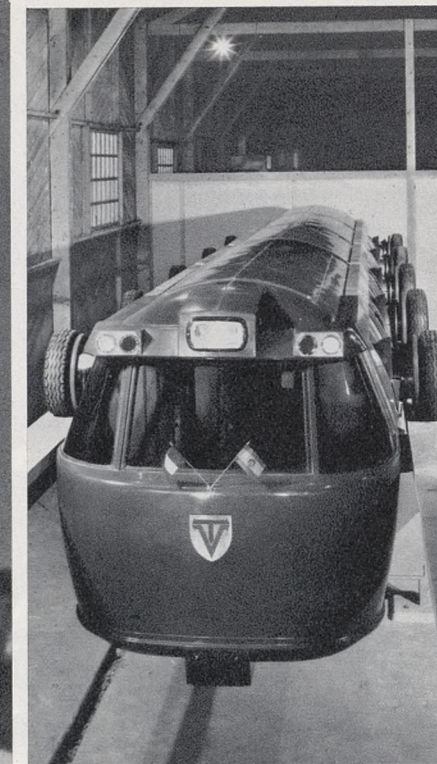
del desarrollo económico llevó hace dos años al presidente del Banco Mundial a señalar la conveniencia de formar un «gran tribunal» internacional, en el que un grupo de hombres de prestigio y experiencia se reunieran para estudiar las consecuencias y resultados de veinte años de existencia para el desarrollo económico, aclararan los errores y propusieran las normas más susceptibles de funcionar bien en el futuro. Lester B. Pearson, ex primer ministro del Canadá y Premio Nobel de la Paz, fue llamado para formar una comisión que emprendiera este estudio. Actuaron en ella siete eminentes figuras internacionales.

Después de once meses de investigaciones completísimas, que les llevaron a reunirse en Iberoamérica, África, Asia y el Oriente Medio, los miembros de la Comisión, que escucharon los puntos de vista de unos setenta gobiernos, redactaron un informe de cuatrocientas páginas que recoge sus impresiones y recomendaciones. A este Informe ha dedicado recientemente un número especial «El Correo de la Unesco».

Las conclusiones del Informe han sido resumidas por el propio Lester B. Pearson y de este resumen glosamos algunos de sus aspectos esenciales.

ES POSIBLE LOGRAR EL DESARROLLO

En primer lugar, hay que decir que las cifras que reflejan el progreso alcanzado hoy en el mundo son alentadoras, ya que indican lo que se puede hacer. Pero a pesar del importante progreso alcanzado en general, resultan todavía insignificantes sus efectos sobre la pobreza de los individuos que representan cerca de los dos tercios de la población del mundo. Las condiciones de vida de la mayor parte de las regiones en vías de desarrollo siguen siendo inferiores a las que prevalecían en Europa antes de la revolución industrial. Muchos más niños van ahora a la escuela, pero la instrucción que suelen recibir apenas guarda relación con sus circunstancias propias o con las necesidades del país. La emigración



A doble página modernas cosechadoras. En la otras fotos, Lester B. Pearson presidente de la comisión que elaboró el informe de su nombre trabajos en Sudán auspiciados por la A. I. del Desarrollo, y koljose soviético

HISpanoAMERICA NECESITA EL DESARROLLO COMO UNA OBRA DE JUSTICIA

hacia las ciudades y el desempleo plantean enormes problemas y hasta los alentadores resultados obtenidos con la «revolución agrícola» han creado nuevas dificultades, al mismo tiempo que resolvían los problemas planteados.

Pero ahora contamos con un elemento que no tuvieron la suerte de poseer quienes hace más de veinte años elaboraron las primeras normas. Hoy sabemos que los programas de desarrollo pueden llevarse a cabo con éxito, que realmente es posible lograr el desarrollo si se cuenta con la voluntad y la dedicación indispensables.

Estamos firmemente convencidos, dice el Informe, de que en el futuro—aún más que en el pasado—el proceso de desarrollo habrá de revestir la forma de una asociación activa y verdadera entre las naciones ricas y las pobres. Es vano pensar que algún día, guardando las distancias, puedan unas u otras suministrar o decidir una ayuda importante sin comprender plenamente el proceso en función del cual se decide la asignación y empleo de esa ayuda, ni participar tampoco

en ese proceso. Ningún país tiene derecho a inmiscuirse en los problemas de los demás, pero todo país u organismo que transfiera recursos en beneficio de otro tiene indudablemente derecho a dar su opinión y a que le informen de las decisiones que afectan fundamentalmente al desarrollo económico que contribuye a fomentar.

Este tipo de asociación, que ha de mantenerse separado en todo lo posible de los vaivenes de la política a corto plazo, es esencial para que surja una relación durable orientada al logro de objetivos de desarrollo a largo plazo, única base que conviene a un enfoque sistemático del problema. Su ámbito de acción no ha de limitarse a las aportaciones de recursos de origen público, que son de la incumbencia de los gobiernos y que en sentido estricto son los únicos que pueden considerarse como ayuda, sino extenderse también a las medidas relativas al intercambio comercial y a los movimientos de capital privado, elementos que pueden resultar igualmente importantes para el adelanto de los países en vías de desarrollo.

LA «REVOLUCION VERDE»

Pero no basta con aumentar el volumen de la ayuda. Es necesario administrarla y organizarla con mayor eficacia que actualmente, y adaptarla a las necesidades de planes de desarrollo bien concebidos. También ha de ser cada vez más incondicional, de modo que los países beneficiarios no tengan que soportar las desventajas administrativas y económicas que supone el ver ligada esta ayuda a determinadas condiciones. Además, debe ser complementada con una asistencia técnica integrada, que permita a los beneficiarios adquirir los conocimientos para poder aprovechar debidamente la cooperación.

En el Informe se destaca también la importancia vital del comercio para el proceso del desarrollo económico.

Otros aspectos importantes se centran en la llamada «revolución verde». Hasta hace muy poco, la esperanza de un rápido progreso en muchos de los países más pobres parecía verse condenada por el lentísimo desarrollo del gran sector agrícola. La situación actual es

radicalmente distinta. Gran parte del mundo en vías de desarrollo experimenta hoy un cambio gigantesco en la producción de alimentos, cambio que se ha dado en llamar la «revolución verde» y que se debe tanto a las nuevas tecnologías como a los renovados criterios de producción. Ha quedado demostrado que, contrariamente a lo que muchos esperaban, el campesino no está atado inexorablemente a la rutina y a la tradición y se preocupa mucho por la cuestión de costos y precios, hasta el punto de responder con entusiasmo ante la posibilidad razonable de obtener beneficios dignos de tenerse en cuenta.

Por supuesto, el desarrollo no puede entenderse únicamente en el sentido económico, sino que alcanza al hombre completo: sanidad, educación, alimentación, vivienda, etc.

Ahora, el II Decenio para el Desarrollo ofrece a los seres humanos la gran oportunidad para salir de la situación actual. Los países en vías de desarrollo han de preparar planes para obtener un aumento anual del producto interno bruto de un 6 a un 7 por ciento, es decir, un aumento del 3,5 al 4,5 por ciento del

ingreso per-capita. Este aumento del producto bruto debe basarse en un programa de distribución de ingresos, reforma de las estructuras, reforma agraria, política de empleo y política demográfica. Por su parte, los países desarrollados deben proseguir su propia evolución.

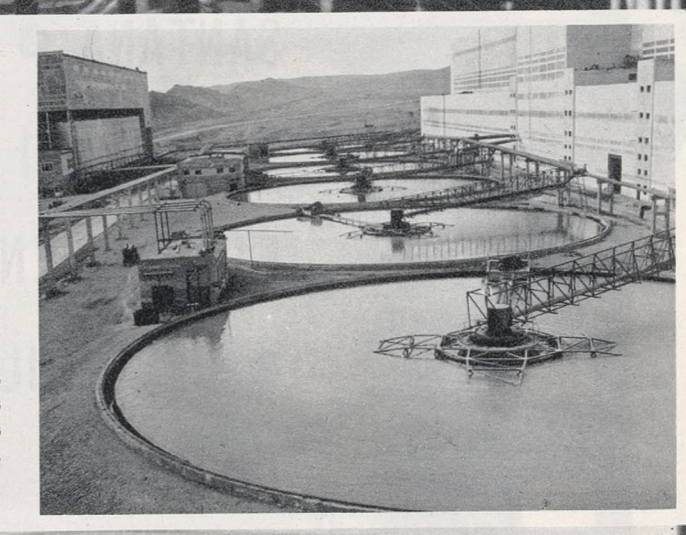
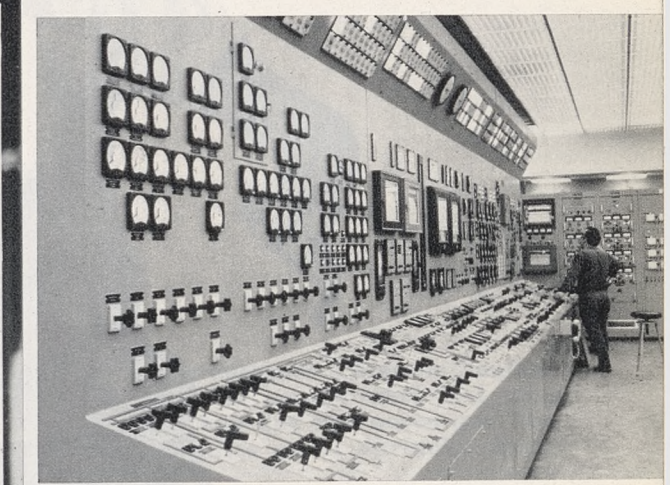
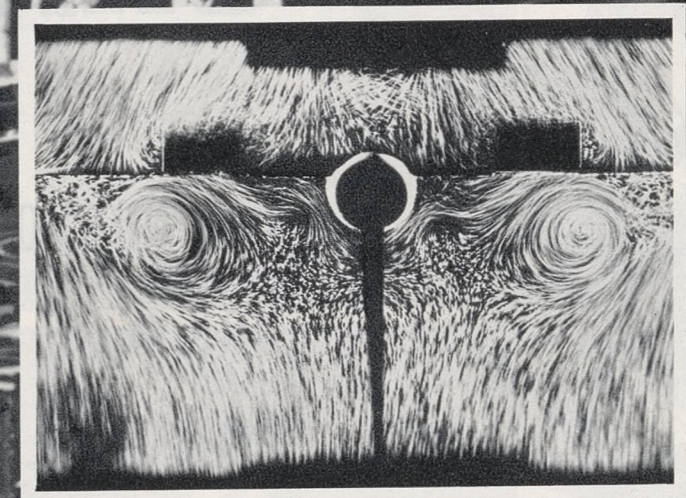
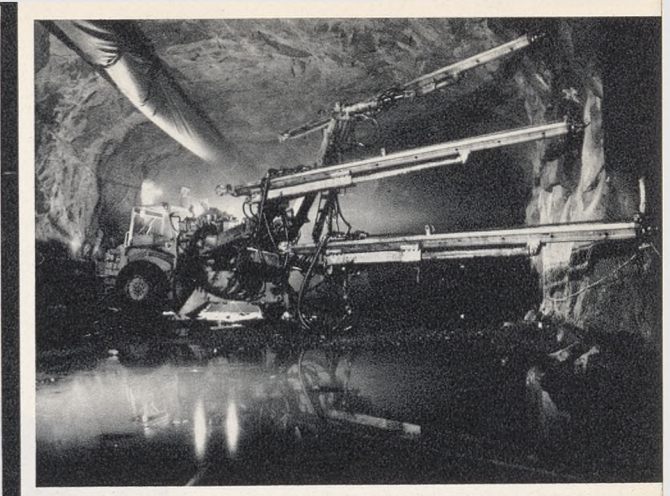
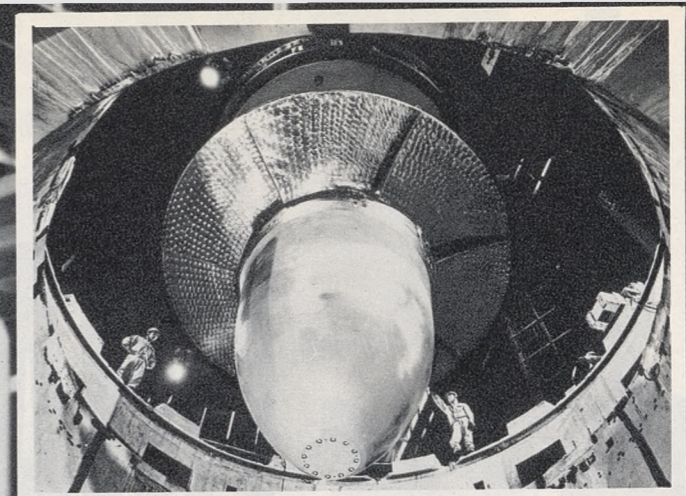
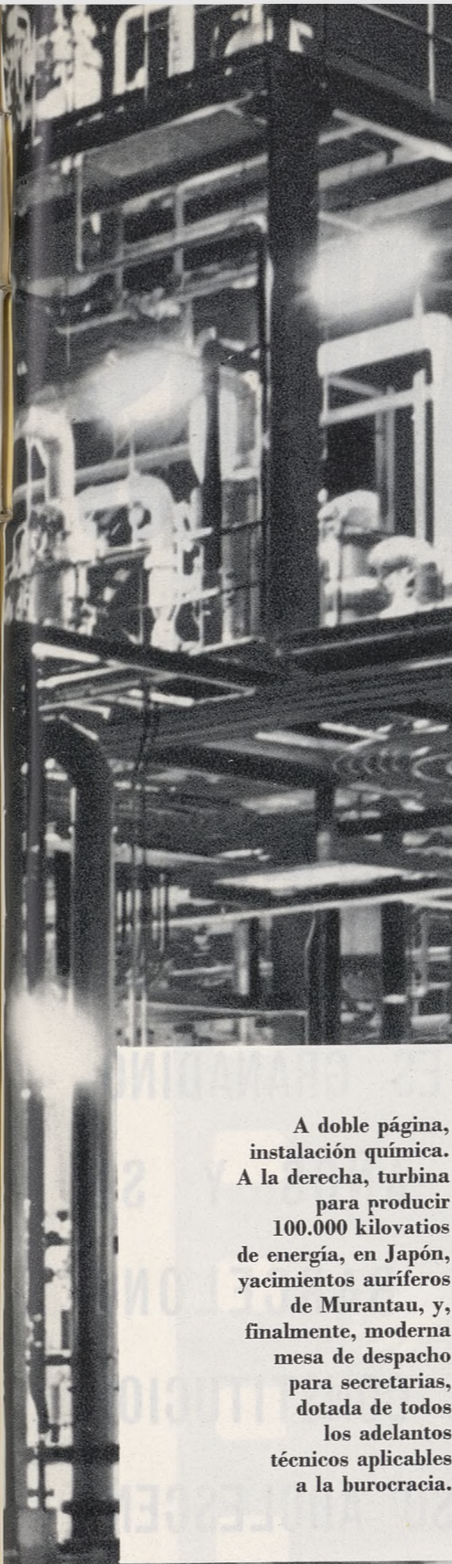
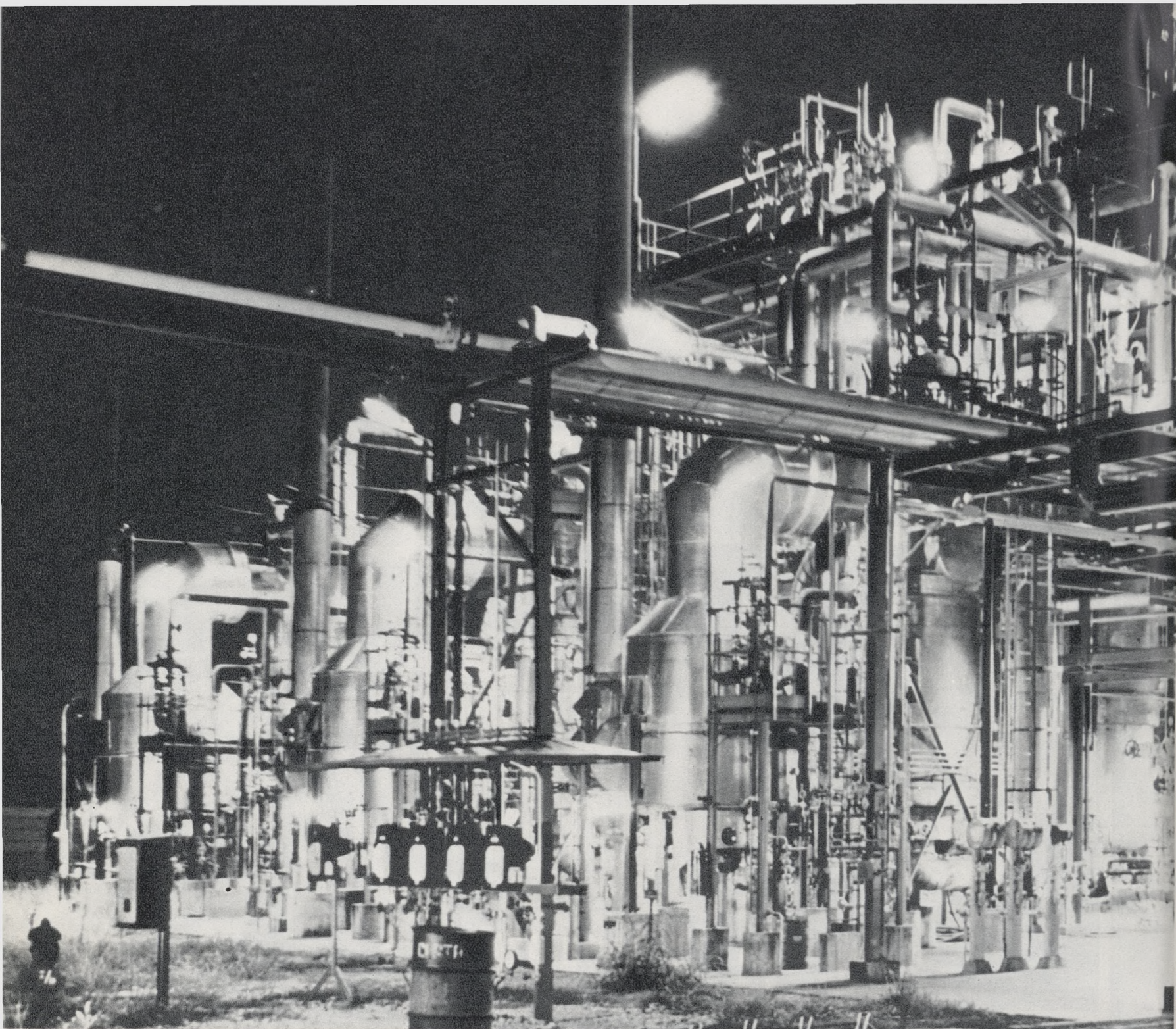
LA OPINION DE IBEROAMERICA

En lo que se refiere concretamente a Iberoamérica, diremos que en una reciente reunión del Consejo Ejecutivo de la Unesco se ha celebrado un importante debate sobre la labor de las organizaciones internacionales en favor del desarrollo económico y social. Precisamente en esta reunión se examinaron tanto el Informe Pearson, del que venimos hablando, como el Informe Jackson, sobre la capacidad del sistema de las Naciones Unidas para llevar a cabo el II Decenio del Desarrollo.

A juicio de los delegados iberoamericanos, ambos documentos ofrecen un enorme interés y su primera observación, refiriéndose

al caso de Iberoamérica, es la de la unanimidad con que en este asunto se han producido los representantes de la región. Los señores Paulo de Berredo Carneiro (Brasil), Atilio Dell'Oro Maini (Argentina), Alberto Wagner de Reyna (Perú), Diego Valenzuela (Chile) y Enrique Macaya Lahmann (Costa Rica) se refirieron a diversos aspectos del tema, pero, sobre todo, mostraron la voluntad de los países iberoamericanos para llegar a un planteamiento nuevo de los problemas del desarrollo económico y social. Hispanoamérica necesita este desarrollo y aspira a conseguirlo como una obra de estricta justicia.

Al hablar del Informe Pearson, el doctor Atilio Dell'Oro señaló que es la primera vez que se trata un panorama general de los problemas del desarrollo y se establece una nueva base de cooperación internacional señalando las responsabilidades tanto de los que otorgan la ayuda, como de los receptores de la misma. En el sentir de estos representantes iberoamericanos, la comunidad de naciones hispánicas desearía para este tema un enfoque mucho más amplio, y que la educación, la ciencia y



A doble página, instalación química. A la derecha, turbina para producir 100.000 kilovatios de energía, en Japón, yacimientos auríferos de Murantau, y, finalmente, moderna mesa de despacho para secretarías, dotada de todos los adelantos técnicos aplicables a la burocracia.

la investigación aplicada no fueran considerados como meros auxiliares de una estrategia, sino que pasaran a ser la base racional del desarrollo.

A ello, el doctor Alberto Wagner de Reyna (Perú) agregó que en cierto modo el Informe Pearson está inspirado en un criterio de banqueros y todavía habrá de recorrerse un largo camino para que desaparezca una idea latente, que coloca a los países que reciben un volumen mayor o menor de ayuda en un nivel inferior, que es el que se reserva a las dos terceras partes del mundo. Sin darse cuenta, los privilegiados «nos proponen la educación y la ciencia con vistas a la ampliación de los mercados y nos recomiendan una educación colonialista, una investigación científica para problemas menudos pero que consagra la separación entre naciones ricas y pobres».

Los señores Enrique Macaya-Lahmann y Diego Valenzuela, representantes de Costa Rica y Chile, respectivamente, abundaron en los mismos razonamientos. El señor Valenzuela consideró que como el Gobierno de Chile no ha tomado todavía una decisión

concreta sobre los Informes Pearson y Jackson, era prematuro fijar una decisión oficial sobre estos puntos, pero sin embargo recordó los acuerdos de los países de Iberoamérica en relación con los problemas del desarrollo. Según el Consenso de Viña del Mar, al término del I Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo 1960-1970, la brecha entre los países desarrollados y los que se encuentran en vías de desarrollo aumentan sin cesar, «no han desaparecido los obstáculos que se oponen a nuestro progreso, continúan las restricciones tarifarias, se mantiene el costo de los fletes, sigue siendo bajo el volumen de la ayuda internacional, aumenta la deuda exterior de Iberoamérica, sufrimos los inconvenientes del sistema monetario y se frena la transferencia y la implantación de la ciencia y de la tecnología en los países en vías de desarrollo».

UNA REALIDAD ABRUMADORA

Quizá la falla mayor del Informe Jackson, de acuerdo con estas intervenciones de los

representantes iberoamericanos, reside en que no tiene en cuenta el sentido de la Carta de las Naciones Unidas, que trata de consolidar la paz y la seguridad en el respeto de los derechos humanos y de las libertades fundamentales para todos sin distinción de raza, sexo, lengua o religión. «La razón de la asistencia internacional viene de esos principios; el desarrollo forma parte de un conjunto y la ayuda es un simple acto de solidaridad destinado a la elevación del nivel de vida de todos los hombres. Es, pues, una obligación jurídica.»

Finalmente, también señaló el señor Diego Valenzuela que el importe de la ayuda internacional en los últimos veinte años no alcanza el cinco por ciento de lo que se gasta en el mundo en un año de armamentos. «Es necesario que no dejemos que un velo de olvido llegue a confundir y a oscurecer los hechos.»

En ambos informes encuentran los representantes hispanoamericanos una serie de sugerencias acertadas y aceptables, pero desean huir de una orientación demasiado empresarial y sobre todo afirmar una filosofía

del desarrollo que incluya los grandes problemas: el acceso a los mercados, la alteración de las condiciones actuales en el envío de géneros y mercancías, una posibilidad para los países en vías de desarrollo de contribuir eficazmente a la adquisición de la ciencia y de la tecnología modernas.

Para completar este cuadro realista, pero constructivo, del desarrollo en el mundo, he aquí las palabras, que no dejan lugar a dudas, del director general de la Unesco al concluir los debates del Consejo Ejecutivo sobre las líneas generales del programa de la Organización para el bienio 1971-1972:

—La realidad es abrumadora. Si tomamos el total esfuerzo para el desarrollo en el mundo y le damos el valor cien, el ochenta por ciento de esa aportación proviene de los propios países en vías de desarrollo; el veinte por ciento restante en que consiste la ayuda exterior, dieciocho por ciento proviene de la ayuda bilateral y sólo dos por ciento de las instituciones internacionales, incluyendo en ello las inversiones de las instituciones de crédito.

ORGANOS DEL DESARROLLO

Con carácter mundial, el desarrollo económico del mundo no industrializado es tarea que llevan a cabo las tres siguientes organizaciones:

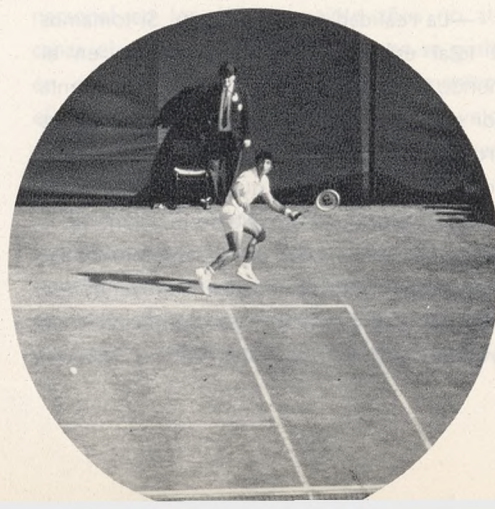
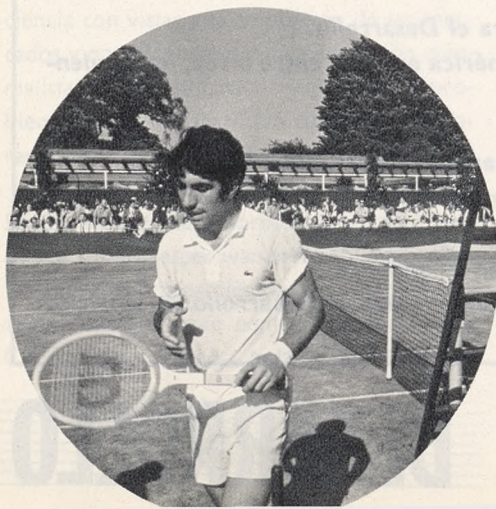
- Banco Mundial, o por otro nombre Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento. Cuenta con 110 Estados Miembros.
- Corporación Financiera Internacional. Asiste a sus Estados Miembros (91 actualmente) a desarrollar el sector privado de sus economías.
- Asociación Internacional de Desarrollo, que suministra capital en condiciones especialmente favorables a los países menos prósperos, con fondos procedentes fundamentalmente de las contribuciones de los 18 Miembros más prósperos entre los 102 que la componen.

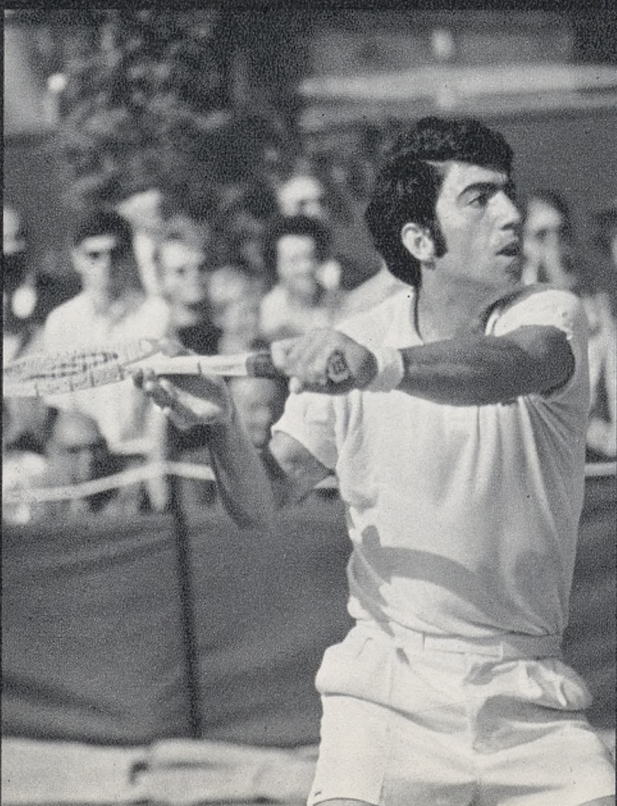
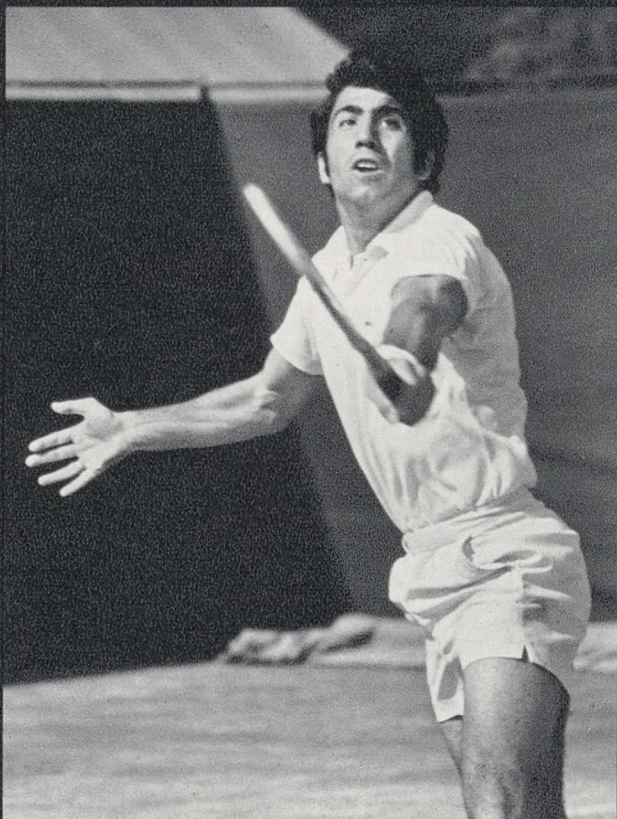
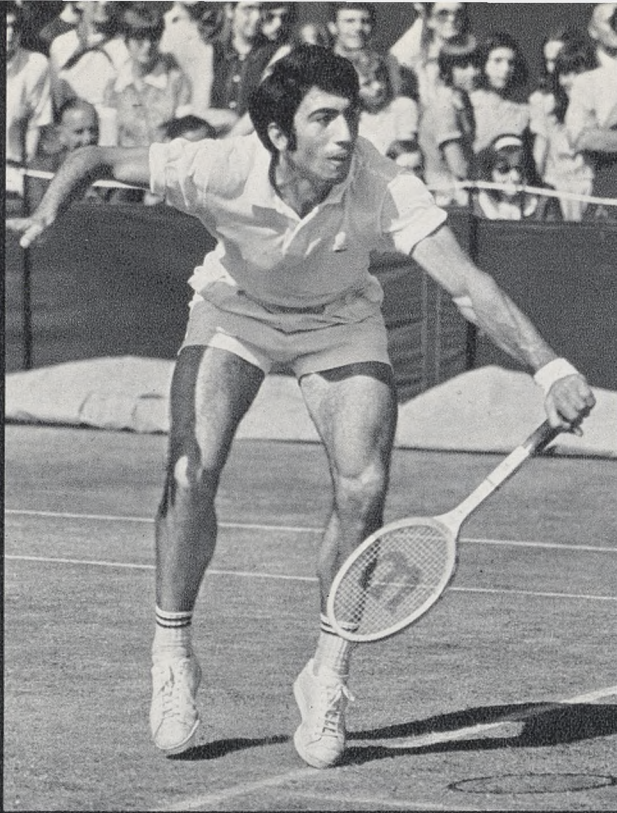
A éstos hay que añadir los siguientes:

- Fondo Monetario Internacional.
 - Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- Con una especial dedicación a Iberoamérica existen, entre otros, los siguientes organismos:
- Alianza para el Progreso.
 - Agencia Norteamericana para el Desarrollo Internacional.
 - Eximbank (Banco de exportación e importación).
 - Banco Interamericano de Desarrollo.
 - Banco Centroamericano de Integración Económica.
 - ADELA (Grupo de la Comunidad Atlántica para el Desarrollo de América Latina).

ORANTES

EL NUEVO TENIS ESPA-
ÑOL • SE LE PROCLAMA
COMO EL SUCESOR DE
SANTANA • ES GRANADINO,
TIENE 21 AÑOS Y SE
EDUCO EN BARCELONA
• DE DEBIL CONSTITUCION
FISICA EN SU ADOLESCEN-
CIA, ES HOY UNO DE LOS
JUGADORES ESPAÑOLES
MAS COMPLETOS





por Delfín-Ignacio SALAS

(Fotos: CIFRA)

Si consideramos a Manolo Santana como el actual «rey» del tenis español, hay que reconocer que Manuel Orantes es su «príncipe heredero».

Orantes nació en Granada el 6 de febrero de 1949 y a los dos años pasó en unión de su familia a residir a Barcelona.

Los principios fueron penosos. Manolo tuvo que colocarse en el Club de Tenis La Salud, como «recogepelotas».

El Club La Salud fue el yunque donde Orantes batió incansablemente su firme voluntad de triunfo y de superación.

Ciertamente las condiciones físicas de Manolo no eran las más alentadoras. Según reconocimiento médico que le fue practicado en aquellas fechas, padecía de una endeble constitución. No, ciertamente no era optimista el diagnóstico médico, teniendo en cuenta que el tenis es un deporte violento, de enorme agilidad, amplios reflejos y gran capacidad de resistencia.

Esta contrariedad no desanimó al muchacho, el cual se sometió disciplinadamente a toda suerte de tratamientos médicos, a toda clase de ejercicios y a los regímenes más severos, todo lo que observó fielmente, logrando en pocos años superar su tremendo «handicap» fisiológico-anatómico, convirtiéndose en una magnífica promesa del que luego sería un completo atleta.

Ante las buenas condiciones que apuntaba después de superadas las anomalías que le habían afectado, los dirigentes de la Federación Española de Tenis decidieron que ingresara en la Escuela Superior de Tenis, establecida en Barcelona, donde permaneció con gran aprovechamiento durante tres años en los cuales tuvo oportunidad de formar varias veces en el equipo español que participaba en la Copa Galea, equivalente a la Copa Davis, para infantiles, así como en numerosos torneos internacionales de dicha categoría.

Más tarde estuvo internado en la residencia «Joaquín Blume» para deportistas, donde le adiestraron y enseñaron las técnicas gimnásticas adecuadas. En 1965 obtiene el título de campeón de Italia (juniors).

Ese mismo año obtiene el título de



por Delfín Ignacio SALS
(Fotos: CIRA)

campeón de España (juniors) y participa intensamente en muchos torneos.

Hecho curioso: su primera raqueta se la regaló, cuando tenía trece años, una firma de artículos deportivos barcelonesa.

Es un muchacho sencillo y cordial, de aspecto simpático y de trato agradable. Siempre mostró un gran afán en escalar, mediante su voluntad y trabajo, los puestos más elevados; de ahí que pusiera gran empeño en todo momento en vigorizar su organismo para la posterior dedicación al tenis, al mismo tiempo que cultivaba sus dotes intelectuales. Aprendió sus primeras letras en tanto trabajaba en la cancha como «recoge-pelotas», aprovechando los descansos entre partido y partido. Posteriormente obtuvo una beca de estudios que le concedió la Delegación Nacional de Deportes como estímulo a su deseo de superación, mediante la cual amplió sus conocimientos aprendiendo idiomas e iniciando la carrera de Comercio y haciéndose un verdadero «gentleman».

Es digna de admirar la constancia y voluntad de aprender en todos los terrenos de Manolo Orantes. Sus esfuerzos han tenido la recompensa merecida, ya que hoy es una de las primeras raquetas mundiales y será la primera española el día que Santana abandone definitivamente los terrenos de juego. Un espléndido porvenir se abre ante este muchacho de veintidós años que ya es figura conocidísima y popular en bastantes países, donde ha acudido a las competiciones más importantes, tales como Copa Davis, Torneo de Wimbledon y otros, dejando siempre en alto el pabellón español. Su debut en el torneo de Copa Davis lo hizo en 1967, formando parte del equipo español que eliminó al de la R.A.U. con toda brillantez.

Ha sido campeón del mundo en Wimbledon y es figura imprescindible en todos los torneos importantes.

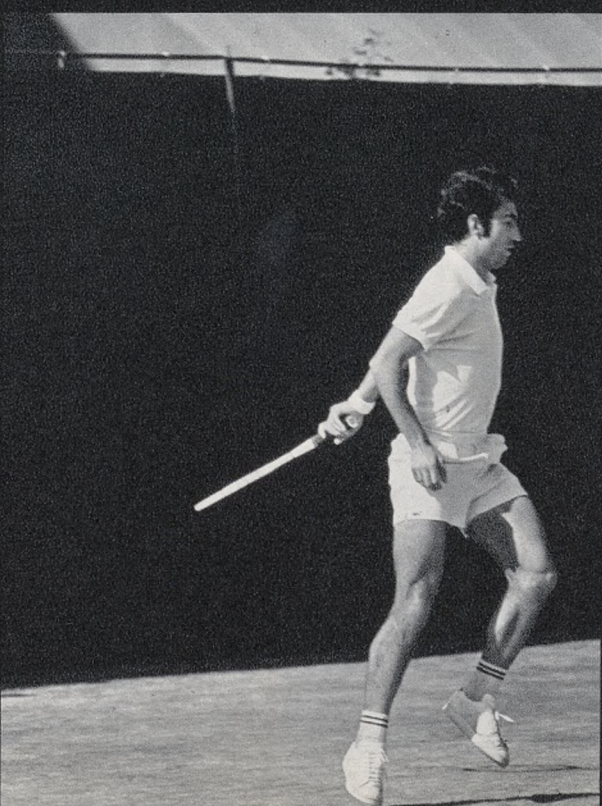
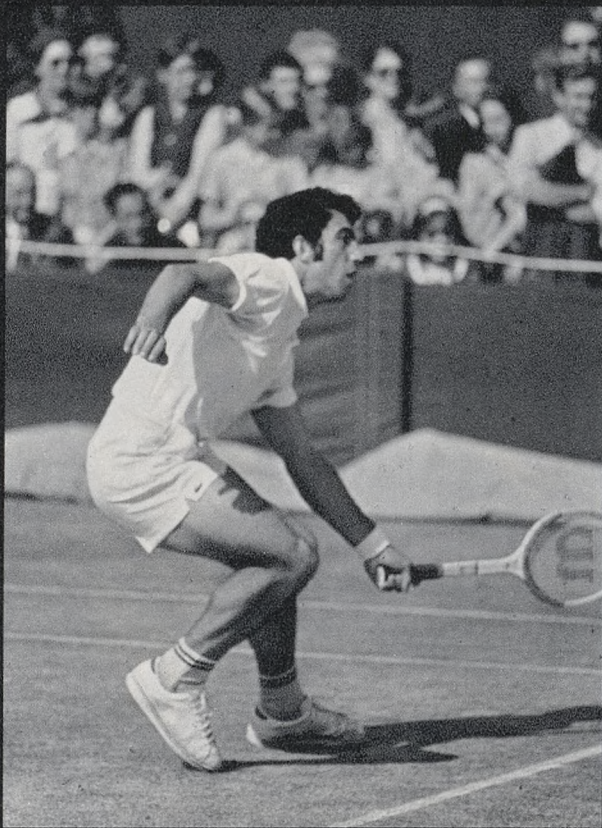
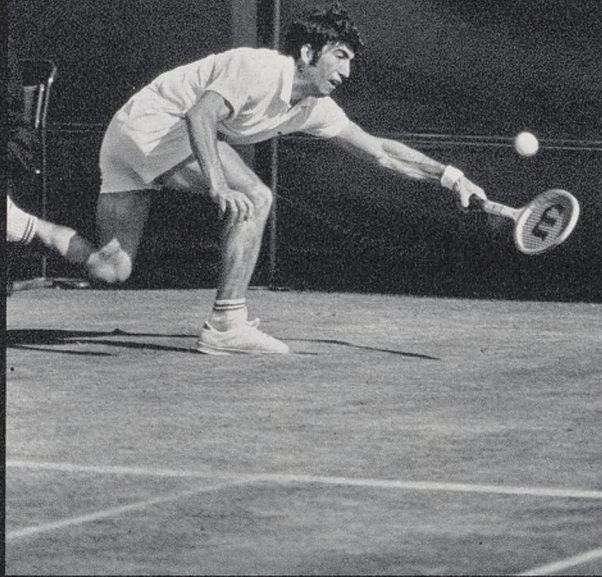
Su historial está cuajado de éxitos: a riesgo de olvidar alguno citaremos parte de ellos:

A los once años llega a la final del campeonato de Cataluña (infantiles).

A los doce gana la Copa Elola.

A los trece se proclama campeón de Cataluña en la categoría infantil.

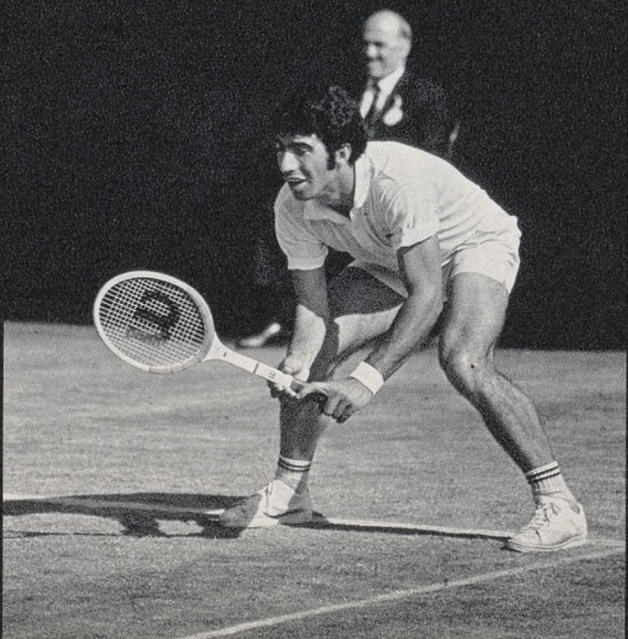
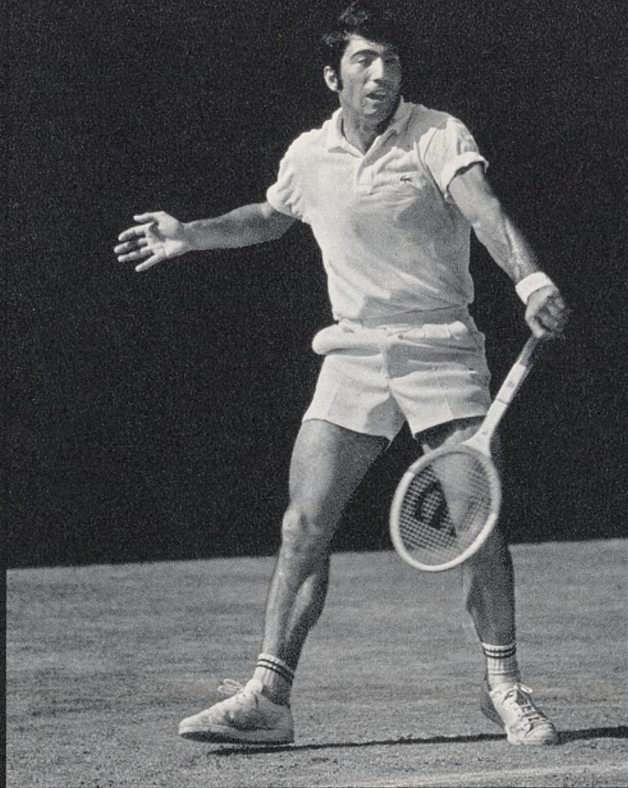
A los quince es dos veces campeón de España (juniors).



LA
DE
NO,
SE
NA
ION
EN
LOS
ES

ORANTES

En estas páginas, varios momentos de la carrera espectacular de Orantes, que ha triunfado en el mundo con su raqueta española.



A los dieciséis, campeón de Cataluña en dobles y mixtos. A los diecisiete es nuevamente campeón de Cataluña, obtiene el «Orange Balws» en Miami, dos veces el «Milica Banach» y la Copa «Husein Pachá», en Montecarlo, para menores de dieciocho años.

Después continúa incansablemente participando y participando...

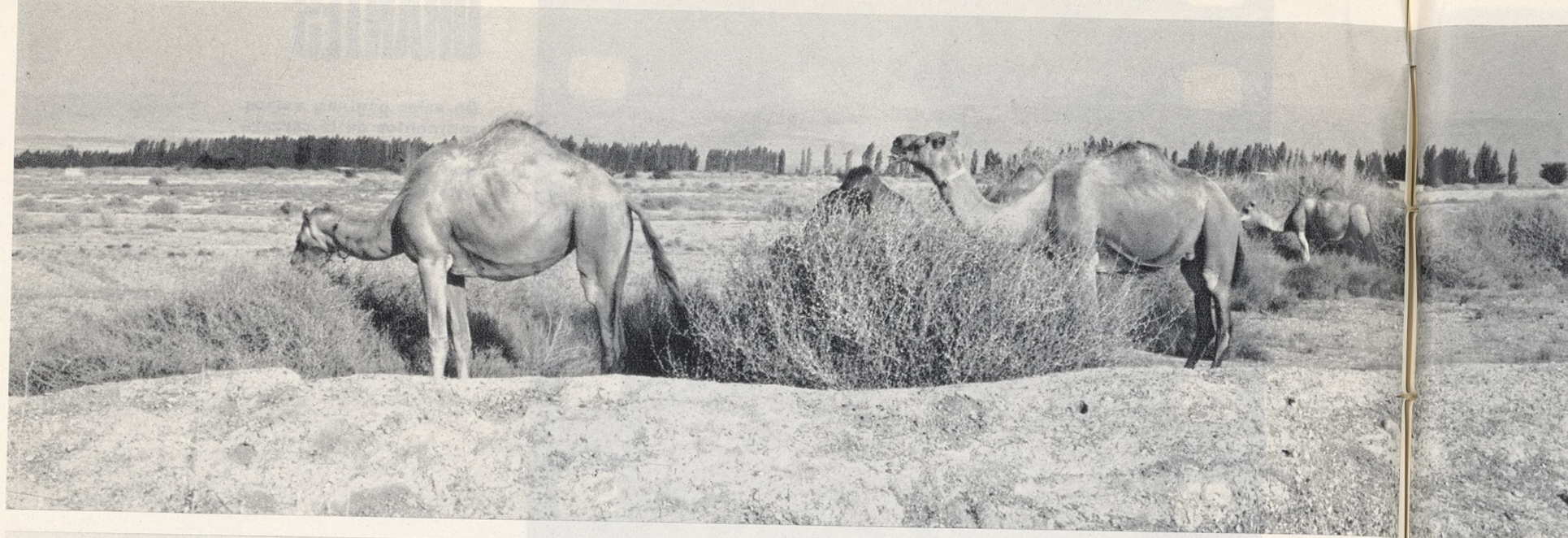
Ya está lanzado y es un tenista de excepción. Empieza su largo recorrido por el mundo: Estados Unidos, Las Bahamas, Costa Rica, Egipto, Inglaterra, Bélgica, Francia, Italia, Checoslovaquia, y, por último, es enviado por la Federación Española de Tenis a perfeccionar su estilo con los grandes maestros en Australia, donde permanece durante una prolongada etapa.

Característica especial de Orantes es ser zurdo, lo que origina un evidente desconcierto a sus contrarios, ya que no obstante su maestría con la mano izquierda, maneja también la derecha aceptablemente.

De sus últimos y más recientes éxitos en julio de este año, destaca el haber vencido brillantemente a una de las mejores raquetas de Estados Unidos, al norteamericano Ashe, a quien en el torneo amistoso, estilo Copa Davis, celebrado en Barcelona contra el equipo norteamericano y para entrenamiento del «team» español, Orantes logró una señaladísima victoria frente a su adversario al que venció después de una magnífica exhibición de su juego alegre, técnico y enérgico, por el tanteo de 6-8, 4-6, 6-1, 6-2 y 6-4. El partido fue muy disputado ya que Ashe demostró su gran clase en los dos primeros «sets», mas Orantes, en un afán de superación, remontó el tanteo adverso y venció fulminantemente en los tres siguientes, adjudicándose la victoria, doblemente estimada por tratarse de haberla conseguido ante un adversario de gran renombre y reconocido prestigio en el tenis mundial. También fue brillantísima su participación en la última eliminatoria para la Copa Davis, contra Yugoslavia, que fue eliminada.

Este es Manuel Orantes, firme promesa hasta hace poco tiempo, y magnífica realidad de un profesional íntegro y maravillosamente capacitado para el tenis español.





por tierras de la Biblia

MAR MUERTO

EL MAS HONDO LAGO DEL PLANETA

Fray Arturo Alvarez, o.f.m.



ENVUELTO en un halo de misterio; celebrado muchas veces en el Viejo Testamento; rodeado de una geografía tan adusta cuanto raramente bella..., la visita al mar Muerto produce un fuerte impacto.

Enclavado este piélago en el pequeño mundo que sirve de unión a tres continentes, abruma al alma pensar que nos encontramos en la tierra que más pronto y con mirada más honda se asomó a la Historia; el Medio Oriente en que la narración literal del Génesis sitúa el origen del hombre y la ciencia paleontológica supone habitado hace medio millón de años, aunque los cráneos y sepulturas encontradas no vayan más allá de cincuenta mil. La tierra en que se ubica la siete veces milenaria Jericó y donde alboró el nacimiento de un singular pueblo que dos mil años antes de Cristo llamaría padre de su raza y religión al Abraham nómada y beduino que abandonó su patria —Ur de Caldea— y en largas andaduras llegó hasta Egipto y acampó con sus ganados, después, en los feraces valles de Mambre, a la sombra de la encina legendaria. El país que conoció Jacob y en cuyo pozo de Siquén bebió él, sus hijos y ganados. La Tierra Prometida por Yavé que los israelitas —huidos del Faraón y rodando cuarenta años por el terrible Sinaí— hubieron de conquistar en cruda lucha con moabitas, jebuseos y otros pueblos.

La tierra que Dios eligió para hacerse hombre. La diminuta nación que a lo largo de los siglos ha sido escenario de luchas sin fin, cien veces invadida y otras tantas arrasada. El pueblo que Dios eligió por suyo y parece condenado a la eterna diáspora.

Tierra Santa limitada por un mundo desértico en su oriente y mediodía; que al norte se da la mano con pueblos de luminoso pasado y a la banda occidental recibe las caricias de un mar rizado y culto: el Mediterráneo. Geografía que se hunde en una gran falla de norte a sur; que se arruga en una trenzada cadena de cerros áridos; que es verde y frondosa en sus valles, llanuras y costa; que no quiere olvidar ese trozo de su alma, que es arenal y un abigarrado racimo de colosales montañas de rojeante granito, coronadas por el «djebel Musa» sobre cuya cima descendió Dios entre relámpagos y truenos para entregar al mundo su Ley escrita.

Aquí, en esta tierra que es bendita para todos los que adoran a un solo Dios, se halla sumergido el más profundo lago del globo, aprisionado por un paisaje infinitamente desolado. Y sin embargo de su aridez, de sus aguas repugnantes al gusto, nadie como él puede sentir el orgullo de verse celebrado repetidamente en la Biblia, que le llama mar del Desierto, mar Oriental, mar Salado. Posteriormente recibió otros bautizos: Flavio Josefo le dice lago del Asfalto; en la segunda centuria fue llamado mar Muerto —porque sus aguas matan toda vida animal y abrasan la vegetación de sus orillas—; a partir del año 1047 muchos le denominan mar de Lot, dando vida a la tradición de que junto a sus aguas quedó su esposa convertida en sal; y es en la Edad Media cuando

El camello, bestia amiga del beduino, los pedregosos paisajes del mar Muerto, las ruinas donde vivieron los esenios, todo muy visitado por los turistas.



los árabes le dicen mar Pestilente, a causa de la hediondez de sus aguas aceitosas, y el Talmud judío lo bautiza como el mar de Sodoma, que se supone hundida en sus orillas.

Aunque las aguas del mar Muerto distan mucho de la primer dulzura y fecundidad, su origen está a los pies del altivo monte Hermón, que en tierras sirianas yergue sus albas crestas a 2.794 metros de altura. Allí brotan los primeros afluentes del río más caudaloso de Tierra Santa y el más sagrado de todo el globo: el Jordán, en que Cristo fue bautizado.

Sus aguas —que desde la cuna hasta ser engullidas y asesinadas por el mar Muerto, hacen un camino de 105 kilómetros— corren, serenas y en descenso, por la quebrada profunda que un cataclismo abrió en esta geografía. Ensancho en el prehistórico lago Huleh —hoy desecado—, luego se angosta en su camino hacia el lago de Tiberíades, de orillas frondosas y en cuyas cercanías enseñó Cristo las más bellas doctrinas de su revolucionario Evangelio. Lago de aguas templadas, abundante en pescado; linfas casi siempre tersas y azules en las que espejean las ruinas de Cafarnaún y de Magdala, la Tiberíades romana y tantos recuerdos que son fuente de luz para los cristianos.

El lago Genesaret está a 208 metros bajo el nivel del Mediterráneo. Luego, la falla se hace aún más profunda y el río Jordán curva por un valle fértil y bello, que a la altura de Jericó acaba, remansado en una extensión de 22 kilómetros. Aquí está el lugar por donde los israelitas penetraron —desde las montañas de Moab— en la ansiada Tierra que Yavé les prometiera y que a ellos —cansados de rodar por el espantoso desierto sináutico— se les antojó manjar de leche y miel.

* * *

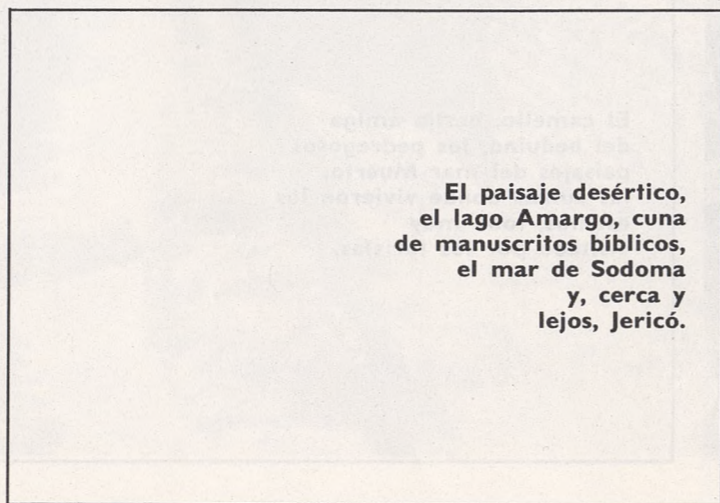
Poco más abajo muere la vida y nace la muerte, en medio de una geografía desolada, donde sólo crecen algunos matorros espinados que los beduinos ofrecen a sus jibosos y destartados camellos. Las linfas dulces del Jordán entran aquí para jamás salir; y por arte de magia pierden en un instante su fecundidad al contacto con este mar salobre que mata la vida y está envuelto en desolación, sólo atenuada por la rara belleza de las rocas escarpadas que en sus orillas le sirven de muralla y en los atardeceres se visten de una extensa gama de colores, desde el rojo y violeta hasta el blanco deslumbrante.

Pequeño para ser mar y grande como lago, tiene 76 kilómetros de longitud y 16 en su ancho máximo, alcanzando profundidades de hasta 400 metros, en la fragosa ribera oriental. Enorme masa de agua sobresaturada de sal —26 por ciento, seis veces más que otros mares— en la que vierten sus caudales intermitentes los numerosos wadis de Transjordania y de Judea, entre los que merece ser citado el jerosolimitano Cedrón, que serpentea por entre cerros pelados y blanquecinos después de besar las milenarias piedras del muro que circunda a la Santa Ciudad, y musitar una oración cabe Getsemani.

* * *

Mar Muerto, donde la evaporación es tan fuerte que equilibra el agua llegada hasta él. Lago en cuyas montañas occidentales buscaron refugio los esenios y donde Qumrán nos habla de invalores manuscritos bíblicos descubiertos al azar. Riberas donde Massada es fortaleza inexpugnable y para los judíos significó el símbolo de su última lucha desesperada e infructuosa por liberarse del yugo romano. Lago que separa dos mundos en eterna lucha; aguas que muchos atardeceres se turban con el ronco trepidar de los cañones jordanos o al paso supersónico de los reactores judíos. Mar de la Sal, aguas pestilentes, Lago del asfalto...; nombres todos para designar este trozo de la Tierra Santa que es, a la vez, triste y evocador; donde se conjugan —con rara habilidad— la desolación y la belleza.

(Fotos del autor)

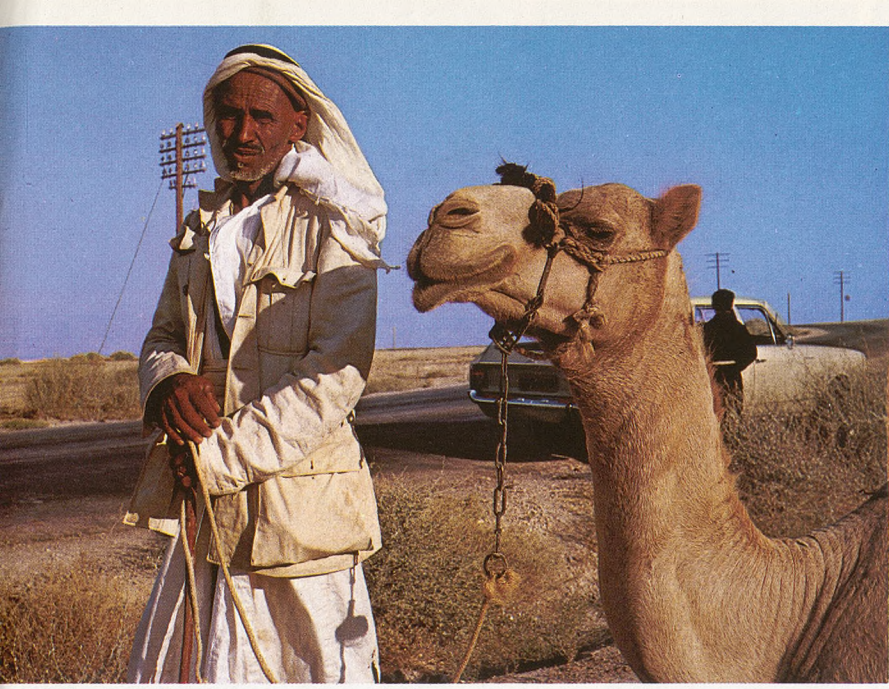


El paisaje desértico, el lago Amargo, cuna de manuscritos bíblicos, el mar de Sodoma y, cerca y lejos, Jericó.



MAR MUERTO





MAR MUERTO





A la izquierda, en color, los pescadores, la barca del trabajo, las gentes de la isla, el mar de los confines de España, las playas y la luz de La Graciosa, mínima ínsula canaria. Bajo estas líneas, los barcos que llevan a Lanzarote.



LA GRACIOSA

UNA ISLA EN EL CONFIN DE ESPAÑA

LA Graciosa, Alegranza, Montaña Clara, Roque del Este y Roque del Oeste son cinco islas minúsculas, olvidadas, tan distantes que forman, sin duda, el confín de España.

De ellas, una sola está verdaderamente habitada, la primera, y en Alegranza el faro y una casa, que en conjunto no llegan a albergar a diez personas, es toda la muestra de vida humana que puede hallarse.

Las tres restantes se encuentran pobladas por las aves marinas y algún que otro lagarto o conejo, que trabajo tienen en buscarse el alimento diario. Sin embargo, pese a su desnudez, pese a que ni un solo árbol se distingue en ellas y apenas alguna chumbera escuálida y la pertinaz «tabaiba» crecen en aquella tierra sedienta y árida, un extraño encanto rodea a las islas, fascina a quien las visita y le obliga a abrir mucho los ojos, asombrado de que en nuestra patria encontremos aún una vida tan sencilla, agradable y libre.

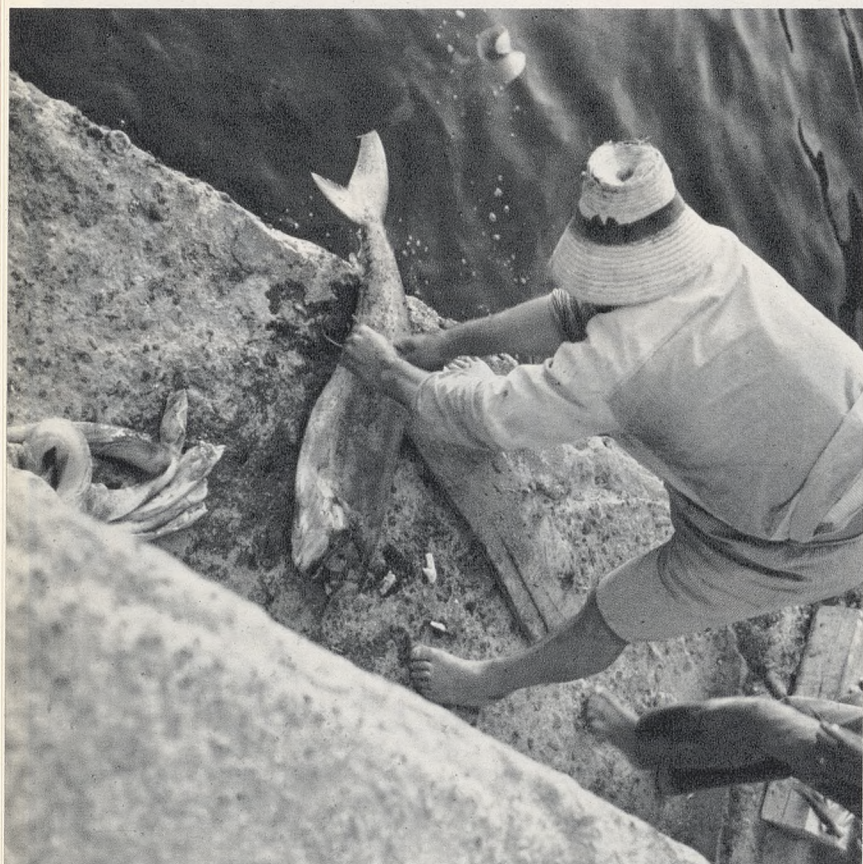
Muy próxima a Lanzarote —de la que la separa un brazo de mar. «El Río» que se podría sin gran dificultad cruzar a nado—, La Graciosa es, sin embargo, un mundo diferente, especial, con otro concepto de la vida, de las costumbres e incluso del futuro.

Y es que no son el mar, ni aun los altos acantilados que se alzan enfrente, lo que hace distinto a los habitantes de La Graciosa;



es una tradición fuertemente arraigada de hombres de mar que no viven más que de él y para él, y que ha hecho que con el transcurso del tiempo se les llegue a conocer por el sobrenombre de «los caballeros pescadores», tal es su fama de honradez, amabilidad y, en particular, su extraordinario amor a la limpieza, que hace que sus barcas, sus ropas e incluso sus útiles de trabajo, se encuentren siempre como dispuestos para una visita oficial.

La Caleta del Sebo, capital de la isla, donde no hay más que otro pueblecito minúsculo también: Pedro Barba, es un conjunto de casitas blancas, cuadradas, relucientes, que se alinean junto a la playa y la pequeña ensenada del muelle, teniendo a sus espaldas un paisaje de auténtico desierto, donde la arena se extiende desde la puerta de las casas hasta el pie mismo de los conos volcánicos que forman las tres únicas alturas de la isla.



Y allí, en aquellos montes oscuros, casi rojizos, la fantasía se desborda tras la leyenda de cofres, de tesoros fabulosos, de grutas ignoradas que albergan fortunas colosales.

Y es que La Graciosa fue en otro tiempo refugio de piratas que permanecían a la espera de los navíos que regresaban de las Américas y tras asaltarlos, volvían a ella, y más de uno enterró aquí sus rapiñas.

EL MAR

En el pequeño pueblo, el mar y la pesca lo son todo. Desde que tienen apenas uso de razón, los niños no juegan a otra cosa que a barcos, y se les puede ver en la playa, remolcando pequeñas lanchas

La faena del pescado, las claras ropas de la isla, las redes, la aventura cotidiana del trabajo y el mar, en La Graciosa.

LA GRACIOSA

de juguete o montados en otras mayores que se construyeron ellos mismos con chapa de bidones viejos.

Así están, jugando, hasta que llegue una barca de verdad, no importa si grande o chica, ni quién sea su dueño. Entonces todos acuden a recibirla, ayudan a descargarla, y a vararla en tierra, y las mujeres se reparten la tarea de limpiar el pescado y abrirlo por el centro, para tenderlo al sol, a «jarear»; y este pescado seco, en particular «la vieja», será después muy apreciado en todas las islas, ya que la «vieja sancochada» con mojo picón y papas arrugadas, es uno de los platos típicos canarios.

Así, pues, las mujeres trabajan en conjuntos, se ayudan las unas a las otras, con lo que concluye la tarea en un instante, y esperan después a que llegue la barca de otro cualquiera de los maridos.

Por su parte, los hombres al regreso de la mar, en el atardecer



se sientan en grupo, y fumando las oscuras pipas, comentan las incidencias de la jornada o contemplan en silencio la maravillosa tonalidad del cielo cuando el sol se oculta en el horizonte y el azul se cambia en rojo intenso, rojo que contrasta entonces con el tinte violeta que han tomado entonces los farallones de Lanzarote, allá en Famara y Guatifar, la gran altura que después cae verticalmente hacia el mar, hacia la isla.

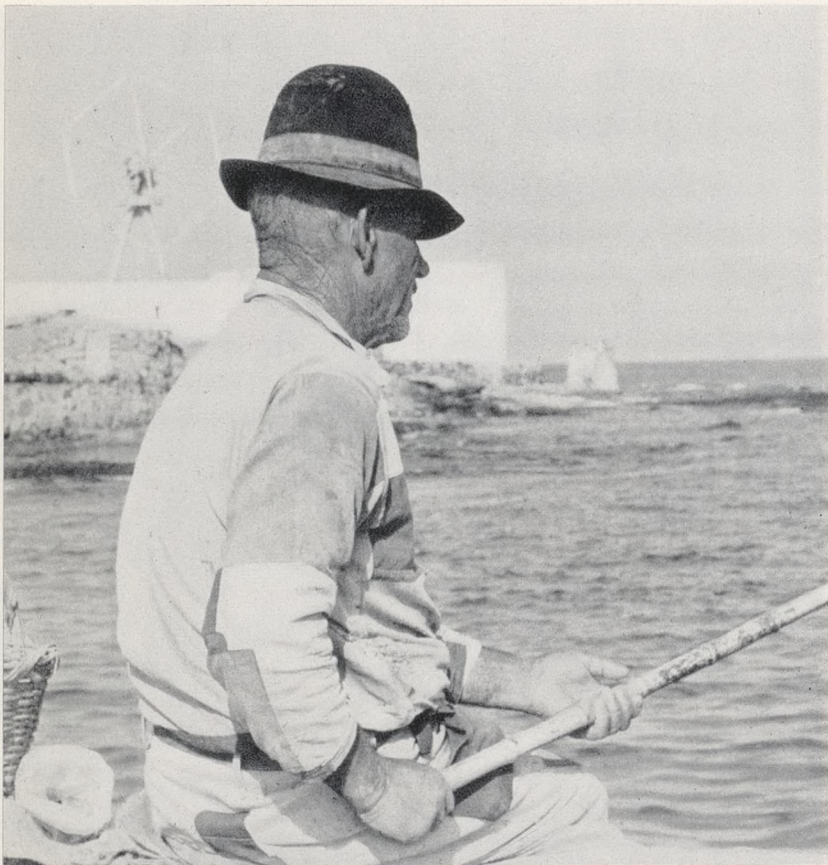
Son estas gentes satisfechas, que viviendo en el más apartado rincón de España, lejos de este siglo, sin agua corriente, ni luz eléctrica, ni ninguno de los adelantos del mundo moderno, poseen sin embargo, cuanto pueden apetecer en su sencilla existencia, y no se advierte entre ellos miseria alguna, porque el mar es pródigo y permite que todos puedan cubrir sus necesidades.

Si un día se da mal la pesca, los hombres no se desesperan; ma-



ñana puede ser mejor o pasado, o la próxima semana. No hay malas cosechas que traerán todo un año de hambre, ni plagas, ni sequías persistentes o lluvias torrenciales. El mal tiempo puede cambiar de improviso, y si no cambia, siempre habrá a un lado u otro de las islas cualquier rincón protegido que brinde algo con que ir pasando la mala racha.

De vez en cuando, la desgracia cae sobre ellos, una barca no regresa. Las mujeres permanecen en el muelle, contemplando ansiosas el horizonte y los hombres salen a la búsqueda de los perdidos. Durante mi estancia allí, una de ellas volcó, y sus ocupantes —dos hermanos— permanecieron durante casi doce horas en el agua, agarrados a un remo, uno de ellos aguantaba por los cabellos al otro, que ya había perdido las fuerzas; pero al fin pudieron ser salvados.



Y una semana más tarde, los hermanos, ya repuestos, se hacen de nuevo al mar, a ganarse el sustento, a recuperar todo lo que han perdido y para conseguirlo, un vecino les ha prestado los aparejos, otro una vela, otro de más allá, los anzuelos y las nasas.

Son una auténtica comunidad de seres hermanados en la alegría y en la tristeza, sencillos y desprendidos, que no aspiran a más de lo que tienen, ni envidian otro género de vida.

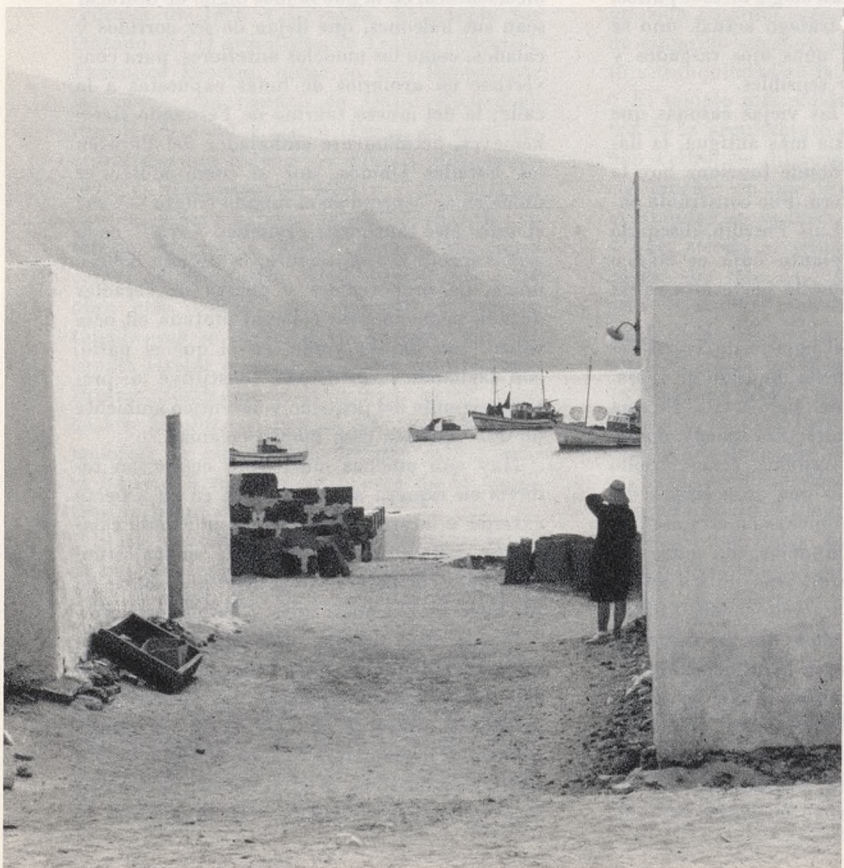
Muchos de ellos no han visto jamás una película, ni saben lo que es un teléfono, ni otras mil cosas semejantes, y en toda la isla no hay más motor que el que, de vez en cuando, carga las baterías de la estación de radio, y se extiende por tanto un silencio y una paz tal por toda ella, que el que tiene el oído acostumbrado a las grandes ciudades cree haber muerto, estar en el paraíso, o haberse quedado sordo de improviso.

**El viejo pescador de caña,
los tocados canarios,
los niños de la isla y
la viñeta pesquera, entre
el mar y la montaña.**

LA GRACIOSA

Y allí, entre las casas, aparece de pronto un camello remolón, el único animal, junto a las cabras y alguna que otra gallina, que se puede encontrar en la isla y que se utiliza tanto como animal de carga como de labranza, formando una curiosa estampa esta bestia que nuestra mente relaciona siempre con el desierto, junto a una barca o a una muchacha cargada con una banasta de pescado.

De tanto en tanto, encontramos una casa a medio construir, en la que no se advierte que nadie trabaje. Preguntamos; es el futuro hogar de alguna pareja de novios, pero ahora las obras están paradas. El tiempo es bueno, la mar está en calma, y se puede ir a pescar. Cuando no sea así, cuando el temporal impida que los hombres salgan a la faena, vendrán aquí todos y alegremente, irán alzando la casa poco a poco a medida que sea posible, y los novios han de tener paciencia y esperar a que concluya a su tiempo, pues



siempre es bueno refrenar los ímpetus y asegurarse de que el cariño es sincero.

Tal vez sea por eso que todas las casitas se parecen entre sí: pequeñas, blancas, cuidadas, y como todo, extraordinariamente limpias. No hay una sola en que la cal o la pintura no esté reciente, sin manchones, sin un desconchado, de tal forma que contemplando desde lejos, desde las altas cumbres de los farallones de Lanzarote, apenas se distingue el pueblo, pues de tan claro, se confunde con la amarilla arena, arena del desierto que el viento trajo hasta aquí.

Y es que, a veces, se podría pensar que La Graciosa pertenece tanto a Canarias como al Sahara; es, en realidad, el punto intermedio, el enlace, el único paso entre el Continente y las islas.

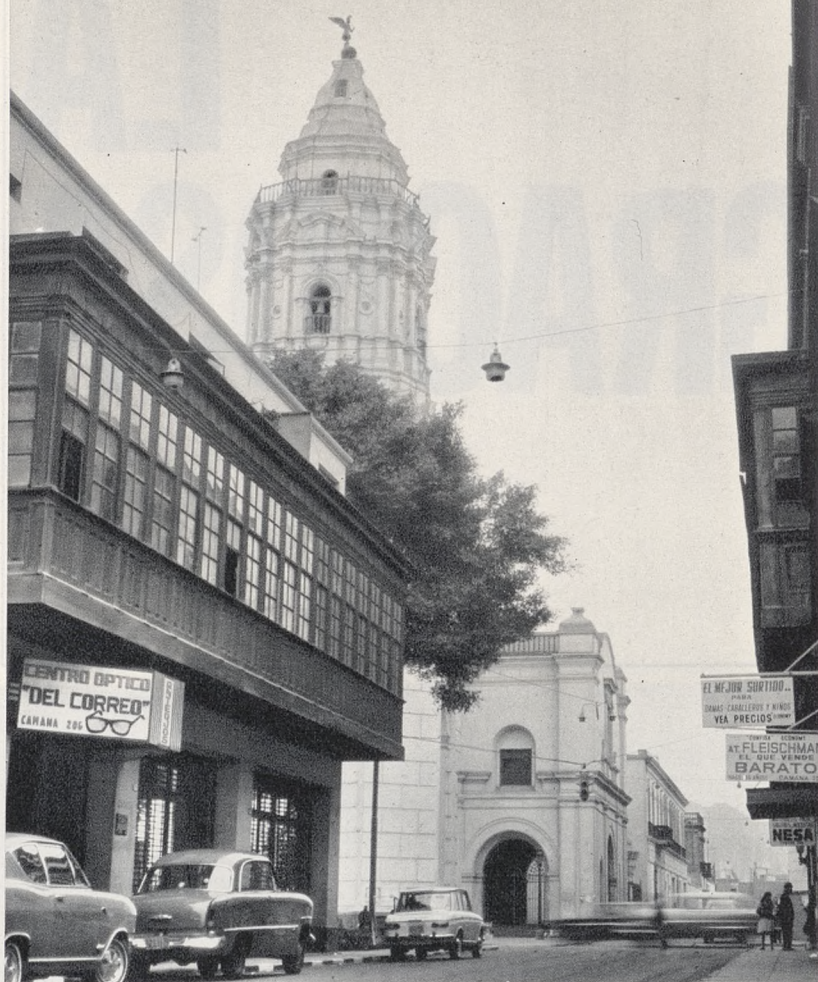
Alberto GOMEZ FIGUEROA
(Fotos del autor)



LIMA,

EMPORIO DE RIQUEZA ARQUITECTONICA COLONIAL

por Carlos Jiménez



LIMA, la capital del Perú, fundada por Francisco Pizarro el 18 de enero de 1535, es una ciudad cargada de historia y de monumentos artísticos. Son muchas las joyas de arte colonial que se ven por doquier en lo que se conoce como «La antigua Lima» o «Lima vieja», que contrasta, arquitectónicamente, con los barrios modernos, de edificios funcionales y chalets de líneas caprichosas y exterior estética, que hacen de «La Ciudad de los Reyes», una población progresista y moderna, así como llena de contrastes.

Es en esa Lima antigua, la virreinal, donde está el encanto de esta ciudad, de clima suave, bañada por el río Rimac y levantada en un fértil valle, el de Pachacamac, que a juzgar por los vestigios que en él se encuentran, debió de tener importancia en la época precolombina.

Son muchos los adjetivos con que se le ha designado a esta ciudad. Uno de ellos es el de «la ciudad de los balcones». Hay muchos por sus calles, tanto en la zona antigua como en la nueva, en las que se ven esas galerías salientes, de madera tallada, que recuerdan a los muchachos de El Cairo, Damasco o Alepo, y que nos hablan de una influencia musulmana, aunque la ciudad fuera fundada por extremeños. Esos balcones se pueden ver aislados o en largas galerías. Son siempre de madera, como de madera son las puertas talladas y artísticas de las viejas casas, de paredes de adobes, lisas y coloridas, en las que hay hermosas rejas, modelo de lo que es el encaje y la imaginación, y detrás de las cuales, las limeñas, «Andaluzas de América», como las llamó Rubén Darío, de hermosos y grandes ojos, boquita de caramelo, cutis de seda y maneras zalamerías y embrujadoras, hablaban y hablan de amor, al mismo tiempo que dejan entrever su coquetería y su dulzura.

Estos tres signos, balcones, puertas talladas y rejas, son las tres manifestaciones de lujo exterior de las casonas limeñas, casonas coloniales, de las que aún se conservan muchas en la ciudad.

Si templos, catedrales, plazuelas y jardines monumentales nos dan una idea de la cultura de los pueblos, para calar en su temperamento, psicología, intimidad, hay que llegar hasta sus rincones más recónditos, donde celosamente guardan su última razón de ser, el rincón entrañable en que cada persona se individualiza, se separa de la colectividad a la que pertenece y muestra su propia personalidad. Y nada mejor que esas casas, en las que se busca el sabor de la vida, en cuyos patios se llega al sagrario de la familia. Lima guarda el recuerdo de unos patios, en cuyo recinto adivinamos el suave paso de una «tapada» o se intuye la belleza y el donaire del pequeño pie y la gracia de la mujer de esta ciudad. Al hacer un elogio de esos patios, mundo tranquilo en el tráfico actual, uno se asoma a la negrura de unos ojos rasgados y rientes, prometedores y sensibles.

Son muchas todavía las viejas casonas que se conservan en Lima. La más antigua, la llamada Casa de Pilatos, donde funciona hoy la Casa de la Cultura del Perú. Fue construida entre 1590 por el jesuita Luis Portillo, discípulo de Juan Herrera. Su planta baja es clásico renacentista, mientras que la parte alta es un neoclásico.

No se puede olvidar el palacio de Torre Tagle, la más completa y bella mansión de Lima. Data de los principios del siglo XVIII. Es una muestra típica de la arquitectura limeña, donde se entremezclan el arte andaluz, árabe, criollo y asiático. Su portada es una obra clásica del barroco, de las que hay muchas en esta ciudad. Sus balcones, de estilo mudéjar, son únicos en su género. Héctor Velarde, uno de los arquitectos limeños que más a fondo conoce Lima y sus tesoros, ha dicho de ellos: «En las ménsulas que los sostienen se observa la influencia oriental por la técnica del tallado y por los temas ornamentales en que figuran caras humanas, volutas y lacerías de carácter asiático.» De su patio central, se podría escribir mucho. De las obras de arte que dentro se conservan, tam-

bién. Baste decir que, el palacio de Torre Tagle, donde funciona actualmente el Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú, es una obra que enriquece a la ya rica arquitectura colonial de Lima y del Perú.

Hay que citar también entre esas viejas casonas de Lima a la de «Las Trece Monedas», precioso ejemplar del rococó limeño, donde funciona el restaurante de igual nombre; la casa de Aliaga, de poético y evocador ambiente, construida sobre un antiguo adoratorio inca. En ella, las evoluciones de la arquitectura colonial se dejan sentir y ver; la casa de Oquendo, sede de la Empresa Nacional de Turismo, construida en el siglo XIX, aunque su estilo sea dieciochesco, en la que lo más digno de destacar sean sus balcones, que dejan de ser corridos y calados, como los modelos anteriores, para convertirse en armarios de lunas expuestas a la calle; la del museo taurino de Fernando Berckemeyer, actualmente embajador del Perú en los Estados Unidos, que si como museo es único en su aspecto en el mundo entero —tiene el único óleo taurino de Francisco Goya—, en lo que respecta a arquitectura, es de una belleza única, de proporciones y pureza de carácter de una pequeña casa colonial pintada en ocre rojizo, con balcón verde, en el que el patio, con zaguanes y corredores, constituye un precioso ejemplo del pequeño y auténtico ambiente de una modesta casa limeña colonial.

Hay aún muchas más. Unas conservan todavía su riqueza arquitectónica en su aspecto exterior e interior. Otras están en estado calamitoso, pero no por ello dejan de ser majestuosas y poner de manifiesto la belleza y molición de sus puertas, balcones, rejas y patios interiores.

Siendo estas casonas una muestra de la riqueza arquitectónica de la Lima antigua, donde está la verdadera grandeza, las auténticas y grandiosas joyas de ese arte, es en las iglesias y templos virreinales. Fue en el siglo XVII y XVIII, cuando Lima llegó al apogeo de sus edificios religiosos y cuando éstos adquirieron su



En estas páginas, cuatro aspectos bien conocidos de la riqueza arquitectónica y monumental de Lima.

máxima categoría. A pesar de que la mayoría de ellos, como ocurre con las casonas, han sido restaurados, debido a los terremotos, reflejan aún hoy el carácter de épocas pasadas.

Los hay renacentistas, del siglo XVI y principios del XVII. También barrocos, de los siglos XVII y XVIII, en los que se mezclan el barroquismo andaluz y el churrigueresco. Los hay de influencia francesa, introducida a través de España.

De estilo neocolonial es la catedral de Lima, levantada en la Plaza de Armas. A pesar de las transformaciones que ha sufrido, conserva su monumentalidad primitiva. Está inspirada en el plateresco y en los primeros clásicos de las catedrales de Jaén y Granada. El templo fue trazado por el arquitecto de Trujillo (Cáceres), Francisco Becerra, quien se hizo famoso por las obras que ejecutó en Quito (Ecuador), Puebla (México) y Cuzco (Perú), de cuya catedral tiene la limeña los mismos alineamientos. Los terremotos de 1609 y 1746, causaron grandes y graves daños en sus bóvedas. En su interior destaca la sillería del coro, que junto con el púlpito de San Blas, en el Cuzco, es la obra más delicada y asombrosa en madera tallada que se conserva en América. En una capilla lateral reposan los restos de Francisco Pizarro, fundador de la ciudad, quien cargó en sus hombros el primer leño para la construcción de este templo del que es contiguo el Palacio Arzobispal, otra joya de la arquitectura colonial limeña.

Si hay que citar a algo de ésta, es el conjunto de San Francisco, no sólo el más importante y bello de Lima, sino de la América hispana en general. Está formado este conjunto por la iglesia, el convento y la plazuela. Los tres forman una magnífica unidad de volumen y colorido. La fachada del templo, cuya construcción comenzó en 1542, es de un sobrio barroquismo, con algo de mudéjar. Se le conoce como El Escorial de América, porque en su biblioteca existen unos siete mil volúmenes, algunos

de ellos incunables, cuadros de «el Españoleto» (Ribera) y Zurbarán y otras muchas obras de arte de aquella época, entre los que destacan la más completa colección de azulejos que existen en el mundo y todos sus muebles, verdaderas joyas del tallado. El altar es churrigueresco, dedicado a San Francisco Solano. De este estilo es también la sala capitular, mientras que el artesonado del techo es mudéjar y hay varios retablos de estilo rococó.

Junto al templo y formando parte del conjunto arquitectónico está la iglesia del Milagro, de fachada neoclásica. Y los dos dentro de la plaza de igual nombre, formando un encantador conjunto, donde el colorido de sus fachadas, de un color amarillo ocre, conocido por el nombre de «amarillo serrano», ponen una nota de encanto y tranquilidad en la vida cotidiana de Lima.

El templo más sólidamente construido dentro de la arquitectura colonial es la iglesia de San Pedro. Se diferencia de los demás barrocos limeños en que presenta solidez y monumentalidad en su línea arquitectónica. Se debe a que, siendo el templo de la Compañía de Jesús —la que dejó por el país y América, otros ejemplos monumentales y ricos—, se trazó de acuerdo a la iglesia del Sagrado Corazón de Jesús, de Roma, el ya famoso «Gesù» de Vignola y Della Porta. Como ésta, la iglesia limeña tiene dignidad, equilibrio y ritmo austero en sus líneas. Se tardó en construir catorce años, comenzándose la obra en 1623. Se inauguró en 1638, llamándose originariamente iglesia de San Pablo, hasta la expulsión de los jesuitas del Perú en 1767. Destacan varias obras de arte en su interior, así como sus campanas, las más sonoras y antiguas de la ciudad, sobre todo una a la que se le da el nombre familiar de «la abuelita».

El convento más antiguo de la ciudad es el de Santo Domingo, enclavado dentro de la iglesia del mismo nombre, donde pasó toda su vida San Martín de Porres y parte de ella Santa Rosa. El convento de Santo Domingo, enclavado

en la plaza de igual nombre, uno de los conjuntos más armoniosos y mejor conservados de la Lima antigua, fue comenzado a construirse el mismo día de la fundación de la capital peruana. Conserva muy poco del siglo XVI, bastante del XVII y mucho del XVIII. Su sala capitular, de estilo barroco, es rica, así como el artesonado de su techo, de estilo morisco.

La iglesia de Santo Domingo, mezcla de rococó francés y de arte oriental, fue construida en tiempos del famoso virrey Amat, quien fue el que diseñó los planos de la misma en 1754. Hace recordar a una inmensa talla de madera o marfil. Dentro del conjunto está también la iglesia de la Vera-Cruz, comenzada a construir en 1536, llamada así porque se venera una astilla de la madera del Gólgota. Es de estilo barroco y su portada neoclásica.

Otra de las grandes obras de la arquitectura colonial es la iglesia de la Merced, cuya portada es el mejor ejemplo del barroco mestizo. Fue construida en 1599 y reformada en 1893. Tiene una hornacina de estilo mudéjar y su riqueza decorativa, tanto en el interior como en el exterior, se acentúa con piedras de colores. Su altar mayor, de estilo barroco, fue cambiado, como el de casi todas las iglesias de Lima, a fines del siglo XVII, por el estilo neoclásico que es el que existe ahora.

La iglesia de San Marcelo, como casi todas las iglesias de esta capital se halla levantada en una plazuela. Esta lleva el nombre del santo al que está erigida el templo. El rincón es acogedor y en ella está la nave, que reconstruida recientemente con cemento, no deja su original autenticidad exterior sino el recuerdo de su volumetría. En su interior se pueden apreciar la calidad y proporciones del barroco. Llama poderosamente la atención la pobreza de la iglesia frente a la riqueza de sus altares. Héctor Velarde ha dicho de ella que «es un verdadero contrapunto de valores contrarios y fundidos en un solo espíritu. Todos, los altares como los púlpitos, tienen un mismo perfecto estilo de



exuberancia y riqueza donde un barroquismo fulgurante de pan de oro hace pensar en formas y lujos que vinieran de oriente». Junto a esta preciosa capilla se cobija un sencillo monasterio de madres enclaustradas.

Otras iglesias que existen en Lima son las de San Francisco de Paula, inconclusa, donde llama la atención el lujo de su fuerte almohadillado y sus proporciones, que le dan un carácter monumental y concentrado dinamismo. Es del siglo XVIII.

La iglesia y santuario de Santa Rosa, construida en 1728, dentro del más puro estilo barroco. Se construyó un siglo después de la muerte de la primera Santa de América, que lo es también de Filipinas. En su patio hay un altar donde está el «Niño Jesús» al que los limeños llaman «El doctorcito», ya que siempre que lo reclamaba la Santa curaba a los enfermos. El santuario, poético y evocador destaca por su sencillez y en esa humildad, comparable en frescura y pobreza a los de San Francisco de Asís, hermano espiritual de la santa limeña, está la gracia y el encanto.

Otra de las iglesias más antiguas de Lima es la de San Sebastián, levantada en la plazuela de igual nombre, rincón comparable en armonía y gracia a los de San Francisco y Santo Domingo. Hoy está casi en ruinas. Esta iglesia fue construida en el siglo XVI. En su pila bautismal fue bautizada Santa Rosa. Es ésta, de mármol, junto con su altar, otra de sus riquezas y ambos dentro de un exuberante estilo granadino y oriental barroco.

El conocido mundialmente Señor de los Milagros, patrón de Lima, que da lugar en el mes de octubre a una de las mayores manifestaciones de fe del mundo, se venera en la iglesia de las Nazarenas, modelo fino y unitario de la arquitectura limeña religiosa de mitad del siglo XVIII.

La iglesia de San Agustín es de principios del siglo XVIII. Es el ejemplo pétreo del más puro y lujoso churrigüesco limeño. Su interior,

barroco puro, fue cambiado por el frío neorrománico. En él destaca la sillería y el techo de la sacristía, de estilo mudéjar. Entre sus obras de arte hay una «Purísima Concepción», de autor desconocido, así como una escultura, «La Muerte», del más conocido de los escultores mestizos del siglo XVIII, Baltazar Gavilán, de quien se dice que, se asustó tanto de su obra, que cayó muerto de la impresión que ésta le produjo.

Otros templos de Lima son Santa Rosa de las Monjas, donde la Santa pasó sus últimos cinco años. Construida en 1704 es clásica en su línea dieciochesca. La de la Trinidad, también del siglo XVIII, de gran sencillez y espiritualidad. La de la Concepción, del siglo XVI, ejemplo típico de arquitectura colonial costeña, con una hermosa portada y dos retablos en su interior, uno de estilo rococó y el otro churrigüesco.

La de los Huérfanos, de estilo Luis XV, que vino de Austria a través de España y cuyo gestor principal de esta arquitectura fue el jesuita Juan Rher, nacido en Praga. Un arquitecto peruano ha dicho de su coro que podría servir de tribuna a un salón vienés para un concierto de Mozart.

La de las Trinitarias, ejemplo monástico limeño, en el que destacan las cúpulas culdosas a manera de rococó austríaco y de influencia oriental.

No cabe duda que el mejor ejemplo de la arquitectura religiosa colonial es la que fue iglesia de San Carlos, convertida hoy en el Panteón de los Próceres. La del Carmen destaca por su fachada rococó, la del Cercado, de estilo barroco.

Finalmente hay que referirse a las iglesias del barrio del Rimac, el más antiguo de la ciudad, en la que existen varias destacando el convento de los Descalzos, en el que se encuentra la iglesia del Patrocinio. Inaugurado en 1688, tiene una fachada, a todo lo ancho de la alameda de igual nombre, que es pueblerina y ondulante y de una modestia franciscana, que es donde reside su interés artístico. Cercanas a él se en-

cuentran otras iglesias menores, como la de Santa Liberata, también pueblerina, la de Copacabana, impresionante por la correcta arquitectura barroca, la de San Lázaro, de silueta grácil y delicada y a la vez maciza y pastosa.

En este barrio del Rimac, cercano al viejo puente del río que canta Chabuca Granda en su mundial «Flor de la Canela» está la iglesia más pequeña del mundo. Es la que los limeños llaman la «iglesita» de San José del Puente. Fue construida antes de la fundación de Lima, posiblemente como capilla. Su frente no llega a los ocho metros y su profundidad es de doce. Pero ello no le impide tener dos torres y un presbiterio en su interior. Fue reconstruida en el siglo XVIII, a finales del mismo, según el estilo neoclásico de la época.

Dentro de este barrio, cantado por todos los poetas y troveros del Perú, destaca el viejo puente, por el que entró Pizarro para fundar la ciudad. En 1610 el Marqués de Montesclaros derribó el de madera y construyó uno de piedra, obra comparable a los mejores puentes romanos. Tiene siete arcos de medio punto y comunica a Lima con dicho barrio. La obra fue ejecutada por el mestizo fray Jerónimo de Villegas.

Además de la alameda, de sabor colonial dieciochesco, donde fue reina y señora la célebre «tapada», está el paseo de Aguas, mandado construir por el virrey Amat al pie de la casa de Micaela Villegas, «La Perricholi», que fue su amante.

Por último, hay que hacer referencia a la ya célebre plaza de toros de Acho, construida en 1767, que fue considerado en aquel entonces la plaza de toros más grande de su tiempo y que hoy, aparte de ser la más antigua de América y segunda del mundo, es la más bella que existe. Lo más notable de ella es la construcción de gruesos contrafuertes de adobes que sostienen las galerías y que forman las graderías bajas de entrada por medio de un anillo de arcos de estilo mudéjar.



En color y negro, las torres coloniales y españolas, la arquitectura civil y religiosa que viene levantándose en Lima desde el XVI, fachadas y galerías, claustros y rincones de la antigua Lima o Lima vieja, tan impecablemente conservada.

LIMA 



A doble página, en color y negro, baile de la conquista, en Chichicastenango, departamento del Quiché. Abajo, en color, traje de Santiago de Atitlán. En color y negro, tejedoras de Santiago.

TEJIDOS Y COLORES EN LA TIERRA DEL QUETZAL



EN Guatemala el color ha sido siempre como un rito. Para la mujer maya el telar era una tarea casi sagrada, como era para el hombre labrar la tierra. La capacidad artística y el sentido de lo geométrico privan en los tejidos guatemaltecos. Es difícil encontrar repetida una combinación de líneas y colores. Diríase que hay una especie de reservorio nacional, una estética de raza, que surte de formas y dibujos a la mujer cuando teje o borda.

Pocos pueblos en la tierra han bordado como ha sabido hacerlo el guatemalteco, que de los colores del arco iris parece ir sacando los hilos para sus tejidos. Sus danzas o fiestas son también un festival de trajes.

Cuando sale uno de la capital del país y se va por los caminos del indio, se está en el reino del azul y del rojo, del verde y del amarillo, del multicolor de los corpiños o sayas en las mujeres y del contraste a veces del negro calzón corto de los hombres con sus encendidos bordados. Habitualmente los trajes típicos se conservan en el interior del país, especialmente en la mujer, clasificables por regiones. Es bastante general el uso femenino de una blusa amplia —«huipil»—, que se complementa con el «perraje» o mantón, y una gran falda con refajo.





«Tocoyales» o cintas de colores adornan siempre la cabeza. Con las tipicidades de vestidos y danzas de los distintos Departamentos del país, se pudiera hacer una alucinante exposición.

SANTIAGO DE ATITLÁN. TRAJES

Ofrecemos aquí algunos de estos trajes. Vario de Santiago de Atitlán, que es uno de los «doce apóstoles» —doce pueblos— a orillas del lago Atitlán, que guarda, con los dieciocho islotes de roca eruptiva surgidas del fondo de sus aguas, la historia impresionante de aquellos reyes zutujiles, que en sus enconadas luchas con don Pedro de Alvarado, optaron por arrojar al fondo del lago y sepultar así el orgullo de su raza y el poderío de sus reinos. Si hay un lago para las almas guerreras, este de Atitlán lo es sin duda.

Otras fotos son de Chichicastenango, Departamento del Quiché, del Baile o Danza de la Conquista: escenificación, ataviada de tradiciones, de un episodio culminante de la historia patria. Las fiestas de Chichicastenango —un mar de colores y un ballet de plumas— transportan al visitante a un fascinante mundo ritual.

Recogemos también el traje típico de Sololá, capital del Departamento de igual nombre. Su indumentaria masculina es un reto de colorido y la viva estampa de un mundo exótico, que en la era de los trajes espaciales en que estamos, se resiste aún a despedirse.

LAS PLUMAS DEL QUETZAL

Cuenta Miguel Angel Asturias —Cid Campeador de las leyendas de su pueblo— que «en un día que duró muchos siglos... seis hombres poblaron la Tierra de los Arboles: los tres que venían en el viento corroteaban en la libertad de las campiñas sembradas de maravillas... y pasaban las noches en los bosques, y los tres que venían en el agua, como los peces, se alimentaban de estrellas y... ocultos en la flor... anclaban para dormir...»

Yo no sé, del origen de este pueblo, si sus primeros pobladores, los seis hombres alados, vinieron ricamente ataviados y enseñaron a tejer o si dejaron en esta tierra un sexto sentido para el color. Lo que sí sé es que este pueblo —enjambre de misterios y calendario de grandezas— hizo del color una deidad, y de los tejidos, una liturgia.

Y sé también que para escribir cualquier cosa de Guatemala, aunque sea de tejidos, hay que saber de leyendas y de «paisajes dormidos en la luz», tener alas de quetzal y sentirse maya, y acercarse al señorío de una raza y oír en el silencio de los siglos.

Creo además que si es verdad que casi no se encuentran ya quetzales en Guatemala, es porque sus plumas, de iridiscuentes tonalidades, fueron dispersas por el país y quedaron recogidas en el colorido y dibujos de los vestidos de este pueblo singular.

Arriba, traje típico de Sololá. A la derecha, baile de las comunidades indígenas guatemaltecas, y otro traje de Atitlán.



LUCIA BOSE, CANTANTE



Será «La bella Otero»
en el cine y el teatro



LUCIA BOSE, CANTANTE

LUCIA Bosé ha decidido en España entrar en el mundo de la canción. En su casa de Somosaguas ha tomado clases de Juan Pardo, cantante y compositor de fama. A Lucía, cuando era niña, le decían que tenía voz de mezo-soprano.

—Me gustaba la ópera, porque soy de Milán. Siempre que puedo, acudo a la ópera. No me parece que sea un espectáculo pasado de moda, como hoy se dice. Tampoco creo que esté pasada la zarzuela. Es un género español que me gusta mucho y que debiera ser más cuidado y cultivado.

Sus destinos artísticos la alejaron de la música. Ella admira a las grandes cantantes, y en especial a la española Montserrat Caballé. Juan Pardo será el compositor y productor de la actriz.

—No se trata de aprovechar mi nombre —dice ella—, sino de empezar como nueva en algo que me hace mucha ilusión. Dedicaré cuatro, seis meses de mi tiempo a este trabajo. Sin hacer ninguna cosa más. Quiero seriedad y me exigiré más de lo que exijo a cualquier cantante de mis favoritos. Si mi trabajo no da algo positivo, una garantía de hacerlo bien, lo daré por perdido tranquilamente.

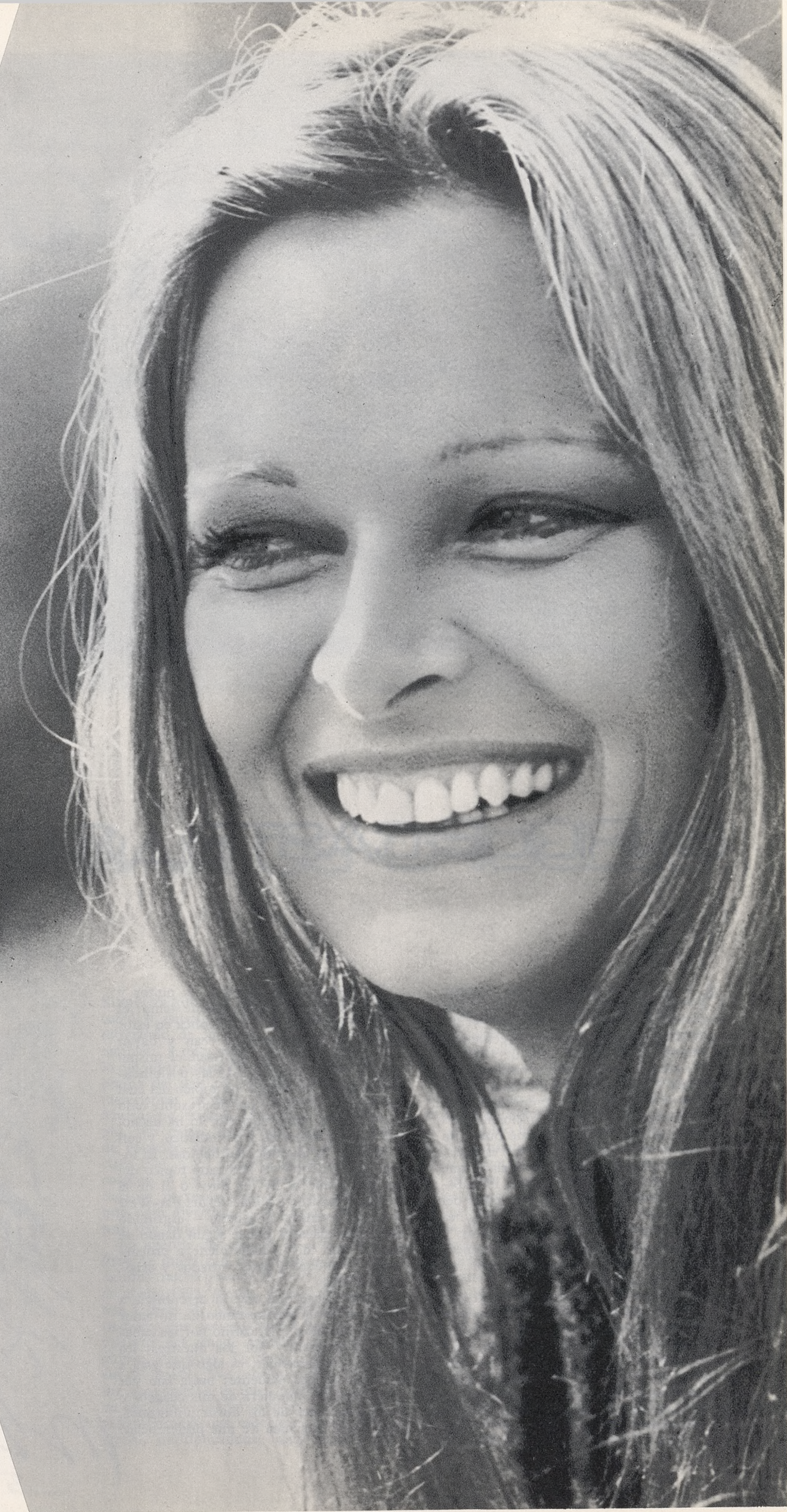
Juan Pardo confía en el resultado. «Lucía tiene una voz maravillosa cuando habla. Y mucho mejor, aún, cuando canta. Tengo que encontrarle canciones que le vayan. La voy a promocionar en España y en Italia. Pero ya me piden sus discos de otros países.» Lucía se pasa a la canción y a la comedia musical. Va a hacer «La bella Otero» en cine y en teatro. Mauro Bolognini dirigirá la versión cinematográfica. Y Ricardo Lucía la teatral, en un escenario madrileño. También «La bella Otero» llevará música de Juan Pardo. A Ricardo Lucía le gusta mucho la música de Pardo. Sobre todo cuando interpreta canciones de su región, Galicia.

Entre los árboles de Somosaguas, en el último sol del verano, al costado de la guitarra de Juan Pardo, la voz grande y musical de Lucía Bosé.

(Fotos: SANTISO)



La famosa actriz recibe clases de guitarra y canto del artista español Juan Pardo, para empezar a grabar canciones próximamente.





ENRIQUE CASTELLS CAPURRO Y SUS CABALLOS CRIOLLOS

A la casa de Enrique Castells Capurro —chalet «Ormonde», Punta del Este, República Oriental del Uruguay—, durante la temporada veraniega, precisamente cuando el balneario está de bote en bote —también cachondo y pegajoso, diría Cela— van y vienen los turistas, los artistas, los curiosos, los compradores: un haz heterogéneo de tipos y nacionalidades —desde el señor argentino que busca un cuadro para el comedor de su estancia, hasta el inglés acriollado que daría lo que no tiene por parecerse a Martín Fierro— concurre todos los días a la casa-taller del pintor, esas acogedoras cuatro paredes hechas a su medida, colmadas de cuadros y recuerdos criollos, abiertas siempre a quien, sin más título que el del interés por conocerlas, se aproxime a visitarlas.

—Creo que en el mundo no existe nadie que no quiera al caballo. Gentes que viven sin frecuentar su trato, y aun sin verlo casi, como ocurre con los habitantes de las grandes ciudades, tienen sin embargo y *a priori* una predilección muy marcada hacia ellos. Y por supuesto los niños: por algo la calesita, el tiiovivo, es un juego universal.

Enrique Castells Capurro es pintor y dibujante de un solo y grande tema: el caballo. Su estilo no tiene réplica en estos países del Plata, aunque sean y hayan sido muchos los que cultiven el mismo género. En el palenque de las posibilidades, Castells ha elegido un tópico del cual queda todavía mucho por decir, sobre todo si se encara, como el pintor lo ha hecho, con criterio histórico y periodístico, y con la altura y la autenticidad debidas. El tópico del gaucho —el resobado tópico del gaucho, como el de los toros o el de la Semana Santa en Sevilla, o el del Far-West o el del carnaval brasileño— esgrimido con mano maestra, puede seguir dando de sí —la obra de Castells viene a probarlo— muchos y muy variados y originales frutos.

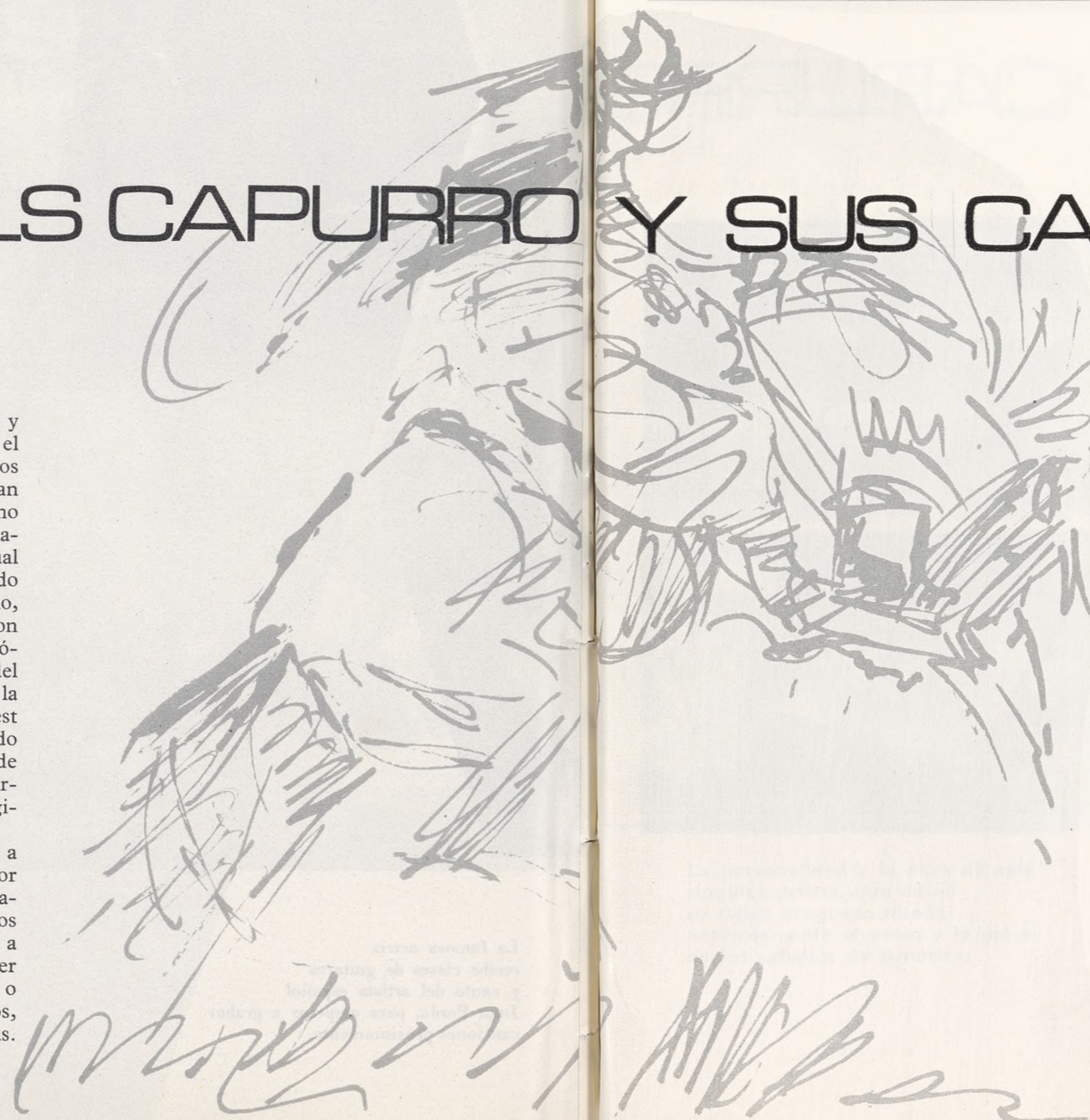
—No piense que vaya a descubrirle a usted ahora el Mediterráneo de mi amor por los caballos... Mi cariño por los caballos en general, y por los nuestros, los criollos, en particular, es algo que está a la vista, que es evidente; basta con ver una muestra cualquiera de mis cuadros o las ilustraciones de los libros publicados, para darse una idea de mis preferencias.

Si tuviera que vivir en otras latitudes, con caballos, paisaje y estilo distintos, seguiría dibujando de memoria lo nuestro, pero también, y muy especialmente, lo nuevo, lo del lugar, sobre todo si la realidad campesina del país en cuestión presenta características propias, originales. España, Marruecos, Arabia, Inglaterra, por ejemplo, son países tentadores para un tipo de vocación como la mía; sin descartar, claro está, a los llaneros venezolanos, los cosacos, y los famosos *mustangs* de los *cowboys* norteamericanos. Creo que habría para divertirse si se tratara de ilustrar una biografía o historia del caballo.

La historia del caballo en el Río de la Plata se inicia con las primeras jacas andaluzas traídas por don Pedro de Mendoza en el año 1536. Ayolas, Garay, Alvar Núñez Cabeza de Vaca, Hernandarias, son nombres que van igualmente ligados a los orígenes del ganado caballar en estas regiones (Paraguay, Uruguay, Argentina y sur del Brasil). Los caballos españoles —y los que vinieron también del Perú, nietos de aquéllos— encontraron en estas tierras sudamericanas una especie de paraíso terrenal, multiplicándose muy pronto en

tropillas innumerables. Dueños del campo infinito, en un clima excepcional y con las mejores pasturas del mundo, la especie se desarrolló en plena libertad, sin otra selección que la supervivencia de los mejores, hasta poseer, como respuesta al medio, al tiempo y a la nueva forma de vida, la conformación específica de la raza criolla.

—Cuando hice los dibujos para el libro de Cunninghame Graham, *Los caballos de la conquista*, la mano se me iba sola en el proceso reversivo que, partiendo de nuestros criollos actuales, debía llegar hasta los montados de los conquistadores del siglo dieciséis. Prescindiendo de los arreos y de los jineteros, es decir, de lo accesorio, los primeros caballos fundadores de la raza americana eran más altos, y, también, según los relatos, de capas más uniformes, de pelajes menos variados. La teoría del mimetismo, como consecuencia de la vida salvaje de las caballadas a partir de su introducción y casi hasta promediar, digamos, el siglo pasado, y el prurito de fijar en un pelo único, o por lo menos predominante, a los ejemplares puros de la raza, encuentra muchos propagandistas, especialmente entre los partidarios de la





ENRIQUE CASTELLS CAPURRO

gama de los bayos, de los gateados, cebrunos y lobunos, llegando, incluso, a incluir también al pangaré y a varios tipos de overos. Como contrapartida, muchos pelos clásicos serían consecuencia de la domesticidad y los cruzamientos. El tema del color original o primigenio de la especie ha sido tratado por muchos especialistas; parecería que es el colorado el que más votos tiene. Yo en esto ni pongo ni quito nada; a mí, siendo lindos, me gustan todos en general...

Nuestros paisanos —los hombres de campo uruguayos— atribuyen a los pelos —a ciertos pelos— algunas propiedades —buenas y malas—, sin llegar a aclarar, desde luego, si es la pigmentación que hace al caballo, o el caballo a la pigmentación. Como en todos los pueblos de tradición ecuestre, hay también aquí un profuso repertorio de frases hechas y refranes con el caballo por protagonista, basados muchos de ellos en el refranero español, y todos en el conocimiento empírico y la experiencia personal, más o menos ratificada a través de los años.

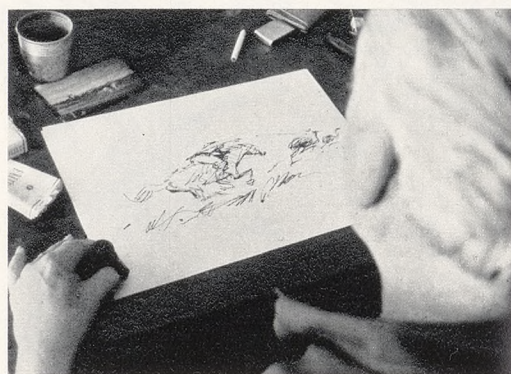
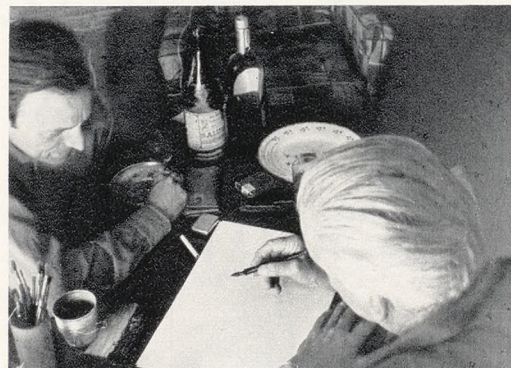
En los cuadros de Castells abundan los pampas y los malacaras; también los pi-

cazos y los calzados. Como se cuentan por miles los caballos salidos de su pluma o de sus pinceles, es obvio que a estas alturas no le quede al artista ni un solo pelo, ni un solo matiz por consignar. La repetición, pues, como en la naturaleza misma, resulta a la postre forzosa.

—Más que el color me interesa el movimiento. Y por encima de todo, ser rigurosamente auténtico en todas las circunstancias. Porque en arte deben excluirse las concesiones: si uno comienza por tolerar un detalle que no concuerda, acaba por falsear toda la obra. De ahí la bien ganada mala fama de muchas muestras folklóricas.

Castells es el dibujante por excelencia de las escenas gauchas: en cuadros, en libros, en murales; en América y en Europa; en galerías de arte, en universidades, en museos, en pinacotecas públicas y privadas, la obra de este autor, sembrada a los cuatro vientos, ilustra documentalmente, en imperecedero escorzo artístico, el pasado heroico e hidalgo de nuestra tierra.

—Como uno empezó desde chico a meter dentro del área reducida de un papel de dibujo trozos de realidad, en un intento





Y SUS CABALLOS CRIOLLOS



La personalidad y la obra de este singular artista, que desde su taller uruguayo diseña nerviosamente el pulso y la épica de los caballos de América.

de poseer el todo por las partes, no me he planteado nunca el problema de la vocación, porque además de sentirla como un imperativo indeclinable y practicable, coincide y ha coincidido siempre con mi profesión o forma de vida.

Resulta a veces difícil deslindar el oficio de la inspiración: el oficio como la forma de hacer, de saber hacer bien las cosas; como el conocimiento mediante el cual se obtiene una factura prolija, un trabajo bien hecho; y la inspiración en el sentido de fuerza directriz y superior que preside la obra, valiéndose, naturalmente, también del oficio: de esa conjunción y dentro del estilo de cada uno, nace por lo general algo bueno.

—Aunque admiro a los grandes maestros retratistas, el dibujo terminado, fotográfico, no va conmigo. No sé si será así, pero al menos a mí me parece que si paso mucho tiempo, dos horas, digamos, sobre un mismo motivo, el cuadro queda duro, pierde espontaneidad y movimiento. Se me ocurre que el movimiento ha de lograrse también con movimiento...: a vuelapluma —otra cosa no es el bosquejo— sigo el corcovo del bagual, la espantada

de la tropilla campo atuera, el tiro de boleadoras, el galopar del cuarteador, los tumbos de la diligencia por la huella...

Recrear lo que corria peligro de ser olvidado, y muy probablemente tergiversado en expresiones inauténticas, y mantener siempre viva la realidad campera rioplatense, parece ser la consigna de este artista cada vez que se enfrenta a esa otra realidad personalísima de la tela o el cartón. Sus cuadros cotizados mundialmente, además de evocar y documentar tradiciones, irradian algo así como una especie de simpatía que contagia al espectador, asociándolo no sólo a la significación de cada una de las imágenes, sino al tipo mismo de vida que representan. Los gustadores de estas cosas del campo encuentran en Enrique Castells Capurro al autor capaz de seguir ampliando, con nuevos e imprevistos aportes, el ya extensísimo sumario de su obra —forjado día a día y en muchos años de honesta e incesante labor— que le ha valido hasta la fecha el reconocimiento de sus paisanos uruguayos y un lugar de excepción en la historia del arte.

Eduardo MARTINEZ ROVIRA





S. E. el Jefe del Estado recibió en audiencia, en el Palacio de El Pardo, al presidente electo de Colombia, don Misael Pastrana Borrero.



El señor Pastrana, acompañado de su esposa y otras personalidades, durante su visita a la colegiata de San Isidoro, de León, y a la catedral de Santiago de Compostela, en la tradicional invocación del peregrino ante la columna central del Pórtico de la Gloria.



EL PRESIDENTE DE COLOMBIA Y SU VISITA A ESPAÑA

RECOGEMOS las siguientes palabras de elogio a «Mundo Hispánico» que nos dijera, en su reciente visita a España, el hoy ya presidente constitucional de Colombia, doctor Misael Pastrana Borrero, cumpliendo así su expreso deseo de hacerlo constar:

«Quiero agradecer a «Mundo Hispánico», en nombre de Colombia, y creo que también en nombre de los pueblos todos de América Latina, su gran labor de acercamiento que ha venido estimulando y difundiendo entre nuestros pueblos y España.

«La tarea que a plenitud ha cumplido —y sigue cumpliendo— esta revista, tiene un alto significado y es una viva contribución para un mayor conocimiento y un mejor entendimiento de nuestros problemas y de nuestros propósitos.»

Agradecemos al señor presidente esas hermosas palabras que recogemos en estas páginas como un valioso estímulo para la labor que con esta publicación se ha impuesto siempre el Instituto de Cultura Hispánica.

Hoy ocupa el doctor Pastrana Borrero la más alta magistratura de su hermosa República colombiana y poco antes de iniciar su período presidencial estuvo en España algo más de dos semanas, descansando. Vino acompañado de su esposa, la primera dama, doña Cristina Arango de Pastrana. En nuestra pasada edición consignamos la estancia en España de los ilustres visitantes, pero no pudimos dar una amplia información de la misma por coincidir con el cierre de la revista.

—Ciertamente, el objetivo de mi viaje, absolutamente privado, fue el de descansar en España unos días, conociendo sus

tradiciones, su historia, refrescándome en sus ambientes, y en verdad lo logré. Tuve la satisfacción de experiencias múltiples, de haber estado en la serena calma de Mallorca, contemplando su belleza, sus paisajes naturales y su gran desarrollo turístico, y más tarde en diversos sitios de la meseta castellana, y de haber estado también en el magnífico y esplendoroso Camino de Santiago, donde se renueva cada día la tradición espiritual y religiosa de España en toda su magnificencia. De modo imborrable quedará en mis recuerdos Santiago de Compostela, donde están las raíces espirituales de España, y por lo tanto del mundo hispánico, porque Santiago es el apóstol de un pueblo, pero también el apóstol de una raza. Tuve, pues, la satisfacción de hacer este recorrido, que no sólo es de grandezas y de pasado, sino también de presente.

VISITAS DEL PRESIDENTE PASTRANA

El presidente Pastrana Borrero, que permaneció en España algo más de dos semanas, recorrió una buena parte de la geografía española. Primeramente estuvo unos días en Mallorca y posteriormente en distintos puntos de la Península: Villa Pastrana, Valladolid, León, Astorga, Santiago de Compostela, etcétera. De su visita a Valladolid señalamos el haberse detenido allí, tanto por los valores artísticos del lugar como por su actual desarrollo, «del que podemos recibir —dijo— muy buenas lecciones para el progreso de nuestro país. Hemos revisado todo lo que se ha hecho aquí y me parece que hay expe-

riencias que son aplicables al caso colombiano. Creo que se puede conseguir un auténtico equilibrio social a través de un equilibrio regional». Igualmente, durante su estancia en León manifestó su complacencia por cuanto iba constatando del actual desarrollo español y de sus realizaciones sociales y regionales.

En todo momento, el ilustre visitante fue atendido por las autoridades y su estancia, pese al carácter privado de su visita, constituyó en cada lugar una muestra de simpatía y una sincera demostración de afecto hispano-colombiano. Santiago de Compostela y la ruta jacobea dejaron en él una grata impresión. Refiriéndose a Galicia dijo: «Jamás podía imaginar la existencia de una región tan bella. He descubierto la existencia de uno de esos sitios a los que siempre se desea volver.»

En sus días en Madrid, donde se vio cumplimentado por autoridades, personalidades y amigos, no faltó la nota simpática, cuando acudió a la finca del diestro Palomo Linares, disponiéndose a ver torear, de dar el salto a la arena. El y Palomo tomaron un capote y, al alimón dieron unos lances a una de las becerras. Los reporteros reseñaron que «el presidente colombiano se mostró sereno, en ningún momento abandonó su sonrisa, no dio un paso atrás y salió del trance sin ningún percance».

Durante su estadía en la capital española fue recibido en audiencia privada por S. E. el Jefe del Estado español, generalísimo Franco, y de su entrevista se hizo eco toda la prensa capitalina, tomando pie para poner de manifiesto las excelentes relaciones entre España y Colom-

bia, sus varias realizaciones en común y su creciente intercambio comercial.

En su despedida de Madrid recibió entusiastas muestras de afecto, que le acompañaron hasta el momento mismo de salir del aeropuerto de Barajas.

REGIMEN POLITICO DE COLOMBIA

En lo político, el presidente Pastrana representa el último ejercicio de gobierno conjunto de los dos grandes partidos políticos tradicionales colombianos, Conservador y Liberal, con paridad en los cargos públicos y alternando la presidencia de la República, sistema este que le ha proporcionado al país un largo período de desarrollo. De ahí la pregunta inevitable que nosotros le hicimos:

—¿No hubiera sido mejor para Colombia la continuación o renovación de la forma alternativa dentro del marco de un pacto como el de Sitges? Usted, que ha sido mentor de la actual reforma constitucional de su país, ¿cuál es su visión de esto?

—Es posible, aunque muy difícil siempre, tratar de adivinar el futuro. Pero me parece que los doce años del Frente Nacional han sido satisfactorios y han cumplido sus propósitos, que eran el restablecimiento de la paz, del entendimiento y de un clima de concordia entre el pueblo colombiano. Nunca se pretendió tener un acuerdo pactado de manera indefinida, sino hacer un paréntesis en el sistema institucional que nos había regido. El propósito de la nueva reforma constitucional es el establecer por etapas de una salida del régimen existente, con

el objeto de evitar de nuevo el conflicto y el enfrentamiento que caracterizaron en el pasado las relaciones de nuestros partidos políticos.

—¿Podiera explicarme un poco más esto último de una salida por etapas?

—En el año 1974, es verdad, se podrá elegir libremente a un conservador o a un liberal para la primera magistratura, pero deberá mantener la paridad en la Administración Pública hasta el año 1978. Y a partir de esta fecha y de acuerdo a nuestra nueva reforma constitucional, vamos a hacer otro experimento constitucional, que confío —ya que nuestros ensayos del pasado han tenido éxito— que éste también lo tenga.

—¿Cuál?

—La prohibición del establecimiento de regímenes hegemónicos en el país y la obligación por parte del Partido que triunfe, de darle una participación en el manejo de la cosa pública a las fuerzas políticas que hayan sido derrotadas, es decir, gobiernos de coaliciones hacia el futuro, para evitar aquella circunstancia de toma del poder como un botín de guerra, causa de los antagonismos duros y de los odios que caracterizaron en el pasado a la vida colombiana.

UNA RESPONSABILIDAD CON AMERICA TODA

El doctor Pastrana, que ya el año pasado estuvo en Madrid también y en el Instituto de Cultura Hispánica dio una magistral conferencia, quiso dejarnos para «Mundo Hispánico», al salir de España para asumir la presidencia de la República, este su pensamiento, de cara al futuro:

«Asumo esta responsabilidad de la presidencia de mi país, que entiendo no sólo como una responsabilidad con el pueblo de Colombia, sino con América toda, porque no hay duda que hoy estamos tan unidos por los medios de comunicación, por nuestros grandes propósitos y por nuestro pasado del espíritu, que en cualquier país de América donde se ponga en riesgo las instituciones, la paz o la democracia, en el sentido de su justicia, también se ponen en riesgo estos principios y estos factores en los otros pueblos latinoamericanos.»

—¿Mira con serenidad el futuro inmediato de su país?

—Confío que en Colombia vamos a mantener sólidamente el espíritu que siempre nos ha regido, es decir, el amor al orden, a las libertades, y a la vocación democrática, que han sido siempre el sentido y el signo determinante de nuestra historia.

La vida de don Misael Pastrana Borrero, hasta no hace mucho embajador de su país en Washington y ex ministro de Hacienda, de Fomento y de Obras Públicas —por cuatro veces ministro en propiedad y tres encargado de cartera— es la vida de un diplomático, de un jurista y de un político, que ha sabido, en cada línea de este triángulo de responsabilidades nacionales, cosechar aciertos y acumular éxitos. Para su hermoso país deseamos, en esta su nueva etapa política, los mayores y mejores bienes. España guardará siempre de su visita, el grato recuerdo de un gran amigo.

Nívio LOPEZ PELLON





NUEVA VISITA A ESPAÑA DE LA PINTORA SALVADOREÑA «JULITA DÍAZ»

«JULITA Díaz», así la llaman todos, así se conoce por sus cuadros y así va y viene su nombre por todo el mundo cultural centroamericano. Fue becaria de su Gobierno hace años y estuvo en Madrid, París, Roma... Desde entonces ha seguido viniendo a Europa en busca de la pintura actual. En su oportunidad, el Instituto de Cultura Hispánica le facilitó también una estancia, que le permitió estudiar y conocer bien al Greco, a Goya y a otros maestros españoles. Pero «yo me formé —nos dice ella— al lado de un gran maestro español, Valero Lecha, que abrió en El Salvador la primera academia de pintura. El despertó mi vocación».

Y fue ella la que fundó después, hace una década, y dirige aún, la primera galería de arte en San Salvador, «Galería Forma». Varias veces ha sido galardonada, dentro y fuera de su país. Y su reciente viaje a Madrid nos hace preguntarle:

—Si fuera a clasificar su pintura con sus propias palabras, ¿qué diría?

—Pinto lo que siento, aunque si quiere darle una clasificación, diga que es una pintura figurativa, pero eliminando detalles frívolos.

—¿Por qué le apasiona tanto el Greco?

—Por su técnica del colorido —se adelantó a su época—, por su mensaje y por su libertad. Pero, fundamentalmente, por su espiritualidad y por su estilización.

—¿Algún tema preferido en la pintura de usted?

—El niño, pero el niño en composición, sobre todo ese niño del campo. Niños diluidos a veces en el horizonte, que huyen o vienen del fondo del paisaje. Niños que viven una tragedia y un mundo de soledades.

—¿Qué color es el de la preferencia de sus pinceles?

—Profesionalmente, el blanco y el negro me son muy agradecidos. El verde me es un poco desobediente. Entre azules, naranjas y grises —grises hasta llegar al blanco— me encuentro como en mi casa.

—¿Entre su sentir artístico y su hacer profesional, se encuentra satisfecha?

—No, porque el sentir siempre ha sido mucho más que el hacer, pero ahora me dedicaré en El Salvador con plenitud a cuanto siento.

* * *

Y así, con sus niños y sus colores, sus azules, naranjas y grises, sus blancos y sus negros, «Julita Díaz» es la pintora salvadoreña que por su arte viene cada dos años a Europa y con su cuota de renovada estancia en España, continúa en su hermoso país la gran labor cultural a la que está dedicada.

CHABUCA GRANDA, LA AUTORA DE «LA FLOR DE LA CANELA» EN MADRID

¿QUIEN no ha oído «La flor de la canela», el vals que conoce toda la tierra y ha llevado el nombre del Perú por los cinco continentes: «Déjame que te cuente, limeño, / déjame que te diga la gloria / del ensueño que evoca la memoria / del viejo puente, del río y la alameda...»?

Déjanos ahora contarte, Chabuca Granda, ahora que por primera vez has venido a Madrid, que todos los puentes, todos los ríos y todas las alamedas de España te estaban esperando desde hace tiempo; ¿por que no habías venido antes?

—Por una u otra razón, siempre se fue quedando, pero la verdad, verdad, es que aunque siempre quise conocer España, tenía miedo. Sí, miedo.

—¿A qué?

—Miedo a venir a mi arraigo, a mi raíz, a mi origen... Miedo a quedarme, por lo mucho que se me iba a meter dentro esta tierra querida, porque hay que saber la resonancia que España tiene en nosotros, en los peruanos y muy en particular en mí.

LA FLOR DE LA CANELA

Chabuca Granda, compositora —música y letra son siempre de ella—, vino a España a prestar su colaboración en un festival pro damnificados del Perú. Autora de varias comedias musicales, como «Limeñísima» y «María sueños» y de más de un centenar de canciones, ella fue la cuerda más sensible del alma de su pueblo cuando Victoria Angulo, la mujer morena, de pies pequeños, caderas rítmicas y andar airoso —con jazmines en el pelo y rosas en la cara— le inspiró uno de los más bellos vals de la antología musical americana. A petición nuestra, nos habla de Victoria Angulo:

—Es una señora morena, de alcurnia, de raza negra —flor de su raza—, que una tarde, después de hablar un rato con ella en la botica, al despedirse, me dio un beso —nos queremos mucho— y me dijo que se sentía muy cansada, pero que se iba a pie hasta su casa, que quedaba muy cerca, «atrancito el puente», a unos pasos detrás del río. La seguí con la mirada y me la imaginé joven, caminando a orillas del Rimac. La vi cuando «derramaba lisura y a su paso dejaba / aromas de mixtura que en el pecho llevaba...»

El historiador y embajador peruano, don Raúl Porras, recogiendo una frase del padre Cobos, había pedido un día, abogando por la conservación de tantos típicos rincones limeños, «pieda para el puente, el río y la alameda». Yo recordé su queja y seguí viendo con la imaginación a mi «flor de la canela», derramando gracia en su andar, en armonía con el encanto de la Lima de ayer, que nos la está robando la vida moderna de hoy. Oía sus pisadas y creía verla cuando «del puente a la alameda / menudo pie la lleva / por la vereda que se estremece / al ritmo de su cadera...».

—¿Vive aún Victoria Angulo?



—Setenta y ocho años tiene. Hoy está viviendo en el sector Barrios Altos, de Lima, en la típica plaza del Santo Cristo, llena de tradiciones. Mujer de alcurnia, es madrina de la primera cuadrilla de cargadores de andas del Señor de los Milagros, lo que representa una historia, una institución. Y como florecen los trigales y los naranjos y todo tiene en la tierra su flor, ella es eso, la flor de su raza, raza color canela.

Me enternezco cada vez que doy el nombre de esta mujer, a la que tanto debo. Es uno de esos seres hermosos que existen en la tierra y afortunadamente lo hice entrar en todos los corazones del mundo, a través de una canción. Quisiera que se alfombraran de nuevo las alamedas y que ella —a la que le debo el corazón de los pueblos— volviera a pasear.

Victoria es una mujer excepcional, aún tan elegante. Es de raza negra y con aquello que es característico de la raza negra en nuestros pueblos de América: la bondad, la alegría, el ritmo y la absoluta falta de rencor.

LA LECCION QUE ESPAÑA NOS SIGUE DANDO

—¿Su estancia en España le hará componer, seguramente, alguna otra de sus canciones?

—Siempre estoy haciendo una canción... Constantemente. Eso es para mí estar aquí o allá, y ahora en España, llevo también dentro una canción, que ojalá pueda traducir. Todo hijo de América debe tratar de venir a España para conocer, en cada rincón, en cada esquina, en cada pueblo..., su raíz y saber qué es, de qué forma, cuál su origen... Esa es la gran lección que España nos sigue dando, Aprendámosla todos. Llevo también muy adentro, pensado desde hace tiempo y ahora como una hoguera me abraza y quiere salir (espero que España me ayude en esto), el deseo de hacer una pequeña historia y geografía de toda nuestra América, con música, para los niños de América y de Europa y de Asia y los de todo el mundo, pero diciendo la verdad, la verdad de nuestra hispanidad. Lograría así que las futuras generaciones, «cantanditos», se familiarizasen, cuando niños, con nombres de nuestros ríos y de nuestras montañas, de nuestros hombres y de nuestros pueblos...

—Y para terminar, casi que no nos atreveríamos a preguntarle qué impresión se lleva de España, porque suponemos que serán muchas y muy fuertes, ¿no es así?

—Es indescriptible. Y nunca olvidaré a esta España que ha hermanado y hecho suyo el dolor de la tragedia sufrida por el Perú. El abrazo de España en esta hora ha sido muy fuerte.

Y para todo cuanto vine a España, traje los ojos muy abiertos y los sentidos muy despiertos, y sé que si antes yo llevaba a España dentro de mí, desde ahora será ella quien me lleve a mí a todas partes.



DON JULIO CESAR MENDEZ MONTENEGRO, EX PRESIDENTE DE GUATEMALA

Su actual residencia en España

DON Julio César Méndez Montenegro, ex presidente de Guatemala (1966-70), ha fijado su residencia, temporalmente, en España. Pocos días después de terminar, el 1 de julio del presente año, su período constitucional, vino a Madrid, donde hoy se encuentra con toda su familia. Las últimas elecciones de su país se desarrollaron dentro del marco de una completa normalidad y dieron el triunfo al candidato de un partido de la oposición. Pacífica y voluntariamente, cumplida su misión, ha querido descansar en España, a la vez que desarrollar aquí otros objetivos, que ahora nos explica. Al salir de Guatemala, el nuevo presidente, coronel don Carlos Arana Osorio, acompañado de su Gabinete, fue a despedirlo al aeropuerto. Su paso por la primera Magistratura del país constituyó un ejercicio de la democracia, rubricado con unas elecciones libres.

Don Julio César Méndez Montenegro se dedicó durante muchos años a la enseñanza, como profesor universitario, ejerciendo también su profesión de abogado. En su biografía hay una larga lista de altos cargos ejercidos en el país, siendo de señalar el hecho, revelador de su personalidad, de que aun siendo estudiante de Derecho, en el último año de la carrera, ocupó puestos como los de viceministro de Gobernación, de Relaciones Exteriores y secretario general de la Presidencia de la República. Participante de la campaña electoral de 1966, su Partido ganó las elecciones y pasó a ocupar la presidencia de la República dicho año.

El tema de la entrevista para el periodista se presenta amplio y de interés con un ex presidente centroamericano, que se viene a vivir a España —como un madrileño más—, al cesar en la jefatura de su país. Dejemos primero que él nos diga por qué o para qué ha venido a España.

—Tres motivos me han traído aquí —nos dice—. Fundamentalmente, descansar. Lo necesito. En segundo lugar, cumplir el viejo anhelo de conocer España, con la que América en general y Guatemala en particular, tiene tantas vinculaciones. Conozco, país por país, toda la América, de norte a sur, pero a Europa no había venido. Finalmente, y en tercer lugar, me trae aquí otro motivo: realizar estudios superiores de Derecho, ya que pienso de inmediato, cuando regrese a Guatemala, renovar el ejercicio de mi docencia universitaria y preparar una serie de publicaciones.

—¿Sus planes de permanencia entre nosotros, que deseamos por mucho tiempo, será largo?

—Pienso estar un par de años, el primero en Madrid y el segundo dedicado a recorrer bien toda España. Quiero vivirla, conocerla a plenitud y llevarla luego profundamente en mis recuerdos.

—¿Sería imprudente preguntar a quien ha sido presidente si en sus posibilidades está vol-

ver a serlo, quiero decir si en su día se dedicará nuevamente a los trajines políticos?

—Es probable, aunque mis propósitos al regresar, como le dije, es dedicarme de inmediato a la cátedra y a escribir, pero eso no excluye la eventualidad de que nuevamente me vinculara a la política.

INTERROGANTES DE LA ACTUALIDAD GUATEMALTECA

—La imagen de Guatemala, señor presidente, en no pocas ocasiones es presentada al mundo como la de un país de continua agitación, escenario de violencias, ¿cuál es su visión del actual momento guatemalteco?

—La situación de Guatemala es similar a la de todos los países de América, tanto del Norte, como del Centro o del Sur. Si usted pasa revista, se encontrará con problemas similares en toda la América Latina, y le pudiera, en este sentido, ir enumerando países. Y en la América del Norte encontrará que también hoy se plantean gravísimos problemas, que han hecho que una nación, que antes fue de máxima seguridad, se vea actualmente frente a grandes conmociones, sobre todo en su mundo juvenil. Lo que quiere decir que la situación de Guatemala no es distintiva en este orden de cosas, sino una situación continental, y si se precisa un poco más, una situación mundial. Lo que sucede es que estos fenómenos, cuando son de países poderosos o de fuera de América, europeos, pasan casi inadvertidos, pero cuando se trata de un país pequeño, como es Guatemala, reviste sensacionalismo y causa gran alarma. Yo creo que Guatemala no es, como se ha dicho, «una isla de desconcielo, perdida en un mar de la tranquilidad», sino más bien una porción de tierra firme en un mapamundi ardido de violencias. Diríamos entonces más bien que Guatemala no se aparta, en su problemática, de la misma actualidad de los demás países de América y que es algo afín al mundo todo de hoy.

—¿Qué peculiaridades pudiera tener el problema guatemalteco?

—Presenta, en varios órdenes, una panorámica de necesidad de reformas, por ejemplo, en el orden social, y probablemente en un orden político también. Tal parece que asistimos, no sólo en Guatemala, sino en todas partes, al final de una era o al umbral ya de otra nueva.

—¿Acaso esté naciendo, como se dice hoy, un «nombre nuevo»?

—Sin duda, aunque con la diferencia de que unos estiman que es el camino de la violencia el que logrará este nacimiento, mientras otros creen que puede y debe hacerse por el camino pacífico, dentro de un clima de libertades. La América Latina, indudablemente, está viviendo

momentos muy especiales en su historia, y estas noticias alarmantes que suelen propalarse, tienen como origen el movimiento subversivo de la extrema izquierda, organizado clandestinamente.

RELACIONES HISPANO-GUATEMALTECAS

—Todos sabemos, señor presidente, las excelentes relaciones existentes entre Guatemala y España, pero ¿qué hecho de especial señalaríamos en este marco hispano-guatemalteco durante su mandato?

—Huelga decir que siempre hemos tenido, sin interrupciones, las mejores relaciones con España, y fundamentalmente en el orden cultural. No es necesario recordar que nuestra cultura es hispánica y que hemos desarrollado buenas y crecientes relaciones comerciales. Concretamente, debo señalar que durante mi presidencia quedó perfectamente estudiada y planificada la construcción de un gran puerto en la costa del Pacífico. Y la Comisión encargada de dictaminar acerca de las firmas oferentes, se pronunció a favor de una firma española. Durante el presente Gobierno debe hacerse la adjudicación definitiva de esta gran obra y espero que sea, precisamente, esa gran firma española la que haga nuestro gran puerto en el Pacífico.

—Para terminar, una pregunta más: muchos creen que España ha enviado demasiado folklore a Hispanoamérica y ésta a su vez a España, pero que realmente, de historia a historia, no nos conocemos, como debiéramos; ¿usted qué cree?

—No vacilo en decirle que nosotros conocemos mejor a España que España a nosotros. Es el caso por igual con Guatemala. No creo, por ejemplo, que aquí se preste, en los estudios, la atención que allá damos a todas las cosas de España, a su historia, a su literatura, a sus instituciones, etcétera. En la Facultad de Derecho, pongamos por caso, de la universidad guatemalteca de San Carlos Borromeo, se estudian todas las instituciones jurídicas españolas y sus episodios históricos. Lo que a todos nos falta, eso sí, es un conocimiento más directo y más real, hijo siempre del trato personal y del mutuo acercamiento.

Quizás lo más señalado (concluimos nosotros, al terminar ahora la entrevista) en el recuento de la presidencia de don Julio César Méndez Montenegro, sea el hecho de que habiéndole tocado un cuatrienio de fuertes luchas en el país, de acción guerrillera y de atentados, pudo desarrollar una gran labor educativa y social. Famosa fue su «Operación Escuela» que sembró el país de aulas, como lo llenó de vías de comunicaciones y planes de vivienda. El libre juego democrático en que se desarrollaron las últimas elecciones y la pacífica entrega de Poderes lo acreditan en la lista de los buenos servidores de la patria.

(Fotos: BASABE)



A la izquierda,
«La traición de Judas»
y «Los milagros
de San Antonio».

GOYA, PINTOR RELIGIOSO

por Florencio García Cisneros

LA obra menos divulgada del genio aragonés de Fuendetodos es su obra religiosa, a pesar de haber sido esta expresión la única y verdadera del pintor durante sus años mozos. Sus críticos, historiadores, biógrafos, detractores y admiradores, nunca se han puesto de acuerdo si Goya fue, o no fue, un hombre religioso capaz de poner sobre lienzo o muro de iglesia la honda transmutación que siempre necesita todo artista para transmitir y proyectar el mensaje idealista de toda obra de arte, muy especialmente la religiosa. No obstante esta obra existe, aunque es poco lo que hemos visto dedicado a ella aisladamente, al revisar la extensa bibliografía monográfica de este genio hispano.

Todo español cristiano lleva en sí, muy arraigada, una profundísima devoción religiosa, que se trasmite por generaciones como un don del pueblo español a todos los hijos de la tierra ibérica y, de este don o autóctono sentimiento del pueblo español hacia la religión, nuestro liberal pintor no estuvo exento. Goya cuando niño y más tarde, de adolescente, no pinta otra cosa que arte religioso. La Virgen, Jesús, ángeles, santos y crucificados.

Los hermanos de la orden religiosa de los Escolapios, entre ellos el nombrado padre Joaquín, fueron los primeros en notar la vena de pintor del niño Goya, y estos mismos fueron los primeros también en iniciar al genio de España en las proyecciones plásticas que no pudieron ser sino religiosas. Su padre, de oficio dorador de tallas para obras de arte, probablemente tuvo que ver mucho con la pronta decisión de que el niño estudiara pintura en el taller del pintor José Luzán de Zaragoza.

Cuando Goya nace en el pequeño poblado de Fuendetodos en 1746, España toda se encuentra a la deriva, plásticamente hablando. Los procesos por los que ha pasado el arte español, el primitivismo, el gótico, el matrimonio plástico hispano-flamenco y el periodo de internacionalismo del arte europeo hasta llegar por fin a su feliz periodo de españolismo, en el Siglo de Oro del arte español, que comprende el último cuarto del siglo XVI y casi todo el siglo XVII, dejan al genio español un poco exhausto.

Con la entrada del siglo XVIII y los cambios hacia una monarquía borbónica que importa de lleno en España el gusto al rococó artístico y luego academizante, no hay lugar para lo característico español hasta el alumbramiento prodigioso de Fuendetodos. A los diecisiete años de edad nos encontramos con Goya en Madrid, inseguro, antiacadémico, nada precoz. «Goya madura lentamente a través de una vida dilatada» —nos dice Enrique Lafuente Ferrari en su *Breve historia del Arte español*—. Esto nos hará prever en Goya a un artista de búsqueda incesante, lo cual se acomoda muy bien al temperamento del genial artista que fue Goya, un artista que acusa un genio totalmente autodidacta aunque éste haya pasado algún tiempo por los rigores academizantes.

El genio de Goya salva a España artísticamente hablando, no sólo en el último cuarto del siglo XVIII sino también en el primer cuarto del XIX hasta el momento de prostración y declive de sus últimos días en Burdeos.

A los veinte años Goya sigue pintando obras religiosas. De esta época es el



A la derecha,
«La oración del
huerto» y «San Gregorio
el Grande».



tema del Crucificado que ilustra este modesto trabajo que presentamos sobre su obra religiosa. En este cuadro, indudablemente de mano del joven Goya, observamos lo que siempre fue característico en él: pintar el mundo que lo rodea, y es por eso por lo que en este Crucificado utiliza un hombre común, un hombre de pueblo, que no es otro que un vecino de Zaragoza. Lo pinta sin ninguna idealización plástica en la cara para un Cristo hombre, redentor de los hombres. ¿Qué podía hacer Goya y su temperamento juvenil y fogoso sino pintar un hombre-dios verdadero, cercano a su mundo, el mundo siempre realista de Goya? «¿Puede con menos artificio pictórico conseguirse más hondo efecto?» —nos dice Sánchez Cantón en su *Vida y obra de Goya*— de esto, de los artificios innecesarios es de lo que Goya fue siempre enemigo, en toda su obra, ya sea religiosa, imaginativa o patriótica.

Goya no ha hecho otra cosa a través de su larga y fecunda vida artística que inmortalizar gente del pueblo, gente común y corriente. Acerquémonos a los frescos de San Antonio de la Florida de la ermita madrileña. Todo el pueblo devoto de Madrid está allí. San Antonio mismo es uno entre ellos, extendiendo sus manos y prodigando milagros a sus seguidores. Este es uno de los San Antonio menos idealizados, pero el más realista y el que más se acerca a la obra de Goya.

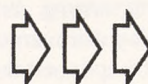
En sus pequeños cuadros de gabinete, plazas de toros, interiores de iglesia —uno en la colección del Museo Lázaro Galdiano de Madrid— se ve nuevamente un pueblo común, verdadero y real como lo vio Goya.

La obra pictórica de temas religiosos de Goya se extiende hasta los postreros años de su vida «La Oración en el huerto de los olivos» la pintó Goya en 1819, sólo nueve años antes de su muerte. Esta obra se encuentra en la colección de las Escuelas Pías de San Antón en Madrid.

Cuando Goya pinta el Crucificado que ilustra este estudio, es el Goya que comienza a herir todos los convencionalismos de la tradicional pintura religiosa española. No es el Goya que pintando otro tema del Crucificado quiere ser aceptado en la Real Academia de San Fernando de Madrid para los efectos prácticos y documentales del futuro pintor de la corte de Carlos IV, a la que todavía le quedaban rezagos del gusto por los manierísticos estilos traídos a España por los pintores extranjeros.

La fundación de la Real Academia de San Fernando de Madrid ocurre en 1751 siendo Goya un niño aún. Se iniciaba así un período de academismo que no hacía mucho honor a la pintura española, que fue siempre creada por un pueblo de artistas natos o de taller.

Goya, sabemos, es rechazado dos veces en su intento de ser admitido en la Real Academia de San Fernando. Cosa tal no preocuparía muy seriamente a nuestro artista, si no fuera por su pronto acomodo de futuro pintor de cámara del creador de una nueva fase del arte español y universal de la época moderna. Insiste en su deseo, y al fin termina por ser aceptado en la Real Academia de San Fernando de Madrid, nada menos que con un cuadro de tema religioso «Jesús Crucificado», hoy en la colección del Museo del Prado



«Crucificado», de Goya,
que se conserva
en una colección privada
de Nueva York.



en Madrid. Este cuadro representó para Goya la definitiva aceptación como pintor por los académicos reinantes en este difícil momento del arte español. Este cuadro, el menos representativo de toda la obra característica de Goya, calcado del patrón de los académicos actuantes, entre ellos Antón Rafael Mengs, no es más que un cuadro copia, de factura como para complacer y ser aceptado. A Goya debe haberle gustado muy poco, conociendo como él mismo rechazaba verbalmente algunas de sus obras.

La obra religiosa de Goya se encuentra dispersa por España, Europa y América; pero es por Zaragoza por donde más tenemos que peregrinar para ver sus obras juveniles de temas religiosos, en el templo de Pilar, en la cartuja del Aula Dei, y algo en las colecciones privadas. En Madrid, el Goya religioso está en San Francisco el Grande, en San Antonio de la Florida, en las Escuelas Pías, y en el Museo Romántico. En Toledo hallamos en la sacristía de la catedral una de sus más importantes obras religiosas «La traición de Judas». Es obra esta de gran misticismo y arrebató, que sintetiza al máximo la representación del hecho histórico de la vida de Cristo. En esta obra de Goya se ve otra vez al pueblo, ahora sin efectos teatrales de representación, pintado por alguien que acusa y a la vez proclama sus creencias.

Berúete nos asegura que el número de pinturas religiosas de Goya es cuantioso. El registra ochenta y dos, contando las doce composiciones de los frescos realizados por nuestro artista en la ermita de San Antonio de la Florida. Hay asimismo obras que no se cuentan hoy por estar

desaparecidas, tales como dos obras de tema religioso destruidas en 1938.

Es indudable que la pintura religiosa de Goya es una de las facetas más conocidas del pintor. Es, por seguro, a la que menos se le ha prestado atención. La serie de los tapices, los retratos, los toros, las majas desnuda y vestida; las pinturas negras de la quinta del Sordo, y las series de los grabados, han sido reproducidos hasta el cansancio como se sabe. Pero apenas se reproduce el Goya religioso.

Son muchas también las falsas historias de ateísmo, donjuanescas y anticlericales divulgadas sobre Goya. Por eso es oportuno recordar aquí, parte del texto de una carta dirigida a su amigo y confidente Martín Zapater. «Para mi casa —le dice— no necesito de muchos muebles, que con una estampa de Nuestra Señora del Pilar me basta.» Muchos críticos de la obra de Goya son solamente capaces de elogiar y escribir sobre la obra ya madura de este artista genial. Salvo raras excepciones —Sánchez Cantón entre ellas—, pasando por alto muchas obras anteriores, de gran valor artístico para los investigadores del arte moderno, pues Goya, y no Cezanne, es el verdadero padre de la pintura moderna. Bastarían sólo los frescos de San Antonio de la Florida para consagrarlo como tal.

Para finalizar este breve trabajo sobre la obra religiosa de José Francisco de Paula de Goya y Lucientes, sólo nos falta añadir lo que un erudito del arte español ha dicho: «Goya trajo a la pintura española hasta formas originales del transporte místico, como “La oración del Huerto”».

GOYA, PINTOR RELIGIOSO



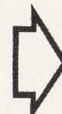
RUIZ CONTRERAS, UN SOLITARIO

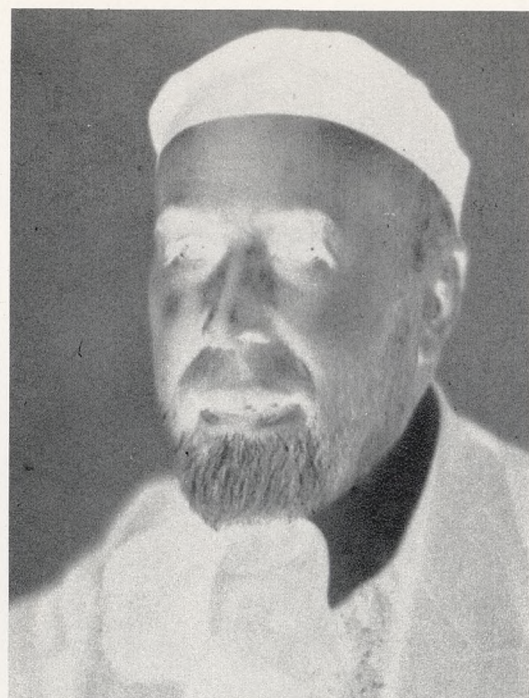
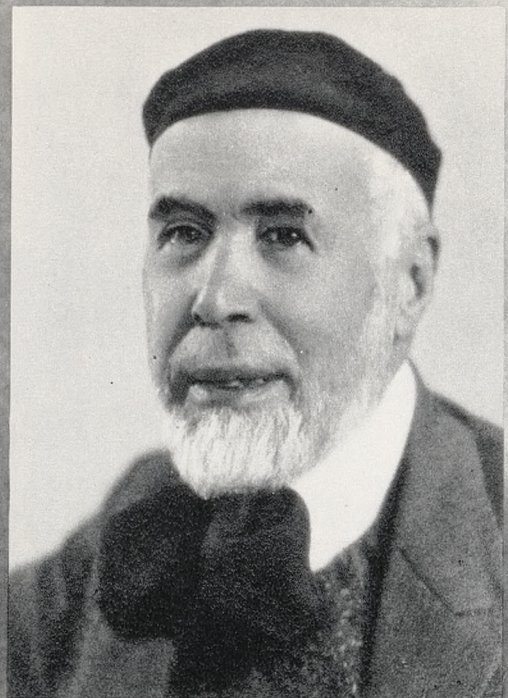
por Miguel Pérez Ferrero



EXPERIENCIAS personales: la primera vez que vimos a don Luis Ruiz Contreras éramos muy jóvenes. Acudíamos a casa de un antiguo amigo suyo y allí le encontramos. Nuestra afición, o vocación literaria, se había iniciado y empezábamos a emborronar hojas blancas. Llevaba Ruiz Contreras un gorrito de seda para los interiores, y había compuesto su figura, e incluso el aire de su rostro, a la manera de Anatole France de quien era traductor de las obras completas, tomo a tomo. En cierta ocasión nuestro amigo, y suyo, nos regaló, en una onomástica, todos los volúmenes, y así trabamos conocimiento con el célebre autor francés, antes de releerlo en su idioma. El segundo contacto con don Luis Ruiz Contreras lo tuvimos muchos años más tarde, algo antes de su muerte. Fuimos a visitarle varias veces a su piso de la calle de Lista, hoy de Ortega y Gasset. Las paredes estaban materialmente cubiertas de libros polvorientos, y el piso descuidado. El escritor, anciano, vivía solitario, y, según las confesiones que nos hacía, esperando con ansiedad la muerte. Se sentía profundamente cansado, no tenía ilusiones, su mundo se había esfumado; apenas si le restaban ataduras amistosas. Seguía escribiendo empero, e incansablemente. Todavía en 1948 era colaborador asiduo de un periódico diario de la noche. Con el editor Aguilar había hecho un trato. Aguilar le pasaba una asignación mensual sólo a cambio de recibir su biblioteca, valiosa por cierto, cuando el escritor dejara de existir físicamente. García Venero era de los pocos frecuentadores, a la sazón, del viejo Ruiz Contreras; le prestaba, en compañía de su esposa, afecto y asistencia moral. En el intermedio de esos encuentros, últimos nuestros y el primero, Ruiz Contreras nos había escrito una carta de protesta por lo escrito en nuestro libro «Pío Baroja en su rincón» acerca de sus

relaciones con el novelista vascongado en los días en que Ruiz Contreras lanzó y dirigió la «Revista Nueva», en la que publicaron trabajos los componentes de la que luego habría de llamarse generación del 98. Nosotros habíamos escrito lo siguiente en nuestro libro, según lo que don Pío Baroja nos había contado: «Al final de 1898 visitóle (a Baroja) en la panadería repetidas veces Luis Ruiz Contreras, animador de flamantes círculos literarios, al que Pío conocía por su hermano. Instóle aquél para que interviniese en una revista que pensaba sacar en seguida con el título de «Revista Nueva». Baroja, tal vez por un sentido de independencia, le contestó que no quería intervenir. Entonces Contreras le requirió para que le dijese si es que estaba decidido a abandonar la literatura. Baroja respondióle que se hallaba dispuesto a ello. Además del sentimiento de independencia, el asunto no le gustaba...» «La «Revista Nueva» se hizo y Baroja escribió en ella algunos artículos. A lo largo de sus salidas colaboraron en sus páginas Ramón del Valle-Inclán, Ramiro de Maeztu, Jacinto Benavente, Palomeiro, el maestro Lasalle, Bernardo G. de Candamo y el francés españolizado Cornuty, a más de otros. El editor Ruiz Contreras, y, entre sus animadores principales, contaba el poeta y erudito mejicano Francisco A. de Icaza, que tenía y sostenía la idea de que para que escribiese Baroja en la revista había de contribuir con su óbolo al sostenimiento. Por eso Baroja publicó solamente algunos artículos, y, como era natural, no pagó nada, ni nunca prometió que pagaría...» «Sin embargo, en los instantes en que esta revista aparece y vive, puede situarse, aunque por mera circunstancia si se quiere, el punto de partida.» Estos párrafos no gustaron a Ruiz Contreras, así como otros en los que decíamos que el local de la redacción de «Revista





Nueva» era una habitación dividida por una cuerda, y que a un lado se hallaba la administración de la publicación y el otro se tenía como sala de redactores y colaboradores.

Don Luis Ruiz Contreras se distinguió, efectivamente, por los años 98, como animador de círculos y cenáculos literarios. Después fue aislándose, y, como lo han repetido sus comentaristas, convirtiéndose en hombre solitario, en francotirador de las letras. Por entonces Ruiz Contreras gozaba de renombre. Había nacido en 1863 en Castellón de Ampurias, provincia de Gerona. Y tras los estudios primarios y secundarios fue al Escorial para estudiar la carrera de ingeniero de minas, ya que en el Real Sitio de Felipe II se hallaba la Escuela. Sintió vocación literaria y se desvió de la ingeniería. Empieza a enviar artículos a periódicos y revistas y a frecuentar los teatros madrileños. Se hace crítico teatral y firma con el pseudónimo de «Palmerín de Oliva». Sus críticas eran muy tenidas en cuenta, y es conocida una anécdota significativa al respecto: Con ocasión del fracaso de la obra de «Clarín», titulada «Teresa», don Leopoldo Alas preguntó si a «Palmerín» le había gustado. Y la respuesta fue: no. La crítica teatral la hacía Ruiz Contreras con el citado pseudónimo en «La Revista Contemporánea» y en «El Resumen».

Fue don Luis Ruiz Contreras escritor de libros de diverso signo, y entre su lote primero figuran: «Desde la platea», «Dramaturgia castellana», «Memorias de un desmemoriado», «Historias crueles», «La señora baronesa», «El pedestal», «Los padres y los hijos», etc.

Después: «Una obra y un boceto», «La tierra natal», y «Medio siglo de teatro infructuoso», que levantó polvareda de comentarios y controversias, siendo, en general, muy elogiada.

Sin embargo, el escritor de obras originales, no obstante su facundia,



empezó a ser olvidado, y quizá ahora quienes le recuerdan lo hagan a través de sus traducciones.

Fue, en efecto, don Luis Ruiz Contreras un traductor tenaz. La obra completa de Anatole France debió suponerle un trabajo arduo. Y también tradujo a Guy de Maupassant. En la relectura de las traducciones de Ruiz Contreras percibimos, sobre todo en el presente, que no eran éstas muy perfectas. No podríamos aquilatar hasta qué punto conocía el francés a fondo. Hay palabras, giros, sentidos de frase, que se nos desajustan. De todas maneras aquella labor del escritor se nos brinda como meritoria; pervive en el esfuerzo de difundir a algunos de los maestros del tiempo en la literatura francesa. Y no cabe duda que, en cierto modo, puso en contacto al gran público lector, que no era muy abundante, si hemos de ser veraces, con aquellos creadores.

Todavía en 1950 un libro original de Ruiz Contreras es comentado por los críticos: «Día tras día». El volumen está compuesto de cartas. Y las cartas es un género que en nuestros ámbitos apenas si se cultiva, por no decir que no se cultiva, y debería cultivarse, por interesante.

Don Luis Ruiz Contreras, con ochenta y nueve años auestas seguía escribiendo sin descanso. Lo hacía en el gabinete, con alcoba, de su casa de la calle de Lista, de Ortega y Gasset luego, en medio de sus muebles deteriorados y sus libros polvorientos. El hombre estaba ya caduco, pero lúcido, y contaba cosas de incuestionable curiosidad. No obstante aparecer su firma algunas veces, y ser protagonista de entrevistas y recordatorios, era ya un escritor olvidado, sólo conocido en determinados ambientes literarios, sólo traído a colación por unos muy pocos colegas mucho más jóvenes, que le miraban con atención y respeto, que merecía.

Había perdido a su esposa, la cé-

lebre «Señora Martín, cocinera ideal», escritora de muy buenos libros de gastronomía, uno de ellos con ese título. Y el propio Ruiz Contreras había sido un refinado gastrónomo, y había presumido, con razón, de saber condimentar platos exquisitos. Ya muy anciano solía pasarse por Lhardy, puesto que no tenía ánimos para guisar, en busca de un buen bocado.

Era don Luis Ruiz Contreras el más viejo de los escritores de 1898. Pensemos que vivió en una época de honda transición. Viajó en diligencias, atravesó las ciudades en ómnibus y tranvías de mulas, y sólo trece años antes de su nacimiento se había inaugurado el primer ferrocarril en España. Departió con Campoamor y Núñez de Arce en la librería de Fernando Fe, de la Puerta del Sol, cuando su trastienda albergaba a los ilustres poetas. Iguamente encontraba a don Benito Pérez Galdós el cual departía con él, y fue amigo, como otros literatos de su momento, de Rubén Darío.

Podría compararse a don Luis Ruiz Contreras en sus años postreros con un bargueño de saudades, de recuerdos, de anécdotas en interminable sucesión. Quizá lo que no se decidió a escribir es lo que debería haber escrito: una serie bien ordenada y sistematizada de tomos con las impresiones de testigo, y sobre todo de testigo literario, ante cuyos ojos habían ido desfilando celebridades auténticas y momentáneas, valores verdaderos y de ocasión, éxitos y fracasos, figuras del dandysmo intelectual y bohemios, acontecimientos de todo signo, fastos teatrales y desafortunadas tentativas... Vio cambiar varias veces la faz de España en cualquiera de los órdenes, desde el político hasta el paisajístico y urbano. Conoció el amanecer del teléfono al alcance de todos y la implantación de la radio.

Llegó un día en que don Luis Ruiz Contreras pareció como un fantasma

blanco e indiferente, perdido en el pasado, pero que se creía en la necesidad de continuar trabajando sin darse reposo. Trabajar le hacía olvidarse de sí mismo y de sus deseos de abandonar la tierra que llevara pisando tantos y tantos años y cuyas novedades ya no le interesaban lo más mínimo. En su fuero interno se sentía profundamente desencantado. Sus libros ya no tenían lectores y era ruda tarea dar con algunos de ellos, porque incluso eran raros en las librerías de ocasión. Se había aligerado de antemano, como el poeta, de su equipaje, su biblioteca, aunque continuara teniéndola al lado.

Con las ilusiones se le habían llevado muchas cosas de su viejo piso: volúmenes queridos, recuerdos personales, objetos para él valiosos. Se sentía despojado, y lo decía. Estaba, repitámoslo por enésima vez, solo y desamparado.

Con Ruiz Contreras desapareció, el día de su tránsito, la versión personal, humana, directa, de una larga, larguísima, etapa de la vida literaria española. El estaba bastante olvidado, pero, por su parte, no había olvidado nada. La memoria suele ser más fresca para lo lejano que para lo próximo, y don Luis Ruiz Contreras tenía fragantes sus experiencias de un ayer ya muy amarilleado.

Quizá, y muy particularmente, los hombres de su tiempo, los escritores compañeros de su generación, elásticamente abarcadora, le escatimaron demasiado a don Luis Ruiz Contreras, y le empujaron al aislamiento en el que se encastilló no tardíamente, y hasta el fin de sus días.

Pero, de todas maneras, dejó la huella de su entusiasmo, primero; de su esfuerzo por animar y hacer brillar a los colegas de su juventud; de su gran tarea difusora en favor de escritores de otra lengua. Y ello, sin duda, es lo que prevalece de su persona y su personalidad.



REUNION INTERNACIONAL DEL C.E.D.I.

En el Palacio de Exposiciones y Congresos del Ministerio de Información y Turismo se ha celebrado la XIX Reunión Internacional del Centro Europeo de Documentación e Información, sobre el tema general: «Sociedad y libertad en la era industrial». En la sesión inaugural estuvo presente S. A. don Juan Carlos de Borbón, Príncipe de España, a quien vemos en la fotografía rodeado por los señores Zamanillos, Legaz Lacambra, el director del Instituto de Cultura Hispánica, don Gregorio Marañón; don Fermín Zelada, vicepresidente del C.E.D.I. y el presidente internacional, Marqués de Valdeiglesias.



CONVENIO HISPANO-PERUANO

El ministro de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo, por parte de España, y el embajador del Perú en Madrid, don Nicolás E. Lindley, firmaron en el Palacio de Santa Cruz un Convenio de refinanciación entre ambos países. La refinanciación abarca un período de dos años, entre el 1.º de abril del presente año y el 31 de marzo de 1972, y supone una cantidad de cuatro millones ochocientos mil dólares.



EN EL INSTITUTO DE CULTURA HISPANICA

El director del Instituto de Cultura Hispánica, don Gregorio Marañón, ha ofrecido en su despacho oficial una recepción en honor de la Comisión de Personalidades de la ciudad de Albuquerque (EE.UU.), que actualmente visitan España. Asistió el Duque de Albuquerque, al que le fue entregada la llave simbólica de la citada ciudad por la señora Alberta Miller, director adjunto de Asuntos Militares del Estado de Nueva México.



IV JORNADAS HISPANOAMERICANAS DE PRODUCTORES DE TELEVISION

En el Palacio de la Magdalena de Santander, se han celebrado las IV Jornadas Hispanoamericanas de Productores de Televisión, a las que han asistido representantes de las más importantes cadenas del mundo hispánico. En la fotografía, un momento de la intervención de don Félix Fernández Shaw, director de Relaciones Internacionales de Radio y Televisión Española. Le acompañan, don Alberto Gorzan, presidente de la Asociación de Teledifusoras Argentinas, y el director de Televisión Española, don Luis Ezcurra.



MISION COMERCIAL ESPAÑOLA EN EL SALVADOR

La misión comercial española que visitó recientemente El Salvador, presidida por don Mariano García Muñoz, encargado de Negocios a.i. de España, durante la entrevista que sostuvo con el ingeniero don Eduardo Suárez, ministro de Planificación y Coordinación Económica, para conocer en detalle el Plan de Desarrollo vigente en la actualidad en la citada república centroamericana.



EN GUATEMALA

El embajador de España en Guatemala, don Justo Bermejo, jefe de la misión extraordinaria para la transmisión de poderes, conversando con el nuevo presidente de la República, coronel Carlos Arana Osorio, durante la recepción ofrecida por éste en el Palacio Nacional.



Oleo de 54 x 65
TRABAJO REALIZADO



ORIGINAL

LINKER

PRINCIPE, 4 - MADRID-12
TELEFONO 231 35 13

DE SUS VIEJAS FOTOS DE FAMILIA, ASI COMO DE LAS ACTUALES, PODEMOS HACERLE ESTOS ARTISTICOS TRABAJOS

- RETRATOS AL OLEO
- ID. A LA ACUARELA
- ID. A CRAYON
- MINIATURAS SOBRE MARFIL
- ID. CLASE ESPECIAL
- (DE CUALQUIER FOTOGRAFIA)

- MINIATURES ON IVORY
- PORTRAITS IN OIL
- ACCUARELLES
- CRAYON
- (FROM ANY PHOTO)

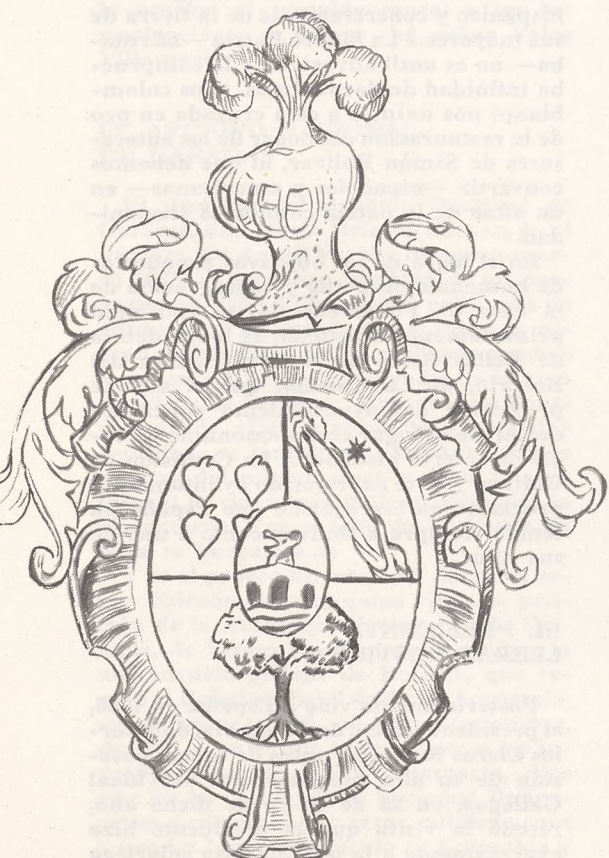
CONSULTE PRECIOS Y CONDICIONES, PREVIO ENVIO DE ORIGINALES

ASK FOR PRICES AND CONDITIONS SENDING THE ORIGINAL PHOTOGRAPH

LA MANSION GALLEGA DE LOS ANTEPASADOS DE BOLIVAR



Casa de los antepasados gallegos de Simón Bolívar, en Peñarredonda, La Coruña. Abajo, blasón con las armas correspondientes a los apellidos Bolívar y Ponte.



HACIENDONOS eco del pensamiento de esa recia personalidad peruana que fue don Víctor Andrés Belaúnde, figura cimera del hispanismo en los últimos tiempos, repetimos sus palabras: «La vieja contienda sobre la revolución hispanoamericana está liquidada en honor de la madre patria. España fue coautora de nuestra revolución porque de ella heredamos sus cabildos —unidad de soberanía— y porque la revolución fue obra forjada por la cultura hispánica, al darnos lo mejor que de ella tenía: el sentimiento de lo infinito en su religión, el amor cristiano y el sacrificio de sus místicos, y la primacía de la justicia sobre el Estado, su régimen legal y la igualdad democrática de sus hijos, «todos hidalgos como el Rey, dineros menos». Repito: «España sembró cabildos y cosechó naciones».

Esto explica las grandes figuras que acaudillaron la independencia de aquella América española de fines del siglo XVIII, con once millones de habitantes en cuatro virreinos y cinco capitanías generales, y si combatieron a España, supieron honrarla con la bizarría y la limpieza de sus conductas intachables. El presidente honorario y consejero general de la Sociedad Bolivariana de Venezuela, don Cristóbal L. Mendoza, recuerda en su trabajo: «El supuesto odio de Bolívar a España», publicado en la revista de la Sociedad, que Unamuno se felicitaba de que se hubiera llegado ya a tiempos en que un español, sin renegar de su españolidad, sino afirmándola más aún, pudiese rendir culto patriótico —el de la gran patria— a Simón Bolívar, como «a uno de los más grandes héroes en que ha encarnado el alma inmortal de la Hispania máxima y miembro espiritual sin el que la Humanidad quedaría incompleta».

UN PROYECTO DE GRAN RESONANCIA HISTORICA

España ha rendido máximos honores a Simón Bolívar, inaugurando en Madrid un monumento a su memoria imperecedera. Bien está, pues, que nos hagamos eco ahora de la iniciativa en auge de convertir la mansión coruñesa, cuna de los ascendientes gallegos, por línea paterna, del Libertador, en un santuario de la patria común de españoles y americanos.

La obra en que está empeñado el historiador y académico, don Francisco Vales Villamarín, secretario de la Real Academia Gallega, y que se ha puesto en marcha y a la que ya han prestado elogios voces americanas, es la siguiente: hacer que la expresada casa solariega, que ha sido identificada, sea declarada por el Estado español, con algún terreno colindante más, como monumento nacional de interés histórico y se constituya un Patro-

nato para recabar fondos y proceder a su restauración y habilitación como museo bolivariano, a la vez que establecer, junto a ella, una residencia estudiantil, para nacionales y extranjeros, dotada de los elementos necesarios para el estudio y la investigación histórica, completando de este modo (subraya Vales Villamarín), «la patriótica labor cultural que desarrolla en la Universidad compostelana, la Biblioteca América».

Esto nos fuerza a traer hoy a estas páginas el merecidísimo homenaje que se proyecta al Libertador en la vieja casona de sus mayores y a exponer detalladamente la ascendencia coruñesa de Bolívar, a la luz de las investigaciones del historiador y académico, señor Vales Villamarín. MUNDO HISPANICO no puede estar ajeno a este hecho, que ha encontrado su repercusión en las manifestaciones laudatorias de no pocas voces hispanoamericanas.

LA VIEJA CASONA

«Después de una larga búsqueda, por años, en archivos oficiales y privados —nos dice el señor Vales Villamarín—, se ha localizado la mansión coruñesa que, a comienzos del siglo XVII, señoreaban los acendrados paternos del Libertador. Por esa época tenían su cristiano hogar, don Marcos Jaspe, receptor de nuestra Real Audiencia, y su distinguida esposa, doña Inés de Montenegro —entroncada con una de las familias de más recio abo-lengo de la región galaica—, y de él salió el 25 de mayo de 1653, para casarse en la iglesita románica de San Vicente de Elviña, cercana a la morada familiar, una hija del mencionado matrimonio: María, con don Jacinto de Ponte y Andrade, vecino de la capital herculina y escribano “de asiento” que fue de dicho regio organismo, progenitores de don Pedro de Ponte Andrade Jaspe y Montenegro, que enlazó en Caracas con doña Josefa Marín de Narváez, de quienes Bolívar viene a ser biznieto.»

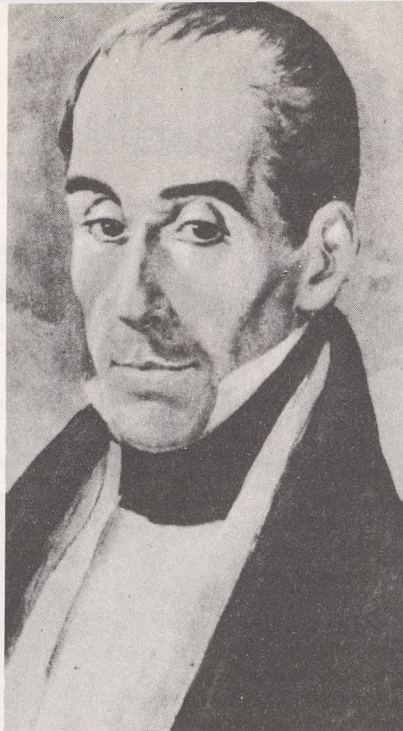
La referida casa se encuentra en un lugar llamado Peñarredonda, perteneciente a la parroquia de San Vicente de Elviña, y a unos minutos escasos de La Coruña. El nombre de Peñarredonda le viene por un gran peñasco o piedra casi esférica que hay allí.

Se trata de una vieja casona, «vencida por los años, muy siglo XVI, con sus bajos techos de la teja de barro, sus contrafuertes de piedra, sus pequeñas ventanas y la obligada carreta en su amplio patio».

El inmueble, de dos cuerpos, planta baja y un piso con varias dependencias, fue ocupado hasta no hace mucho por familias de labradores. Muy cerca está una de las rías gallegas, la del Pasaje, y la playa de Santa Cristina. En un memorial de bienes, de fecha de 1845, se describe la



Retrato de Bolívar obtenido en Madrid, grabado que reproduce al Libertador, y Bolívar en sus últimos días, según estudio del pintor Michelena.



casa con sus oficinas, corralón, dos bodegas para ganados, cuadras, palomar, hórreo y confinante a una granja con prado, pinar y variada arboleda y frutales.

«Así era —afirma Vales Villamarín—, con ligeras diferencias, la magnífica posesión de los antepasados coruñeses de Bolívar cuando el futuro Libertador, recién casado, llegó aquí con su joven esposa para visitar a un hermano de ésta, alférez de Artillería, destinado en la plaza, embarcándose seguidamente en nuestro puerto con rumbo a Venezuela. Y allí, a Peñarredonda, a buen seguro, se dirigiría con el fin de conocer personalmente el lugar, desplazándose después, muy probablemente, al templo de Elviña, donde se venera la imagen de la Santísima Virgen de los Remedios y a la que tanta devoción tenían todas las personas de su linaje, muchas de ellas sepultadas en el cementerio parroquial.»

LA ASCENDENCIA GALLEGA POR LINEA PATERNA

La ascendencia paterna de Simón Bolívar, toda ella archivada documentalmente, es con la siguiente pormenorización genealógica: en la iglesia románica de San Vicente de Elviña, a la que pertenece Peñarredonda, «contrajeron nupcias, María Jaspe Montenegro (la hija de los esposos, Marcos e Inés, que anteriormente hemos mencionado), con don Jacinto de Ponte y Andrade, el 25 de mayo de 1653. De esta unión nació Pedro de Ponte y Andrade Jaspe y Montenegro, quien en sus años mozos partió para Tierra Firme, en misión de la Corona. Don Pedro se desposó en la ciudad mariana de Caracas con Josefa Marín de Narváez, quien le dio seis hijos, uno de ellos María Petronila. Esta se casó con el magnate don Juan de Bolívar y Villegas, quien en 1710 desempeñó el cargo de alcalde de Caracas y teniente general del gobernador en la Capitanía de Venezuela.

»De esta unión, María Petronila y don Juan, procede don Juan Vicente Bolívar y Ponte, nacido en La Victoria, en 1726, quien en su testamento figuraba como coronel del batallón de Milicias de Blancos Voluntarios de los Valles de Aragua y comandante de Su Majestad de la Compañía de Volantes del río del Yaracuy.

»Del hogar constituido después por don Juan Vicente Bolívar y Ponte y María Concepción Palacios y Blanco, nacería Simón Bolívar.»

PRIMERAS GESTIONES Y PRIMERAS PUBLICACIONES

El señor Vales Villamarín informó, a principios de 1962, a los gobiernos de Venezuela y de Colombia, del resultado de

sus investigaciones históricas y del proyecto de restauración de la casa coruñesa. En abril de ese mismo año ya se publicaba en «La Voz de Galicia», una comunicación del Ministerio de Relaciones Exteriores de Venezuela, enviada al cónsul venezolano en La Coruña, por la que se expresaba el interés con que el Gobierno de Venezuela había recibido las investigaciones que sobre la ascendencia gallega, concretamente coruñesa, del Libertador, venía realizando el secretario de la Real Academia Gallega, y se consignaba en la mencionada comunicación, la atención con que el Gobierno seguiría el desarrollo de las investigaciones del señor Vales Villamarín, sobre las que estimaba conveniente enterar al Ministerio de Educación, a la Academia Nacional de la Historia, y a la Sociedad Bolivariana de Venezuela.

Ese mismo año, el académico colombiano y pluma bien conocida en las letras hispanoamericanas, don Oscar Echeverri Mejía, en el número doce de «Vínculo Shell», se hacía eco de las investigaciones coruñesas sobre la ascendencia gallega del Libertador y la localización de su casa solariega.

«Este descubrimiento —decía— tiene una resonancia histórica y sentimental, sin precedentes... España ama al Libertador y su actitud ante él no es la de Madariaga y otros pocos historiadores que enfocan a Bolívar como un enemigo de lo hispánico y concretamente de la tierra de sus mayores.» La Madre Patria —afirmaba— no es antibolivariana y lo comprueba infinidad de documentos. «Los colombianos nos unimos a esta cruzada en pro de la restauración del hogar de los antecesores de Simón Bolívar, al que debemos convertir —españoles y americanos— en un altar de la patria común: la Hispanidad.»

En el logro de los objetivos propuestos de homenaje perpetuo y consagración de la casa de Peñarredonda, se consiguió primeramente, a petición de la Academia de Bellas Artes de Nuestra Señora del Rosario, de La Coruña, que el alcalde presidente del ayuntamiento coruñés declarase el lugar como «monumento local de interés histórico». La Comisión de Cultura y Arte del referido ayuntamiento proclamó en esa ocasión que España ha tenido siempre a Bolívar como a uno de sus hijos.

EL PRESIDENTE LLERAS RESTREPO

Posteriormente vino a España, en 1966, el presidente electo de Colombia, don Carlos Lleras Restrepo, antes de tomar posesión de su alta magistratura. «El Ideal Gallego», en 25 de mayo de dicho año, reseñó la visita que el presidente hizo expresamente a la que fue casa solariega





de los bisabuelos de Simón Bolívar, en Peñarredonda, y prometió su máxima ayuda para ser restaurada.

El periódico daba cuenta además de que según declaraciones de Lleras Restrepo, éste se pondría en contacto con el Gobierno venezolano y otras repúblicas suramericanas para recabar la ayuda económica necesaria para la restauración de la casa y convertirla en museo bolivariano y biblioteca hispanoamericana. Pidió también el presidente, al señor Vales Villamarín, que le enviase amplia información de cuanto se proyectaba hacer.

Meses después, en 1967, la revista de la Sociedad Bolivariana de Venezuela, en su número 91, de julio de dicho año, presentaba un nuevo trabajo del ya citado Echeverri Mejía, reproducción del aparecido en la revista «Universidad Pontificia Bolivariana», de Medellín, Colombia, y precedido de una nota de la dirección de la revista, donde se decía que la Sociedad Bolivariana de Venezuela estaba dispuesta a darle todo su respaldo moral a la plausible iniciativa de la Real Academia Gallega.

También en dicho número de la revista, en el artículo: «El supuesto odio de Bolívar a España», de don Cristóbal L. Mendoza, presidente honorario y consejero general de la Sociedad, se repetía, en una nota igualmente de la dirección de la revista, el respaldo moral a las investigaciones y planes del señor Vales Villamarín.

EL ARCHIVO NACIONAL DE CARACAS

El director del Archivo Nacional de Caracas, don Mario Briceño Perozo, en el número 224 de «El Farol», de enero-marzo 1968, se hacía eco también de los proyectos de Vales Villamarín y calificaba de admirables los estudios que sobre la ascendencia gallega había realizado y sobre la ubicación en Peñarredonda, de la casa solariega de los Jaspe, Montenegro, Ponte y Andrade. «En las venas del Libertador —decía— se juntaban el torrente de dos sangres del mismo signo y de la misma fuerza: la vasca y la gallega. Esto por la vía paterna. Por el lado de la madre, la cepa es burgalesa...»

Y es el propio director del Archivo, señor Briceño Perozo, quien rinde, a petición de la Academia Nacional de la Historia, de Venezuela, un informe sobre la ascendencia gallega de Bolívar, que recoge el Boletín Oficial de dicha Academia, en su número 207, de julio-septiembre, de 1967, y en el que refiriéndose a las investigaciones de Vales Villamarín, dice que las ha divulgado la Sociedad Bolivariana de Venezuela y otras publicaciones y que las han reproducido en Colombia y

en el Ecuador, habiendo encontrado eco en todas partes el proyecto de restauración de la vieja casona de Peñarredonda.

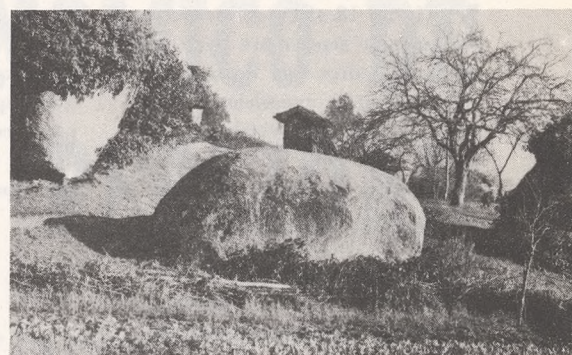
Salvador de Madariaga, en su libro: «Bolívar», editado en México en 1951, dice: «La fascinación del apellido paterno de Bolívar ha desviado a los biógrafos hacia Vizcaya, pero sus rasgos fisonómicos son característicos del gallego. La rama que en él triunfa, al menos en las capas más hondas de su ser, es la de aquellos Pontes y Jaspes de Montenegro, que procedían de La Coruña.» Y refiriéndose a este pasaje de Madariaga, el director del Archivo Nacional de Caracas, señor Briceño Perozo, en su libro, editado en 1968: «El Bolívar que llevamos por dentro», responde: «En efecto, hay en la ascendencia de Bolívar una rama galaica que se origina en don Pedro de Ponte Andrade Jaspe y Montenegro, coruñés, que casa en Caracas con doña Josefa Marín de Narváez, de cuya unión nacen, entre otros, María Petronila de Ponte y Marín de Narváez, esposa de don Juan de Bolívar y Villegas, progenitores de don Juan Vicente Bolívar y Ponte, el padre del Libertador. Bolívar era, pues, biznieta de gallego.»

Ultimamente, en abril del pasado año de 1969, el Delegado Provincial del Ministerio español de Información y Turismo en La Coruña notificaba que había elevado un amplio informe al entonces director general de Cultura Popular y Espectáculos Públicos, don Carlos Robles Piquer, de toda la documentación ofrecida por el señor Vales Villamarín, y subrayaba el interés que el Ministerio de Información y Turismo había mostrado en el asunto y la disposición en que estaba «para promocionar alguna acción positiva».

EL HOMENAJE AL HEROE LEGENDARIO

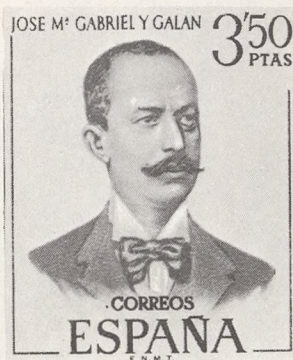
Todo indica, por lo aquí expuesto, que el Libertador es tan gallego como vasco, y que si de Vizcaya son su férreo carácter y firmeza ante la adversidad, de Galicia son sus tristezas y su temperamento romántico. Se ha dicho, y con razón, que Bolívar fue un creador de naciones, pero que lo fue «a la manera hispánica más peculiar. El colmó una medida de la historia». Justo es que cristalicen pronto integralmente estas iniciativas de Vales Villamarín, convirtiendo la casa solariega de Peñarredonda en perpetuo y grandilocuente homenaje bolivariano, museo, centro de estudios y recodo de la hispanidad. En la figura del héroe legendario, fuego centelleante y épico, continuarán cumpliéndose aquellas palabras de Choquehuanca al mismo Bolívar: «Con los siglos crecerá vuestra gloria, como crece la sombra cuando el sol declina.»

N. L.



Arriba, don Juan Vicente Bolívar y Ponte, padre del Libertador, monumento a la memoria de los padres y esposa de Simón Bolívar, peñasco que da nombre a Peñarredonda, y, finalmente, don Jorge G. Villaverde, cónsul de Colombia en La Coruña, don Francisco Vales y el señor Naya Pérez, con el señor González del Castillo, cónsul que fue de Venezuela, en la casona de los Bolívar. Sobre estas líneas, fachada de la casa natal del Libertador.





DEL día 18 al 26 del presente mes de septiembre tiene lugar en Londres una de las más extraordinarias exposiciones filatélicas que se hayan celebrado. La misma gira bajo el nombre de Philypmia y en ella se van a dar cita las más importantes colecciones que hay en todo el mundo. Ya se habla con admiración de todo cuanto van a exponer filatelistas británicos, franceses, alemanes, italianos y japoneses. Estos últimos, al parecer, van a ser la gran atracción, dado que los contenidos de sus colecciones, son prácticamente desconocidos.

Por lo que respecta a España, la participación no es numerosa, pero sí selecta, pues va entre otras, una colección especializada del sello nacional clásico, que es una verdadera maravilla y tal es su calidad y cantidad que ya una revista filatélica editada en Londres, la Philatelic Weekly, ha publicado una amplia información sobre ella.

En cuanto a lo que afecta a la composición del jurado, tenemos la satisfacción de disponer dentro de él, al doctor don Alvaro Bonilla Lara, embajador de Costa Rica en Chile, uno de los coleccionistas hispanoamericanos de mayor relieve, como lo demuestra el indicado nombramiento y personalidad que tuvo su participación en la realización conjunta entre Chile y España, de la última serie de forjadores de América, cuyos cinco dibujos tanto sirvieron para hacer sellos españoles como chilenos.

Será de gran satisfacción que

en tal exposición internacional, donde la competencia para los primeros premios va a ser bien dura, que alguna colección hispana, consiga un preciado galardón y no hay la menor duda, que posibilidades para ello, las hay.

* * *

En cuanto a nuevas emisiones de los países hispanos, están:

ARGENTINA.—Al igual que en otros años, hay una serie con sobretasa bajo la denominación de Pro-Infancia, de 20+10 y 40+20 centavos, figurando en cada uno de ellos, respectivamente, un picaflor y un flamenco.

BOLIVIA.—Cuatro unidades, dos para el correo aéreo y otras dos para el ordinario se dedican a los Boy Scouts.

Por otra parte, dos hojas bloque reproducen los nominales de 10 y 20 centavos de la serie Mariposas, que en su día fue referenciada.

BRASIL.—El Día de la Madre, el Congreso Eucarístico y una acuarela del artista francés Debret, significan otros tantos efectos postales de 20 centavos.

COSTA RICA.—En recuerdo del nuevo edificio de la Unión Postal en Berna hay dos sellos, mientras que otros cuatro afectan al Congreso Interamericano de la lucha contra el cáncer.

REPUBLICA DOMINICANA.—Esta es otra nación que hace signos postales relativos a la inauguración de la nueva sede de la Unión Postal Universal y llevan las tasas de 6 y 10 centavos, mientras que ha aparecido un ejemplar de 1 centavo, como sobretasa postal para la lucha antituberculosa.

ECUADOR.—Seis timbres fiscales referentes a la Reconstrucción, han sido sobrecargados para uso en la correspondencia por vía aérea.

EL SALVADOR.—Nada menos que dieciséis sellos ha dedicado este país al Mundial de Fútbol, de México, figurando en cada uno de ellos una de las selecciones nacionales que pasaron a la ronda final.

Por otra parte hay una emisión de cinco piezas bajo el título de Día del Soldado y otra de cuatro, sobre los Derechos Humanos.

ESPAÑA.—La serie de «Trajes típicos femeninos» se incrementa con otros dos números, donde figuran vestuarios de las provincias de Sevilla y Soria, siendo el valor de cada uno el de 6 pesetas.

El Congreso Mundial de Sastretería, celebrado en Madrid da lugar a un sello de 2 pesetas y también los Campeonatos de Europa de Natación, a otro del mismo precio.

Hay por último, una serie dedicada a literatos que se forma así: 0,50, 1, 1,50, 2, 2,50 y 3,50 pesetas, figurando en cada uno

de ellos: Concha Espina, Guillén de Castro, Gustavo Adolfo Bécquer, Juan Ramón Jiménez, Miguel de Unamuno y Gabriel y Galán.

FILIPINAS.—A resultas de la falta de algunas tasas, ha habido que sobrecargar con ellas, dos tipos de sellos de Rizal y uno del Organó de bambú.

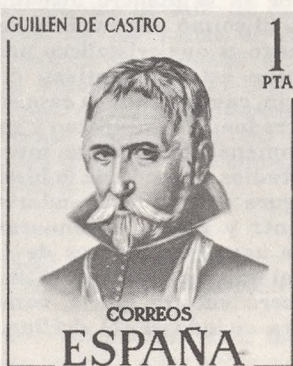
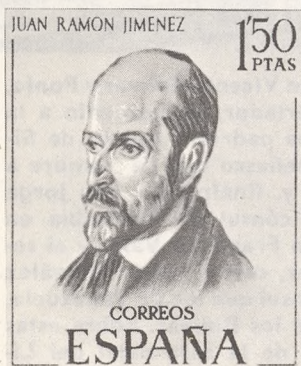
MEXICO.—El Mundial de Fútbol, únicamente está recordado con un 80 centavos y un 2 pesos.

NICARAGUA.—Doce unidades forman un conjunto dedicado al fútbol, figurando en cada uno un famoso jugador. Como los sellos de este país ahora los hace una agencia británica es lamentable ver que unos sellos de un país hispano parlante, llevan inscripciones en inglés.

PERU.—La nacionalización del servicio telefónico queda en dos unidades; y otras cinco se refieren a la riqueza pesquera. Esta serie, por cierto ha sido criticada por sus errores técnicos.

URUGUAY.—Por su participación en el Mundial de Fútbol hizo un 50 pesos para el correo aéreo, siendo otro de tipo conmemorativo el dedicado a la Exposición Nacional Forestal.

Finalmente, siguiendo el sistema de que figuren en timbres postales, animales de distintas especies, hay tres nuevos en donde se muestran: un ave zancuda, un aligador y un armadillo. Este último tiene el valor de 100 pesos.



Hoy y Mañana de la HISPANIDAD

ACTUALIDAD • REALIZACIONES • PROYECTOS

EL PROGRESO SOCIOECONOMICO DE IBEROAMERICA ES UNA REALIDAD

EL lector hallará en las páginas siguientes una exposición objetiva de datos sobre la situación socio-económica de los países iberoamericanos. Tomamos esos datos de la reciente publicación del Noveno Informe Anual del Fondo Fiduciario de Progreso Social, que es, como se sabe, un organismo administrado por el Banco Interamericano de Desarrollo.

No podemos, por razones de espacio, conceder a la exposición sobre cada país sino una síntesis muy reducida de lo que el Fondo dedica al análisis de cada situación. Pero de todos modos confiamos en ofrecer a los lectores que no hayan tenido la oportunidad de manejar el vasto Informe, una visión sucinta del estado real y verdadero del progreso socio-económico iberoamericano.

Esta visión tiene en estos momentos una importancia extraordinaria. Hay un cúmulo tal de malas noticias, de desorientaciones y de confusiones sobre lo que ocurre en Iberoamérica, que se pierde mucho de vista el hecho de que paralelamente a las situaciones de violencia y de inseguridad, la biología de los países mantiene en pie y dinámicamente proyectada hacia adelante una voluntad de progresar y de mejorar. Hay desórdenes, es cierto, y hay muchos factores que invitan al pesimismo. Pero cuando se conoce la *otra realidad*, lo que se vive y se es simultáneamente con los conflictos y con las noticias negativas, hay que admitir que lo prudente y racional es no dejarse engañar por las apariencias, e ir al fondo de la cuestión provistos de una imagen total, completa.

Iberoamérica no es sólo eso que nos cuenta el cable día por día, sino que por fortuna es antes que eso un escenario de magníficos esfuerzos por ajustar la nueva sociedad que ha aparecido allí, en los últimos veinte años, a unas estructuras sociales y económicas capaces de responder a las necesidades y a las justas aspiraciones de esa sociedad. Ese enorme esfuerzo que están realizando los gobiernos y los trabajadores, los campesinos y los profesionales, los sectores públicos y los sectores privados, es frecuentemente ignorado por quienes sólo reciben como información y noticia de Iberoamérica un diario desfile de golpes de estado, secuestros, inquietudes e inestabilidad.

El frío lenguaje de los hechos socio-económicos nos dice que el progreso y el desarrollo de Iberoamérica merecen una mayor y más atenta consideración por parte de todos, pero especialmente por parte de quienes tienen hacia América una voluntad de amor y de fe en sus destinos. Año por año aumenta allí la tasa del crecimiento económico, se avanza un paso más en cada país hacia la industrialización, el autoabastecimiento y la expansión comercial, y se afrontan con mayor serenidad y prudencia los problemas generales de la época.

Sería absurdo pretender que unas sociedades en estado de transformación estructural, obligadas a una transformación de fondo y de forma, realizasen ese proceso en medio de una calma absoluta. En la historia de todos los países está escrita la difícil etapa que se viviera cuando llegó la hora de la transformación estructural, bien por el peso de la demografía, bien por el peso de las ideas nuevas. Y siempre se ha producido en esa etapa un período de desajuste, de desequilibrio y aun de tormentosas relaciones entre las clases y entre las generaciones. Iberoamérica no es, no podía ser una excepción en el proceso natural de la evolución de las estructuras.

Lo que importa es el ánimo con que los países y sus hombres representativos sepan plantarse ante este reto de la historia. Si se compara este Noveno Informe del Fondo Fiduciario con los informes de hace seis, siete años, hay motivos para sentirse tranquilos en cuanto a la decisión firme de los iberoamericanos de no cruzarse de brazos, ni de permitir que sean las fuerzas destructoras las que pretendiendo llevar hacia adelante el desarrollo, precipiten la liquidación de unas sociedades que tienen más virtudes que defectos. El progreso socio-económico de Iberoamérica es una realidad evidente, traducible en cifras y en pruebas. Ese progreso es, además, un proceso. Necesita ganar etapas, consumir períodos, y avanzar con pasos firmes y seguros. En eso están los pueblos de Iberoamérica. Ve el lector cómo pasan ante sus ojos los datos fríos, exactos, e interprete el mensaje que esos datos nos hacen llegar. Iberoamérica no está en una encrucijada, ni está en un callejón sin salida. Está, sencillamente, en camino.

EL PROGRESO SOCIOECONOMICO DE IBEROAMERICA

En la página inicial de esta Sección damos cuenta del Noveno Informe sobre el progreso socioeconómico de Iberoamérica, publicado por el Fondo Fiduciario de Progreso Social. Del amplísimo material estadístico con que respalda el Fondo sus apreciaciones de carácter general sobre el progreso, seleccionamos para nuestros lectores unos pocos de los datos más expresivos y elocuentes del andar que lleva en Iberoamérica la gran empresa del desarrollo. Por razones de espacio no podemos reproducir todo el material específico de cada país, ni podemos ofrecer en esta edición sino lo referente a trece países. Los ocho restantes aparecerán en nuestro próximo número.

ARGENTINA

En el período transcurrido entre 1961 y 1968, el producto interno bruto registró un aumento anual promedio de 3,1 por ciento, equivalente a un crecimiento anual del producto por habitante de sólo el 1,5 por ciento. El nivel de la actividad económica se ha recuperado apreciablemente a partir de 1968, en el cual el PIB fue superior en un 6,7 y 4,6 por ciento en relación al correspondiente a 1966 y 1967, respectivamente. Según las estimaciones oficiales, el PIB durante 1969 aumentó un 7 por ciento sobre el nivel del mismo período del año anterior, como resultado de la recuperación registrada en todos los sectores productores de mercancía y servicios.

El crecimiento del PIB en el período 1961-1968 fue acompañado por un aumento del 33 por ciento al 35,4 por ciento de la participación del sector industrial en el producto total y una disminución del 16 al 15 por ciento de la del sector agropecuario, manteniéndose cerca del mismo nivel los aportes de los otros sectores.

A pesar de haberse convertido el sector industrial en el factor dinámico para el desarrollo económico nacional, su participación en las exportaciones totales alcanzó en años recientes a sólo un 10 por ciento, mientras que el 90 por ciento restante provino del sector agropecuario.

Al igual que en años anteriores, el aumento de la inversión en 1968 se registró principalmente en las construcciones privadas y públicas, en tanto que la en equipos y maquinaria se incrementó sólo ligeramente. En efecto, las construcciones absorbieron cerca del 46 por ciento de la inversión total, frente a un promedio anual de un 40 por ciento de 1961 a 1967. A este respecto, es menester señalar que en el lapso estudiado se registró una movilización creciente de recursos hacia la construcción privada, la cual llegó a alcanzar en 1967 y 1968 un 70 por ciento de la inversión total en el sector, frente a

un 60 por ciento en 1961. En cambio, durante los nueve primeros meses de 1969 la inversión en equipos aumentó considerablemente, 20,5 por ciento en relación al igual período de 1968, mientras que el incremento registrado en las construcciones fue de sólo 13,5 por ciento. El aumento de la inversión en equipos fue principalmente debido a una gran incorporación de bienes de capital importados, cuyo valor aumentó en un 43,3 por ciento y, en menor escala, de la de origen nacional, que creció en un 13,6 por ciento.

En el período de 1961-1966, las exportaciones crecieron a una tasa promedio de un 5,2 por ciento anual, alcanzando en 1966 a US\$ 1.593 millones. En 1967 y 1968, sin embargo, se registró una disminución de las ventas al exterior, las que llegaron a US\$ 1.464 millones y a US\$ 1.368 millones respectivamente. El incremento operado en 1961-1966 se apoyó en un aumento de la producción agropecuaria exportable y en una favorable evolución de los mercados externos. En cambio, en 1967 y 1968 los menores embarques de trigo y maíz y la desfavorable evolución de los mercados tradicionales para la carne argentina afectaron de manera significativa los niveles de las exportaciones en esos años. Pero, en los nueve primeros meses de 1969 las exportaciones volvieron a recuperar su nivel, ascendiendo a US\$ 1.230 millones, 20,7 por ciento superior al valor correspondiente a igual período del año anterior. El aumento de las exportaciones fue posible mediante la recuperación del volumen de la producción agropecuaria y la adopción de una agresiva política de promoción de exportaciones dirigida a la apertura de nuevos mercados para la carne y a la intensificación de las ventas al exterior de bienes manufacturados. Esta política permitió que las exportaciones de carnes y menudencias alcanzaran en 1969 a 683.000 toneladas, contra 662.000 y 521.000 toneladas en 1967 y 1968, respectivamente.

DATOS BASICOS

Extensión territorial	2.776.656 Km ²
Población total a medio año	
estimada para: 1969	23.983.000
1980	28.218.000
Porcentaje de población urbana (1965)	76,4
Tasa de crecimiento de la población total (1960-1969)	1,6
Producto interno bruto por persona, dólares de 1963 (1968)	660
Porcentaje de tributación del Gobierno Central en relación al PIB (1968)	6,8
Porcentaje de egresos totales del Gobierno Central utilizados en:	
a) Educación (1968)	13,8
b) Salubridad (1968)	6,4
Tasa de mortalidad general (1967)	8,7
Tasa de mortalidad infantil (1967)	58,3
Esperanza de vida al nacer (1965-1970)	67
Porcentaje de alfabetismo (1960)	91,5

Como alrededor del 95 por ciento de las importaciones comprende materias primas y bienes intermedios, bienes de capital y combustibles, y las de bienes de consumo representan sólo el 5 por ciento restante, su evolución en este decenio estuvo estrechamente vinculado con las fluctuaciones de la actividad económica.

Así, el nivel de las importaciones, que en 1961-1962 se había situado en un promedio anual de US\$ 1.408 millones, pasó a US\$ 981 millones en 1963 y a un promedio de US\$ 1.100 millones de 1964 a 1967. En 1968 esas registraron un ligero aumento sobre los niveles de 1963-1967, pero se intensificó en los primeros nueve meses de 1969, llegando a US\$ 1.110 millones. Este monto, que representa un aumento de 39 por ciento en relación al registrado en el mismo lapso del año anterior, se logró mediante las mayores disponibilidades de divisas, que permitió satisfacer el incremento de la demanda por importaciones provocada por la intensificación de la actividad económica interna.

Si bien la balanza comercial fue positiva a lo largo del período 1963-1968, cerca del 56 por ciento del total acumulado, por US\$ 2.050 millones fue absorbido por el saldo negativo de la cuenta de los servicios



reales y financieros. Por otra parte, los saldos de la cuenta corriente y la entrada de capitales en ese período permitió incrementar las reservas internacionales sustancialmente y reducir la deuda externa a corto y mediano plazo. En diciembre de 1968, la posición neta del Banco Central y la Tesorería de la Nación alcanzó US\$ 428 millones, frente a una negativa de US\$ 154 millones a fines de 1966.

En los nueve primeros meses de 1969 se observa un saldo positivo de la balanza comercial de US\$ 110 millones, el cual no llegó a compensar los pagos al exterior por servicios reales y financieros, registrando la cuenta corriente un saldo negativo de US\$ 74 millones frente a uno positivo de US\$ 38 millones en igual período del año anterior. Por otra parte, cabe señalar que aunque en ese período la entrada de capitales, especialmente al sector público, fue superior a la alcanzada en idéntico lapso de 1968, se produjo una disminución de US\$ 89 millones en las reservas brutas internacionales. No obstante las elevadas remesas efectuadas para atender el servicio de la deuda pública externa, la posición neta de las reservas internacionales de las autoridades monetarias aumentó, alcanzando a fines de diciembre de 1969 US\$ 500 millones.

BARBADOS

Desde su independencia en 1966, Barbados es miembro de las Naciones Unidas y, a partir de 1968, de la Organización de los Estados Americanos, en tanto que en 1969 pasó a serlo del Banco Interamericano de Desarrollo. Las informaciones disponibles sobre el crecimiento de su economía desde 1961 hasta el presente revelan resultados extremadamente desiguales, que llegaron a una tasa de expansión máxima del 13,8 por ciento en 1963 y a una contracción del 2,7 por ciento en 1964. En 1967 y 1968 la economía volvió a registrar crecimientos anuales brutos

del 13 por ciento. Estas fluctuaciones se debieron casi exclusivamente a variaciones en los precios internacionales del azúcar, producto básico de exportación del país.

No se dispone de informaciones oficiales sobre los resultados sectoriales de la actividad económica en 1968, pero el crecimiento del producto interno bruto debe haber sido causado por el fuerte incremento del turismo —58 por ciento en términos corrientes— puesto que se observó una baja en la producción de azúcar, que se tradujo en una reducción de un 21 por ciento en

las exportaciones de ese producto. Considerando un crecimiento estimado de la población de un 0,9 por ciento en 1968, se estima un incremento de 12 por ciento en el producto por persona en ese año, a precios corrientes. Cabe señalar, sin embargo, que estos últimos resultados pueden contener un factor importante de precios, ya que los efectos de la devaluación del 14 por ciento en 1967 se sintieron durante 1968. La precariedad de los deflatores disponibles dificulta comparaciones en términos reales sobre los movimientos económicos de estos tres años.

La composición sectorial del producto interno bruto se mantuvo prácticamente inalterada en el período 1961-1967. En este último año el sector agropecuario generó un 26 por ciento de ese egredo, siendo que el 19,1 por ciento correspondió a la producción de caña de azúcar y el 6,9 por ciento restante fue aportado por todos los demás cultivos. Minería y manufacturas, que incluye la elaboración industrial del azúcar, aportó solamente un 8,6 por ciento. Los demás rubros importantes fueron comercio —21,4 por ciento— y construcción civil —9 por cien-

to— principalmente debido a los aportes de la industria turística.

La agricultura continúa siendo la actividad más importante de Barbados, empleando a cerca de un 25 por ciento de la fuerza de trabajo total y aprovechando alrededor de un 60 por ciento de la tierra cultivable del país. La agricultura de Barbados está dominada por el cultivo del azúcar, que utiliza un 97 por ciento de las 26.730 hectáreas que están actualmente bajo cultivo. El cultivo de alimentos se ha hecho únicamente como actividad complementaria al de la caña y su expansión ha sido promovida principalmente a través de una ley de defensa de la producción local, de 1942, que obliga a las haciendas a dedicar por lo menos un 12 por ciento de su tierra cultivable a la producción de alimentos. La producción de carnes hasta el momento es limitada a las carnes de cerdos, aves, terneros y corderos, siendo que sólo en los dos primeros se ha alcanzado niveles comerciales de producción. De esto ha resultado que, en forma análoga a lo que sucede con los alimentos, los aumentos de la demanda interna resultantes del desarrollo del turismo se han traducido en una presión correspondiente en las importaciones. Estimaciones oficiales indican que Bar-

bados produce un 30 por ciento de la carne de cerdo que consume actualmente y un 20 por ciento de la carne de aves.

En los cinco últimos años la entrada de turistas aumentó en un 19,5 por ciento por año en promedio y la disponibilidad de alojamiento, expresada en términos de número de habitaciones disponibles, creció en un 20 por ciento anual. En 1968 el número de turistas llegó a 115.697, con una permanencia promedio por persona de nueve días, y los gastos totales de los turistas en ese año superaron en un 58 por ciento los del año anterior. Los gastos de extranjeros en el país en 1968 fueron estimados oficialmente en 54 millones de dólares del Caribe Oriental (CO\$), 127 millones de dólares U.S.A., cifra que se compara con solamente CO\$ 20,3 millones en 1963 y CO\$ 35,5 millones en 1967. Pero la falta de informaciones detalladas impide que se estimen los efectos indirectos que esta actividad haya ejercido en el país, así como dificulta apreciar su evolución durante la década actual.

Cabe anotar, sin embargo, que aparentemente el país no ha podido aprovechar todos los resultados económicos potenciales del turismo, dado el rápido crecimiento de las im-

DATOS BASICOS

Extensión territorial	430 Km ²
Población total a medio año	
estimada para: 1969	254.000
1980	285.000
Porcentaje de población urbana (censo 1960)	40,3
Tasa de crecimiento de la población total (1960-1969)	1,0
Producto interno bruto por persona, dólares de 1963 (1968)	420
Porcentaje de tributación del Gobierno Central en relación al PIB (1968)	22,5
Porcentaje de egresos totales del Gobierno Central utilizados en:	
a) Educación (1968/69)	9,9
b) Salubridad (1968/69)	6,0
Tasa de mortalidad general (1968)	8,2
Tasa de mortalidad infantil (1968)	46,0
Esperanza de vida al nacer (1969)	69
Porcentaje de alfabetismo (1960)	97,4

portaciones de bienes de consumo para uso de los visitantes.

Las importaciones de mercaderías, que en 1964 superaron en más del doble a las exportaciones, crecieron al promedio anual del 11,6 por ciento entre 1964-1968, llegando en este último año a CO\$ 167,4 millones, equivalente a aproximadamente tres veces el valor de las ventas de bienes al exterior en 1968. En dicho período la cuenta de servicios arrojó superávit que crecieron de CO\$ 30,6 millones a CO\$ 54,4 millones en 1968. Sin embargo, estos niveles



altos no fueron suficientes para compensar el desequilibrio en la balanza de cuenta corriente, y así el déficit en esa cuenta creció de CO\$ 26,8 millones en 1964 a CO\$ 52,1 millones en 1968. Estos déficits aparentemente fueron cubiertos en su mayor parte con transferencias de capital privado, a pesar de que cifras muy elevadas consignadas como errores y omisiones, correspondientes en promedio a cerca de 50 por ciento del déficit de cuentas corrientes, indican un alto margen de imprecisión en las estimaciones del financiamiento de la balanza de pagos. En términos generales, es posible suponer que partes importantes de la entrada de capital privado hayan correspondido a la construcción de hoteles y a la instalación de industrias de ensamblamiento, como la electrónica.

BOLIVIA

DATOS BASICOS

Extensión territorial	1.098.581 Km ²
Población total a medio año	
estimada para: 1969	4.804.000
1980	6.006.000
Porcentaje de población urbana (1965)	32,5
Tasa de crecimiento de la población total (1960-1969)	2,6
Producto interno bruto por persona, dólares de 1963 (1968)	135
Porcentaje de tributación del Gobierno Central en relación al PIB (1968)	8,4
Porcentaje de egresos totales del Gobierno Central utilizados en:	
a) Educación (1968)	30,5
b) Salubridad (1968)	4,0
Tasa de mortalidad general (1968)	12,5
Tasa de mortalidad infantil (1968)	89,0
Esperanza de vida al nacer (1965-1970)	45,3
Porcentaje de alfabetismo (1968)	39,8



La economía boliviana se expandió a una tasa anual media del 5,7 por ciento en términos reales en el período 1961-1968. En 1968 el producto interno bruto registró un aumento de sólo 5,3 por ciento y se espera una nueva reducción de la tasa de crecimiento en 1969. El PIB por persona ha venido creciendo a una tasa anual media del 2,6 por ciento desde comienzos del decenio, hasta llegar a un nivel de US\$ 172 en 1968, que representaba aproximadamente el 36 por ciento del promedio latinoamericano.

La tasa anual de crecimiento del sector agrícola para el período 1961-1968 fue sólo de 1,1 por ciento. La producción declinó fuertemente en 1967 debido a una aguda sequía, cuyos efectos se sentían aún en 1968, año en que hubo una recuperación del 3,5 por ciento en la producción agrícola. El virtual estancamiento de este sector es particularmente grave, pues la agricultura da empleo al 57 por ciento de la población económicamente activa y produce un 23 por ciento del PIB. El cultivo de nuevos productos como el algodón, el café, el arroz, y el azúcar ofrece mejores perspectivas de un crecimiento más significativo que los pro-

ductos «tradicionales», a saber, el maíz y la papa. En ambos grupos, sin embargo, será sumamente importante la utilización eficiente de insumos mejorados para que el país alcance un nivel de autosuficiencia en la producción de alimentos. El sector pecuario, en cambio, acrecentó su producción de manera sostenida en todo el decenio de 1960 y, al parecer, daría a Bolivia la oportunidad de aumentar su baja tasa de consumo de carnes por habitante y de obtener una fuente adicional de divisas.

El desarrollo de la producción minera desde 1961 ha sido satisfactorio, con un aumento anual medio del 7,1 por ciento. Este sector tiene especial importancia para Bolivia porque genera casi el 80 por ciento del total de los ingresos de exportación. El estaño solamente contribuye con cerca del 60 por ciento al valor total de las exportaciones. En 1968 las exportaciones de estaño aumentaron en un 6,2 por ciento, hasta llegar a 29.409 toneladas largas. Al mismo tiempo, hubo alzas del 15 y del 70 por ciento, respectivamente, en el valor de las exportaciones de plata, como resultado del alza de los precios en el mercado mundial y las

exportaciones de tungsteno y plomo también aumentaron, tanto en volumen como en valor. Por otra parte, las exportaciones de menor importancia relativa, como el antimonio, el zinc y el azufre, declinaron en 1968, tanto en cantidad como en valor, aparentemente debido a la caída de los precios.

Más de dos tercios de la producción total de estaño corresponde a la Corporación Minera Boliviana (COMIBOL). Las operaciones de COMIBOL han mejorado notoriamente debido a la asistencia técnica y financiera otorgada por conducto de la «Operación Triangular»; no obstante, esta empresa sigue siendo un productor de alto costo. Además, aun cuando los precios del estaño registraron una recuperación significativa en 1969, la presión ejercida por los productores de bajo costo del sudeste asiático, a los que interesa la abolición del sistema de cuotas establecido por el Consejo Internacional del Estaño en septiembre de 1968, sigue constituyendo una amenaza potencial para la capacidad competitiva de Bolivia en el mercado internacional. Por otra parte, se está tratando de mejorar el nivel de recuperación del metal y de rebajar los costos de producción mediante el uso de técnicas de flotación y volatilización.

El sector de petróleos fue el más dinámico de la economía en el período 1961-1968, pues quintuplicó su producción pasando de 475.000 a 2.383.000 metros cúbicos. La mayor parte del aumento, atribuible a las inversiones de la Bolivian Gulf Oil Corporation, tuvo lugar con posterioridad a 1966. Las exportaciones de petróleo eran de escasa importancia hasta 1965, pero en 1968 ascendían aproximadamente a US\$ 26 millones, o sea un 17 por ciento de las exportaciones totales. A los niveles de producción de 1968, las reservas comprobadas durarían sólo

15 años, por lo que el crecimiento sostenido de la industria dependerá del éxito que se tenga en el descubrimiento de nuevos yacimientos. El gas natural, con reservas calculadas entre 2 y 3 trillones de pies cúbicos, será una fuente importante de divisas cuando se instituya una efectiva estructura de comercialización. A este respecto es de gran importancia la terminación del gasoducto de 575 kilómetros a la Argentina. (Existe un acuerdo con España para la comercialización de 20.000 barriles diarios de petróleo boliviano.)

El valor de las exportaciones e importaciones se acrecentó considerablemente en el período 1961-1968, pues las primeras pasaron de US\$ 58 millones a US\$ 153 millones y las últimas de US\$ 73 millones a US\$ 158 millones. El estaño y el petróleo fueron los principales factores de la expansión de las exportaciones en 1961-1965 y 1966-1968, respectivamente. En términos de ingresos de exportación, la más elevada tasa anual de crecimiento correspondió al tungsteno con un 23 por ciento, seguido por la plata (18 por ciento), el zinc (13 por ciento), el estaño (9 por ciento) y el plomo (3 por ciento). El sector de los hidrocarburos, petróleo y gas aportó el 17 por ciento de las exportaciones totales en 1968. La proporción de las exportaciones totales destinadas a la América Latina declinó del 7,3 por ciento en 1961 al 4,8 por ciento en 1967, para luego elevarse al 8,1 por ciento en 1968.

Dos quintos de las importaciones corresponden a bienes de consumo durables y productos alimenticios, un quinto a materias primas y combustibles y el resto a bienes de capital. La proporción entre las importaciones de la América Latina y las importaciones totales declinó del 15,5 por ciento en 1961 al 12,8 por ciento en 1968.

En 1968 empeoró el déficit en

cuenta corriente de la balanza de pagos, elevándose a un total de US\$ 43,1 millones. Hasta ese año el déficit había oscilado entre cifras mínimas de US\$ 6,4 millones en 1961 y 1964 y máximas de US\$ 29,3 millones en 1962 y US\$ 30,2 millones en 1967. El gran peso que tienen las exportaciones de estaño dentro del total ha traído aparejado una marcada sensibilidad ante los precios internacionales del metal, pero con el fuerte crecimiento del petróleo esta dependencia se ha atenuado algo en 1968. Es menester señalar, con todo, que este incremento en los ingresos de exportación del petróleo fue neu-

tralizado, en alguna medida, por el consiguiente aumento en las remesas netas de capital privado al extranjero.

El saldo global de la balanza de pagos mostró un superávit entre 1961 y 1964, seguido por sucesivos déficits que fueron empeorando en forma sostenida hasta llegar a US\$ 9 millones en 1967, lográndose una ligera mejora en 1968, con un déficit estimado en US\$ 4 millones. La disminución del déficit global es atribuible principalmente a las mayores entradas de capital, destinadas en su mayor parte al sector público. A este respecto, cabe mencionar el fuerte

respaldo financiero de los Estados Unidos durante todo el decenio, si bien su composición se modificó gradualmente, pasando de las donaciones a los préstamos. En 1969 las donaciones y préstamos totalizaron US\$ 10,6 millones, lo que representó un aumento de US\$ 2 millones en comparación con 1968.

Las reservas internacionales netas del sistema bancario sumaron un total de US\$ 33,4 millones al 31 de diciembre de 1968, manteniendo el nivel registrado el año anterior. Al 20 de septiembre de 1969, una semana antes del cambio de Gobierno, las reservas netas ascendían a US\$ 34,3

millones; después de esta fecha acusaron una declinación, llegando a estabilizarse en cerca de US\$ 28,5 millones al 10 de noviembre, reflejando tanto la incertidumbre en cuanto al tipo de cambio como una declinación estacional. Como porcentaje de las importaciones, las reservas del país declinaron del 22 por ciento en 1967 al 21 por ciento en 1968 y cerca del 18 por ciento en noviembre de 1969. Desde el mes de enero de 1969 Bolivia no ha hecho giros con cargo a su acuerdo de crédito contingente con el FMI, por lo que el saldo no ha utilizado asciende a US\$ 9 millones.

BRASIL

Estimulada por cuantiosas inversiones del sector público y por una política de sustitución de importaciones, la economía brasileña registró en la década de 1950 una tasa media anual de crecimiento del 7 por ciento. No obstante, una tendencia secular descendente en la exportación del café y otros problemas, tales como las malas cosechas agrícolas, condujeron a una fuerte baja en la tasa de crecimiento del PIB a sólo un 1,5 por ciento en 1963. En los años posteriores, la tendencia económica se ha caracterizado por una mejora paulatina del ritmo de crecimiento, que alcanzó a un 3,9 por ciento en el período 1964-1967 y a una tasa estimada del 7 por ciento anual en 1968 y 1969.

Informaciones recientes de la Fundación Getulio Vargas indican que la tasa de formación bruta de capital, que había descendido del 15,7 por ciento en 1961 al 13,9 por ciento en 1966, se recuperó en 1968, alcanzando a una tasa estimada de 16,5 por ciento.

A comienzos de 1967, el Gobierno adoptó una serie de medidas con miras a estimular la industria, en relación con la formulación inicial del Programa Estratégico de Desarrollo.

Hacia mediados de 1967 la producción industrial había comenzado a responder a estas medidas, y en 1968 se elevó en un 15 por ciento, año en que la participación de la industria en el PIB alcanzó a una proporción estimada del 28 por ciento. Informaciones procedentes del Banco Central y de la Fundación Getulio Vargas parecen indicar que en 1969 ha habido un aumento en la producción industrial de sólo 8 por ciento, hecho que se ha debido en gran parte a que muchas de las plantas están funcionando cerca del límite de su capacidad de producción.

En términos generales, la productividad agrícola del Brasil es baja y en las regiones septentrionales, nordeste y occidental puede calificársela de muy baja. La producción agrícola por persona ocupada en estas zonas, en donde habita el 40 por ciento de la población y se concentra el 62 por ciento de las tierras agrícolas, alcanzó sólo a una proporción estimada de dos quintos de la del resto del país. Como resultado en parte de esta disparidad regional, el sector agrario considerado en su conjunto dio empleo en 1968 a un 50 por ciento de la fuerza de trabajo, pero contribuyó sólo con un estimado de 28 por ciento al producto bruto total.

Los bajos niveles de productividad son consecuencia del empleo genera-

lizado de métodos de explotación agrícola perjudiciales para el suelo, del aprovechamiento limitado de insumos modernos (semillas mejoradas, fertilizantes, mecanización, etc.), de facilidades crediticias insuficientes, de un régimen de propiedad de la tierra poco satisfactorio —especialmente en la región nordeste— y del escaso incentivo financiero atribuible, en parte, a la política de precios seguida por el Gobierno y, en parte, a las deficiencias existentes en la estructura de comercialización de los productos y en los medios de transporte. Por ello, en el Brasil la producción agrícola ha sido determinada, en gran medida, por las condiciones meteorológicas y ha estado sujeta a amplias fluctuaciones cíclicas; la producción agrícola total registró un aumento de 1,3 por ciento en 1964 y del 13,8 por ciento en 1965, descendió en un 3,2 por ciento en 1966, para elevarse luego en un 5,7 por ciento en 1967 y solamente en un 1 por ciento en 1968. Los últimos cálculos efectuados por el Ministerio de Agricultura indican que, salvo que se produzcan fuertes sequías o inundaciones en la época de la recolección, la producción agrícola total correspondiente a 1969 experimentará un aumento de más del 7 por ciento.

La producción agrícola distinta del café ha ido creciendo desde 1965 a un ritmo algo más rápido que la producción agropecuaria total, debido a la adopción de un programa de erradicación de cafetos, a la suspensión en 1964 de la mayor parte de los controles directos de los precios y de la exportación y a las medidas tendientes a hacer más accesible el crédito a los productores. La cosecha cafetalera sufrió una caída del 29 por ciento en 1968-1969, y se teme que en 1969-1970 se repita este bajo nivel a raíz de los graves daños producidos por las heladas.

Si bien la capacidad potencial de producción de energía hidroeléctrica del Brasil (que se calcula en 150 millones de kilovatios) se encuentra entre las mayores del mundo, la proporción que correspondió a las instalaciones hidroeléctricas en la capacidad de generación total sufrió un descenso del 73,2 por ciento en 1961 al 72,2 por ciento en 1968. Esto se debió, en parte, a los elevados costos de las inversiones iniciales en los proyectos hidroeléctricos. También fue, en parte, consecuencia del hecho de que, hasta 1964, la rápida depreciación del valor externo e interno de la moneda y los controles restrictivos impuestos por el Gobierno a las tarifas de energía eléc-

DATOS BASICOS

Extensión territorial	8.511.965 Km ²
Población total a medio año estimada para:	
1969	90.840.000
1980	124.003.000
Porcentaje de población urbana (1965)	44,0
Tasa de crecimiento de la población total (1960-1969)	3,2
Producto interno bruto por persona, dólares de 1963 (1968)	290
Porcentaje de tributación del Gobierno Federal en relación al PIB (1968)	10,1
Porcentaje de egresos totales del Gobierno Federal utilizados en:	
a) Educación (1968)	7,1
b) Salubridad (1968)	2,5
Tasa de mortalidad general (1967)	11,8
Tasa de mortalidad infantil (1967)	93,3
Esperanza de vida al nacer (1968)	57
Porcentaje de alfabetismo (1968)	69,6

trica desalentaron la inversión privada en centrales generadoras de energía eléctrica, al mismo tiempo que los problemas fiscales y de organización obstaculizaron el empeño del Gobierno de subsanar la deficiencia existente en la producción de electricidad. Por último, fue preciso recurrir al empleo de generadores termoeléctricos para compensar las oscilaciones de carácter estacional y cíclico en el nivel del agua y la demanda de energía.

Se han logrado considerables progresos en la satisfacción de la demanda de energía. Uno de los índices más significativos es el aumento experimentado en el consumo de energía eléctrica por habitante, que ha pasado de 262 kilovatios-hora en 1961 a 326 kilovatios-hora en 1967. Habida cuenta de este hecho, es importante destacar el cometido desempeñado por ELETROBRAS, organismo creado en abril de 1961 con el objeto de efectuar estudios y formular programas en materia de energía eléctrica, y de construir, poseer y explotar centrales generadoras, líneas de transmisión e instalaciones de distribución de energía. ELETROBRAS y las diversas empresas regionales han programado una serie de proyectos de gran magnitud que aumentarán la capacidad de producción de 9 millones de kilovatios en 1968 a 16 millones de kilovatios en 1974, por lo que será preciso un progreso paralelo en las instalaciones de distribución y de transmisión.

Entre los factores más destacados de la reactivación económica general, se cuenta la mayor entrada de divisas por concepto de exportaciones. Después de alcanzar la cifra de US\$ 1.403 millones en 1961, una vez recuperada de los niveles sumamente bajos de los últimos años del decenio de 1950, la exportación brasileña alcanzó niveles aún más altos en el decenio de 1960, y en



1968 culminó en la extraordinaria cifra de US\$ 1.881 millones. Las proyecciones recientes del Banco Central indican que la exportación registrará un nuevo aumento del 20 por ciento aproximadamente en 1969.

Aunque el café sigue siendo el producto de exportación de mayor importancia, las ventas de este artículo han permanecido a un nivel de unos US\$ 700-750 millones en el decenio de 1960, habiendo acusado muy poca tendencia ascendente. La mayor parte del incremento experimentado por las exportaciones puede atribuirse a los bienes durables de consumo y a los productos alimenticios semielaborados; los primeros se elevaron de un promedio de US\$ 26 millones durante el período 1960-1964 a US\$ 111 millones en 1968, y los últimos de US\$ 97 millones a US\$ 225 millones.

Las importaciones del Brasil descendieron de US\$ 1.460 millones (c.i.f.) en 1961 a US\$ 1.096 millones en 1965, elevándose ulteriormente con gran rapidez a US\$ 2.132 millones en 1968, año en el cual se recurrió en gran escala a los créditos comerciales externos a corto plazo. Por otra parte, la participación relativa de la importación de bienes de capital pasó del 28 por ciento de la importación total en 1965 al 38 por ciento en 1968. Los datos preliminares disponibles indican que la importación total aumentará menos de un 10 por ciento en 1969, influida probablemente por los frecuentes reajustes de tipo de cambio y por la mayor moderación en el uso del crédito comercial externo a corto plazo.

El Brasil ha sufrido importantes déficits en las cuentas corrientes de su balanza de pagos, a pesar de haber adoptado un programa de sustitución de importaciones. La considerable reducción registrada por las impor-

taciones en 1964 y en 1965 convirtió el déficit medio en cuenta corriente de US\$ 295 millones en los años 1961-1963 en un superávit de US\$ 283 millones en 1965. Sin embargo, desde entonces el crecimiento de las importaciones ha superado al de las exportaciones y en 1968 el déficit en cuenta corriente se elevó

a US\$ 503 millones. En base a los indicadores preliminares, la tendencia para 1969 es una reducción en el déficit en cuenta corriente.

Con respecto a la balanza de pagos global, en 1962-1963 se produjeron déficit por un total de US\$ 590 millones, período que fue seguido por tres años de superávit que totaliza-

ron US\$ 488 millones. En 1967, año en el que sufrieron descenso tanto las exportaciones como las entradas de capital, hubo una pérdida de divisas por valor de US\$ 245 millones. En 1968 en cambio, se registró un pequeño superávit debido a que la entrada neta de capital de US\$ 498 millones compensó con creces el

déficit en cuenta corriente. Las proyecciones realizadas por el Banco Central relativas a la balanza de pagos para 1969 indican un superávit que quizá pase de los US\$ 550 millones, como resultado de un mejoramiento en la situación de la cuenta corriente y del incremento esperado en las entradas de capital.

COLOMBIA

En el período de 1961 a 1968 el PIB de Colombia aumentó en términos reales en 4,8 por ciento al año, en comparación con un crecimiento demográfico anual de 3,2 por ciento. En este lapso de siete años el producto real por habitante solamente aumentó de US\$ 252 a US\$ 280 de 1963, lo que representa un promedio de 1,5 por ciento al año.

El aumento más pronunciado se registró en 1964 y fue de 6,2 por ciento, debido al alza repentina de los precios internacionales para el café de Manizales, que subió de 39,55 a 48,80 centavos de dólar, a causa principalmente de la mala cosecha del Brasil. Este acontecimiento ocurrió entre dos años de bajo incremento económico, que fue el del 3,3 por ciento en 1963 al 3,6 por ciento en 1965, lo que destaca la desigualdad del proceso económico en dicho período. En los últimos tres años se observa un ritmo de expansión más constante, ya que después aumenta en 4,2 por ciento en 1967 y en 5,5 por ciento en 1968, previéndose que en 1969 el PIB experimentaría un aumento del 6 por ciento.

El aporte del sector fabril en el total de la producción aumentó del 17 por ciento en 1961 al 19 por ciento en 1963, aunque posteriormente disminuyó algo para llegar al 17,5 por ciento en 1968, dando por resultado una diferencia neta inferior al 1 por ciento del PIB en los siete años.

La contribución de la agricultura al PIB disminuyó del 33 por ciento en 1961, al 30 por ciento en 1963, aunque subió nuevamente a 31 por ciento en 1968. El café, que representa la cuarta parte de la producción agrícola de Colombia y un quinto de la superficie cultivada, está sujeto a cuota internacional y en el período 1961 a 1968 la producción anual fue estable y sólo varió conforme a las condiciones climatológicas. Por tanto, la expansión del sector destinada a alimentar a la rápidamente creciente población y aumentar los ingresos de moneda extranjera se basó, principalmente, en la diversificación de cultivos.

La mayor parte de la nueva inversión privada estuvo dirigida al sector industrial, lo cual contribuyó a un incremento anual de 5,6 por ciento del

valor agregado del sector de 1961 a 1968, en comparación con un incremento relativo del PIB del 4,7 por ciento al año.

De 1961 a 1968 el producto agrícola bruto aumentó en sólo 3,3 por ciento anual, manteniéndose apenas a la par del crecimiento demográfico, puesto que la gran magnitud de la producción estabilizada de café contrarrestó en parte a aumentos importantes en la producción y las mejoras registradas en la productividad de cultivos secundarios. En la segunda mitad del período y, particularmente, con posterioridad a la reorganización y consolidación de las políticas de las instituciones públicas al servicio del sector agrícola en 1968, quedó preparado el terreno para lograr un progreso más rápido.

De 1961 a 1968 las exportaciones de Colombia subieron en un 28 por ciento, elevándose de US\$ 435 millones a US\$ 558 millones. El café representó el 71 por ciento en el primer caso y el 63 por ciento en el segundo. A pesar de que su aporte ha disminuido, este producto continúa siendo la fuente más importante de divisas extranjeras para el país, pero las condiciones del mercado mundial y los términos del Convenio Internacional del Café limitan sus perspectivas de expansión. Las exportaciones de petróleo crudo, que en importancia ocupan el segundo lugar, disminuyeron del 16 al 7 por ciento del total de las exportaciones, debido al mayor consumo interno y a inadecuados incentivos fiscales y cambiarios para estimular la producción. Las recientes inversiones en exploraciones petrolíferas, explotación y transporte de petróleo, inclusive la terminación de un oleoducto que sirve a los yacimientos de Orito (Putumayo), señalan un próximo cambio favorable en la tendencia de las exportaciones de petróleo.

La diversificación ha sido el factor principal del incremento en las exportaciones de Colombia desde 1961, fecha en que los productos básicos, excluyendo el café y el petróleo, representaron sólo US\$ 58 millones. En cambio su total aumento a US\$ 168 millones en 1968, año en que el algodón, los bananos, el azúcar, el petróleo combustible y los productos del papel, que representaron en con-

DATOS BASICOS

Extensión territorial	1.138.338 Km ²
Población total a medio año	
estimada para: 1969	20.463.000
1980	31.366.000
Porcentaje de población urbana (1965)	52,5
Tasa de crecimiento de la población total (1960-1969)	3,2
Producto interno bruto por persona, dólares de 1963 (1968)	280
Porcentaje de tributación del Gobierno Central en relación al PIB (1968)	9,1
Porcentaje de egresos totales del Gobierno Central utilizados en:	
a) Educación (1968)	14,5
b) Salubridad (1968)	4,2
Tasa de mortalidad general (1967)	9,4
Tasa de mortalidad infantil (1967)	78,3
Esperanza de vida al nacer (1965-1970)	58,5
Porcentaje de alfabetismo (1964)	72,9

junto el 55 por ciento, fueron las más importantes de las denominadas «exportaciones menores», seguidas de la carne de res, los tejidos, los productos químicos y farmacéuticos, los artículos mecánicos y de metal (10 por ciento), y finalmente un grupo misceláneo de productos que representaron el 35 por ciento de estas exportaciones.

Las políticas oficiales seguidas por el Instituto de Comercio Exterior (INCOMEX) y el recientemente establecido Fondo de Promoción de las Exportaciones contribuyeron considerablemente a la expansión de estas exportaciones menores. Los exportadores de productos determinados también recibieron como subsidio especial los llamados «certificados de abono tributario», negociables y aceptables como efectivo en liquidaciones de impuestos, por un valor equivalente al 15 por ciento del valor en pesos de las divisas extranjeras que entregan al Banco de la República. En los primeros ocho meses de 1969 las «exportaciones menores» de Colombia aumentaron a US\$ 136,6 millones, en comparación con US\$ 99,8 millones en el período de enero a agosto de 1968, y US\$ 79,4 millones en el de enero a agosto de 1967. Se prevé un alza de estas exportaciones de 25 por ciento en 1970 y de 20 por ciento en los años siguientes.

En 1968 las importaciones de Colombia sólo superaron a las de 1961 en un 15 por ciento, pero entre estas dos fechas fluctuaron notablemente, debido a los estrictos controles impuestos de cuando en cuando para



compensar los depósitos de la balanza de pagos.

La balanza de pagos en cuenta corriente de Colombia fue negativa en todo el período 1961 a 1968, iniciándose el período con un déficit de US\$ 142 millones y terminando con otro de US\$ 193 millones. Sus fluctuaciones anuales ocurrieron casi simultáneamente con las del comercio exterior del país, es decir, que el déficit más pequeño de US\$ 23 millones se produjo en 1965, fecha en que las restricciones cuantitativas a las importaciones resultaron en una disminución general de las existencias y escasez de materias primas, en tanto que el déficit mayor de US\$ 290 millones se registró en 1966, época en que la mayor parte de las restricciones anteriores se suspendieron a raíz de la liberalización del 80 por ciento de las importaciones, con lo cual se precipitó una crisis cambiaria.

Estos crecientes déficit en la cuenta corriente fueron contrarrestados por una cuantiosa entrada neta de capital tanto al sector privado (US\$ 24 millones en 1961 y US\$ 72 millones en 1968, con niveles culminantes de US\$ 230 millones en 1964 y US\$ 196 millones en 1966) como al Gobierno Central (de US\$ 36 millones en 1961 a US\$ 75 millones en 1968). Según informara el Banco de la República, las reservas netas internacionales, que fueron negativas en el monto de US\$ 70 millones en 1961 y de US\$ 36 millones en 1967, pasaron a ser una cifra positiva de US\$ 35 millones a fines de 1968.

COSTA RICA

DATOS BASICOS

Extensión territorial	50.900 Km ²
Población total a medio año	
estimada para: 1969	1.700.000
1980	2.650.000
Porcentaje de población urbana (1965)	32,5
Tasa de crecimiento de la población total (1960-1969)	3,4
Producto interno bruto por persona, dólares de 1963 (1968)	430
Porcentaje de tributación del Gobierno Central en relación al PIB (1968)	11,0
Porcentaje de egresos totales del Gobierno Central utilizados en:	
a) Educación (1968)	29,0

b) Salubridad (1968)	6,9
c) Vivienda (1968)	1,5
Tasa de mortalidad general (1967)	7,1
Tasa de mortalidad infantil (1966)	69,9
Esperanza de vida al nacer (1965-1970)	66,8
Porcentaje de alfabetismo (1963)	84,4

De acuerdo con informaciones proporcionadas por la Oficina de Planificación, durante el período 1961-1968 el producto interno bruto de Costa Rica, medido en precios constantes, aumentó a razón de un promedio anual de 6,6 por ciento. En 1968 la economía experimentó un in-

cremento de un 8 por ciento (casi un 4,5 por ciento por habitante) y para 1969 oficialmente se ha proyectado una tasa de expansión del 7,4 por ciento, la cual hace que éste sea el quinto año consecutivo con un crecimiento económico altamente satisfactorio.

La inversión fija bruta en precios corrientes aumentó a un promedio de 10 por ciento anual durante el período 1961-1968, ascendiendo a 1.027 millones de colones (US\$ 154 millones) o sea un 20,3 por ciento del PIB.



Sin embargo, durante los últimos años este crecimiento ha sufrido muchos altibajos: después de una baja del 4 por ciento en 1966, la inversión aumentó en menos del 6 por ciento en 1967. Al año siguiente se produjo un aumento del 12 por ciento, el cual se atribuye al rápido aumento de la inversión privada, la que representó el 80 por ciento del total. En cambio, la inversión pública aumentó sólo en un 2 por ciento durante 1968 debido principalmente a la insuficiencia de ahorros públicos, lo cual también limitó la capacidad del país para absorber nuevos empréstitos extranjeros. El crecimiento económico durante la década se debe especialmente a una fuerte corriente de inversión privada en la agricultura y la industria, la que se vio acompañada de un aumento en las exportaciones. La agricultura, sector que emplea casi la mitad de la población económicamente activa, sigue siendo el de mayor importancia, aunque su contribución al PIB bajó del 26 por ciento en 1961 al 23 por ciento en 1968. El aumento de la producción del sector, medido a precios corrientes, reflejó un promedio de 6,5 por ciento anual durante dicho período, en comparación con una tasa de crecimiento del 8,2 por ciento a precios corrientes que se registró en la economía en su conjunto. En 1968 el PIB del sector agrícola aumentó casi en un 9 por ciento, resultado satisfactorio que se atribuye principalmente a un mayor aumento en la producción de distintos rubros de exportación. Los datos preliminares para la cosecha del año 1968-1969, señalaron un aumento adicional de casi 30 por ciento en los bananos, registrándose sólo aumentos moderados en la producción del azúcar y del arroz y una producción inferior de café, algodón y maíz. La producción de carne vacuna también ha aumentado considerablemente durante los últimos años debido principalmente a una mayor demanda de los Estados Unidos, a la vez que para atender el creciente consumo local.

El Consejo Nacional de Producción, que supervisa las actividades de la industria pecuaria, proyectó para 1969 un aumento del 12 por ciento en el beneficio de ganado para consumo local, y un 18 por ciento en el beneficio de ganado para la exportación, todo lo cual elevaría este último a un 37 por ciento del total.

La importancia de la industria fabril es aún pequeña desde el punto de vista de su contribución al PIB (que en 1961 llegó al 16 por ciento y en 1968 al 19 por ciento) o de sus perspectivas de ocupación (12 por ciento de la población económicamente activa en 1968). La importancia de este sector radica en su crecimiento dinámico: durante el período 1961-1968 el aporte industrial al PIB, medido en precios corrientes, aumentó a razón de un promedio del 11 por ciento anual. El desarrollo industrial se vio estimulado por una parte por la implantación en 1959 de incentivos impositivos, y desde 1963 por la incorporación de Costa Rica al Mercado Común Centroamericano. Este último factor contribuyó en forma significativa al crecimiento industrial, ya que ofreció a los fabricantes la posibilidad de un mercado más amplio, mejor uso de la capacidad instalada, y nuevas oportunidades de inversión. La fácil disponibilidad de crédito externo, canalizado por el sistema bancario y otras instituciones financieras, también fomentó el desarrollo industrial.

La contribución industrial al producto bruto aumentó en 11,7 por ciento en 1968 en base a precios corrientes, principalmente como resultado de la inversión nacional y una afluencia continua de inversiones extranjeras.

Si bien la política de industrialización del Gobierno ha procurado lograr principalmente la sustitución de importaciones, asimismo ha logrado un evidente progreso en las exportaciones industriales, las que de US\$ 2,2 millones registrados en 1961, subieron a US\$ 38,4 millones en 1968, correspondiendo sus ventas

principalmente a Centroamérica. Sin embargo, el rápido incremento de la producción industrial y de las exportaciones se vio también acompañado por un aumento considerable en la importación de materias primas industriales, que de US\$ 22,8 millones CIF en 1961 subió a US\$ 64,8 millones en 1968. Más de dos tercios de este último total se importaron acogiéndose a los beneficios de la exención de derecho de aduana dispuesta por la Ley de Protección y Desarrollo Industrial de 1959. Sin embargo, la marcada dependencia de insumos extranjeros, particularmente entre las rápidamente crecientes industrias intermedias y de bienes de capital, ha impulsado a la Oficina de Planificación a revisar sus criterios de desarrollo industrial. Su nueva estrategia, introducida en el Plan Industrial Operativo para 1969, asigna prioridad al desarrollo de industrias que producen bienes de consumo con potencial para la exportación y las que se valen de recursos nacionales. En el orden de prioridades se asignó segundo lugar a las industrias que producen bienes de capital e intermedios.

Las exportaciones son uno de los factores de crecimiento más importantes en la economía costarricense. En el período 1961-1968 aumentaron a un promedio anual de casi 11 por ciento, y su relación con la demanda global pasó del 16,9 por ciento durante el primer año, al 21,6 por ciento en el último año del período. Después de un aumento del 6 por ciento en 1967, las exportaciones aumentaron en casi un 20 por ciento en 1968, ascendiendo a US\$ 172,2 millones, debido en gran parte a un aumento del 47 por ciento que se registró en los envíos de bananos al exterior. Los principales factores responsables de este gran aumento son un considerable aumento de las plantaciones comenzadas en 1967, particularmente en la costa del Atlántico, y los mayores rendimientos que se obtuvieron con el empleo de mejores técnicas de

producción. Las exportaciones de carne se cuadruplicaron entre 1961 y 1968, ascendiendo a más de US\$ 12 millones, estimuladas por los crecientes precios en el mercado de los Estados Unidos. Desde que Costa Rica se incorporara al Mercado Común Centroamericano en 1963, las exportaciones de bienes manufacturados han aumentado rápidamente, representando el 22 por ciento del total de exportaciones en 1968. Por otra parte, las exportaciones del café aumentaron sólo en un 3 por ciento anual entre 1961 y 1968. Según cálculos del Banco Central, se esperaba que las exportaciones totales en 1969 aumentarían en un 12 por ciento para llegar a US\$ 193 millones.

Las importaciones aumentaron a una tasa anual del 10 por ciento entre 1961-1968. Entre las principales categorías de importaciones, los bienes de capital y las materias primas para la industria fabril aumentaron muy rápidamente, llegando a representar el 56 por ciento del total alcanzado en 1968. Después de una expansión del 7 por ciento experimentada en 1967, el total de importaciones aumentó en 12 por ciento en 1968, llegando a un valor c.i.f. de US\$ 213,9 millones. Para 1969 se ha calculado provisoriamente un aumento del 11 por ciento.

La incorporación de Costa Rica al Mercado Común Centroamericano dio por resultado un alza pronunciada en su comercio con los otros países de la zona. Las exportaciones a estos países, que en 1962 representaban el 2 por ciento del total de exportaciones de Costa Rica, en 1968 representaron el 21 por ciento, registrándose un aumento similar en las importaciones. Cabe señalar, sin embargo, que en 1967 las exportaciones costarricenses a la región aumentaron en menos de un 6 por ciento, totalizando US\$ 27 millones, mientras que las importaciones de la América Central aumentaron en un 47 por ciento, totalizando US\$ 34 millones.

CHILE

La economía chilena logró obtener durante el período 1961-1966 un rápido proceso de expansión, aumentando el producto interno bruto a una tasa anual a precios constantes de 5,1 por ciento y el producto por persona en 2,6 por ciento anual.

En 1967, sin embargo, la economía mostró escaso dinamismo y el producto interno creció en sólo un 2,3 por ciento, tasa casi igual al incremento vegetativo en la población. Se estima que durante 1968 el producto, a precios constantes, aumentó en 2,7 por ciento, representando un incremento por habitante de apenas 0,3 por ciento. Para 1969, y de acuerdo a cálculos preliminares, el aumento en el PIB en términos reales se estima en alrededor de un 3,5 por ciento.

Esta considerable reducción en la tasa de expansión de la economía se debió principalmente al lento crecimiento de la producción agropecuaria, al escaso dinamismo del sector industrial y a una reducción en las actividades de construcción.

En el período 1965-1968 la inversión pública total en el sector agropecuario creció en más de un 71 por ciento en términos reales, aumentando su participación en el total de la inversión desde un 11 por ciento

a un 13,5 por ciento. De un total de 1.545 millones de escudos constantes de 1967 (US\$ 271 millones), un 54 por ciento se destinó al programa de cambios en la estructura social rural, lográndose asentar hasta fines de 1968 a 14.500 familias bajo el programa de reforma agraria de CORA y beneficiar a 68.000 pequeños campesinos con los planes crediticios del INDAP. Estas inversiones han sido, por su naturaleza, de lenta gestación, dado el complejo problema del proceso de expropiación, asentamiento y provisión de crédito y extensión agrícola.

El lento crecimiento de la producción agropecuaria ha frenado el desarrollo de la economía en su conjunto, ocasionó fuertes desequilibrios en el desarrollo sectorial y tuvo serias repercusiones en el balance externo. Entre 1960 y 1968 casi se duplicó el valor de las importaciones de productos agropecuarios, de US\$ 99 millones a US\$ 165 millones, estimándose que en 1969 éstas alcanzarían a US\$ 188 millones. Más de las dos terceras partes de las importaciones antes mencionadas son sustituibles y varios de los productos habían sido con anterioridad objeto de exportaciones sustanciales. Mientras tanto, las

DATOS BASICOS

Extensión territorial	756.945 Km ²
Población total a medio año estimada para:	
1969	9.566.000
1980	12.214.000
Porcentaje de población urbana (1965)	67,4
Tasa de crecimiento de la población total (1960-1969)	2,5
Producto interno bruto por persona, dólares de 1963 (1968)	360
Porcentaje de tributación del Gobierno Central en relación al PIB (1968)	20,1
Porcentaje de egresos totales del Gobierno Central utilizados en:	
a) Educación (1969)	18,7
b) Salubridad (1969)	7,9
c) Vivienda (1969)	6,3
Tasa de mortalidad general (1968)	9,0
Tasa de mortalidad infantil (1968)	83,2
Esperanza de vida al nacer (1967)	61
Porcentaje de alfabetismo (1968)	89,6

ventas al exterior de productos del sector se mantuvieron prácticamente estancadas en un nivel promedio anual de US\$ 29 millones durante el período 1960-1967, alcanzando apenas US\$ 22 millones en 1968 y a cerca de US\$ 25 millones durante 1969.

El sector minero contribuye con cerca del 12 por ciento del PIB y aporta alrededor del 85 por ciento del valor total de las exportaciones. Después de un crecimiento considerable de un 9 por ciento en 1966, el



producto interno del sector se estableció en los dos próximos años, aumentando en sólo un 1,2 por ciento anual. Esto ocurrió debido principalmente a la disminución considerable en la producción de cobre de la gran minería y en la de salitre y yodo, y a pesar de la gran expansión en las actividades de la pequeña y mediana minería, hierro, petróleo y carbón. Entre los factores que han afectado la producción de la gran minería en el período 1967-1968 podemos

citar los conflictos laborales y la sequía, que limitó el suministro de energía a las minas. La producción total de cobre ha permanecido estacionaria desde 1966 en alrededor de 660.000 toneladas, esperándose que en 1969 la producción alcance a 710.000 toneladas y en 1970 a 831.000 toneladas. Se cree que una vez terminadas las inversiones en el sector, a fines de 1971, la producción alcanzaría a más de 1,1 millones de toneladas en 1972, 80 por ciento de los cuales provendrían de la gran minería. En 1968, frente a un reducido cre-

cimiento de las exportaciones, 5,3 por ciento, y al más rápido aumento de las importaciones, 15 por ciento, especialmente de bienes de capital y materias primas, y al continuo alto nivel de las remesas por intereses y utilidades, el déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos alcanzó a US\$ 193 millones, en comparación con US\$ 155 millones en 1967. El mencionado déficit, sin embargo, fue más que compensado por una entrada neta de capital de US\$ 307 millones, un 177 por ciento superior al registrado en 1967, hecho que, des-

pués del ajuste por errores, produjo un excedente en la balanza de pagos de US\$ 134 millones, comparado con un déficit de US\$ 55 millones en 1967.

Cabe aclarar, no obstante, que cerca de un 20 por ciento de la entrada neta de capitales en 1968 se debió a un incremento en el flujo de capital a corto plazo y de créditos de proveedores, y que un 24 por ciento correspondió al aumento en las inversiones directas, principalmente de las compañías cupríferas. El resto ingresó como capital a largo plazo para el sector público.

Las perspectivas para 1969 señalaron un déficit en cuenta corriente de US\$ 123 millones, es decir una reducción de algo más de US\$ 70 millones con relación al año anterior. La reducción del nivel del déficit fue posible mediante el aumento registrado en el precio del cobre, que haría ascender el valor total de las exportaciones a US\$ 1.200 millones, en comparación con US\$ 914 millones en 1968, es decir un incremento de un 31 por ciento frente a un aumento estimado de las importaciones de un 20 por ciento.

ECUADOR

DATOS BASICOS

Extensión territorial	270.670 Km ²
Población total a medio año	
estimada para: 1969	5.890.000
1980	8.440.000
Porcentaje de población urbana (1965)	41,0
Tasa de crecimiento de la población total (1960-1969)	3,4
Producto interno bruto por persona, dólares de 1963 (1968)	215
Porcentaje de tributación del Gobierno Central en relación al PIB (1968)	8,9
Porcentaje de egresos totales del Gobierno Central utilizados en:	
a) Educación (1968)	19,9
b) Salubridad (1968)	1,9
Tasa de mortalidad general (1968)	11,5
Tasa de mortalidad infantil (1966)	90,5
Esperanza de vida al nacer (1965-1970)	57,2
Porcentaje de alfabetismo (1969)	69,7

factor dinámico en la ampliación de la demanda total como por el hecho de haber mantenido en un elevado nivel la capacidad del país para importar bienes de capital. En 1968 la tasa de expansión de las exportaciones se redujo al 5 por ciento, pero debido a las demoras en la adopción de las necesarias políticas de reajuste en el ámbito interno, esto tuvo sólo un impacto limitado sobre la tasa de crecimiento del PIB, que disminuyó al 5 por ciento, en comparación con el 5,6 por ciento alcanzado el año anterior. La presión sostenida en los mercados del producto principal de exportación del Ecuador —el banano— y políticas internas más restrictivas, pueden haber dado lugar a una nueva reducción de la tasa de crecimiento en 1969.

La composición sectorial del PIB sólo se modificó ligeramente en 1961-1968. Durante este período los principales movimientos correspondieron a una contracción de la participación de la agricultura (del 37 al 33 por ciento del PIB total) y a un alza en la participación de la industria (del 15 al 17 por ciento). Entre los demás sectores la categoría que acusó la

expansión más rápida fue la de los servicios y el comercio. En 1966, último año para el cual se dispone de estimaciones oficiales, la productividad media por trabajador fue de US\$ 723, con promedios sectoriales que oscilaron entre US\$ 459 en la agricultura y US\$ 1.150 en el comercio (18.18 sucres=1 dólar).

El ritmo de crecimiento de la producción pecuaria superó al de la producción agrícola entre 1961 y 1968, con un alza anual promedio del 5,3 por ciento. Con la excepción de un pequeño pero estable volumen de ventas de carne vacuna al Perú, el producto del sector fue absorbido por el consumo interno. La población pecuaria del Ecuador, estimada en 1,9 millones de cabezas de ganado vacuno, algo más de 2 millones de ovinos y 1,9 millones de porcinos, es todavía modesta, pero los ganaderos del país están mejorando las razas y expandiendo los pastizales. Se espera que estos avances, que se están llevando a cabo con la asistencia del Gobierno y de instituciones financieras externas, resultarán en un aumento de la producción para el mercado interno, cuyo consumo de carnes es de sólo nueve kilogramos per cápita, y una mayor disponibilidad de saldos exportables. Si bien la producción pecuaria moderna se encuentra en una etapa inicial en el país, las técnicas de cría de ovinos en las grandes explotaciones de la Sierra y la cría de porcinos basada en el excedente del banano en las zonas de la Costa están más avanzadas. En todo caso, estos tres subsectores ofrecen un potencial considerable de expansión sobre la base de aumentos en los niveles de productividad.

En los últimos años la industria manufacturera ha sido uno de los sectores más dinámicos de la economía. A pesar de que su volumen aún es relativamente modesto, la producción de este sector ha estado creciendo a

una tasa anual del 7 por ciento desde 1960.

El valor de las exportaciones de mercancías pasó de US\$ 132 millones en 1961 a US\$ 210 millones en 1968. Las principales alzas correspondieron al banano, el café y el cacao. A principios del decenio de 1960 los productores pudieron aprovechar las favorables condiciones ecológicas, el alza de la demanda internacional y la construcción de caminos que incorporaron nuevas tierras al cultivo en las zonas de la Costa y de la Sierra. En la segunda mitad del período, los mejores precios del banano compensaron con creces la contracción del volumen, en tanto que los mejores ingresos de exportación del café se debieron a un volumen mayor de producción y el aumento de los ingresos de exportación del cacao reflejó tanto el alza de los precios como el de los volúmenes exportados. Durante el período las demás partidas sólo mostraron cambios de menor importancia, y la economía continuó dependiendo de la exportación de productos básicos.

Simultáneamente con el aumento de US\$ 78 millones en las exportaciones entre 1961 y 1968, las importaciones crecieron de US\$ 109 millones a US\$ 209 millones e igualaron a las exportaciones por primera vez durante el decenio. El aumento de las importaciones se materializó principalmente en las partidas de los combustibles, materias primas por elaborar, materiales de construcción y bienes de capital, resultado del proceso de industrialización y de la inversión en obras de infraestructura. En la segunda mitad de 1967 y en 1968, sin embargo, la expansión de las importaciones también reflejó la reanudación de una mayor actividad económica y una expansión monetaria relativamente pronunciada, junto con un cierto grado de adquisiciones especulativas.



El producto interno bruto del Ecuador aumentó a una tasa promedio anual del 5,1 por ciento a precios constantes en el período 1961-1968. El ritmo de expansión, sin embargo, fue muy desigual y osciló entre el 2,6 y el 7 por ciento por año, reflejando el alto grado de sensibilidad de la economía frente a las fluctuaciones del nivel de las exportaciones.

Esta sensibilidad, como era de esperar, dio lugar a la introducción de políticas restrictivas en el ámbito fiscal y monetario y la reducción de los gastos de inversión en los años en que hubo déficit en la balanza de pagos, con los efectos consiguientes sobre el crecimiento económico. En vista del crecimiento demográfico del 3,4 por ciento anual, el producto per cápita del país se expandió a una tasa media de sólo un 1,6 por ciento anual en el período 1961-1968, lo que se tradujo en un producto per cápita de US\$ 248 en 1968, muy inferior al promedio latinoamericano.

Las exportaciones, que crecieron a una tasa promedio del 6,8 por ciento anual entre 1961 y 1967, fueron una de las principales fuentes de expansión económica, tanto como

EL SALVADOR

DATOS BASICOS

Extensión territorial	20.935 Km ²
Población total a medio año	
estimada para: 1969	3.326.000
1980	4.904.000
Porcentaje de población urbana (1965)	34,2
Tasa de crecimiento de la población total (1960-1969)	3,4
Producto interno bruto por persona, dólares de 1963 (1968)	280
Porcentaje de tributación del Gobierno Central en relación al PIB (1968)	9,4
Porcentaje de egresos totales del Gobierno Central utilizados en:	
a) Educación (1968)	25,7
b) Salubridad (1969)	14,0
c) Vivienda (1968)	3,5
Tasa de mortalidad general (1968)	9,1
Tasa de mortalidad infantil (1968)	59,2
Esperanza de vida al nacer (1968)	56,3
Porcentaje de alfabetismo (1961)	49,0

En los años siguientes a 1966, la tasa de expansión del PIB comenzó a mostrar un descenso gradual y se estima que en 1969 se produjo un incremento de sólo un 4 por ciento. Con las limitaciones del mercado del café, la situación fue particularmente más grave en el caso de El Salvador debido a los efectos del conflicto bélico con Honduras y por el hecho de la reducción en la cosecha del algodón que incidió en la contracción de los saldos exportables. Acompañaron a este proceso disminuciones en la actividad de la construcción y un creciente más lento de la industria y el comercio.

La escasez de tierras es un factor limitante del desarrollo agropecua-



La economía salvadoreña tuvo entre los años 1961 y 1966 un ritmo de crecimiento dinámico, acompañado de cambios en su estructura productiva y en la composición de sus exportaciones, lo que se reflejó en una tasa de crecimiento promedio anual del 7,6 por ciento en el PIB en términos reales. El estímulo a la actividad económica derivó de los altos niveles de precios obtenidos en el mercado internacional del café y el algodón, y del estímulo para las industrias manufactureras derivado de la demanda creciente en el Mercado Común Centroamericano. La actividad de las construcciones, aunque de baja participación relativa en el PIB, también tuvo aumentos de consideración.

rio de El Salvador; a su vez contrasta la disparidad existente entre las unidades excesivamente pequeñas y la acumulación de tierras en un número

reducido de propietarios. El 47 por ciento del total de fincas explotan el 3,5 por ciento de la superficie, en tanto que del otro extremo el 5 por ciento de las fincas cultivan el 70 por ciento de dicha superficie. Muchos de estos propietarios trabajan solamente una parte de sus tierras y alquilan el resto a pequeños y medianos productores. El agricultor entonces, en su mayoría, no cuenta con los estímulos suficientes como para ejercer una agricultura más tecnificada ni está en condiciones de ofrecer respaldo adecuado como sujeto de crédito ante las instituciones financieras del país.

El sector agropecuario determina la mayor fuente de empleo, producción y divisas del país. Aproximadamente el 60 por ciento de la población vive en el medio rural. En 1968, sus productos representaron el 33 por ciento de los insumos industriales y fue receptor del 29 por ciento de los créditos concedidos por los bancos comerciales e hipotecarios, de cuyos totales más de la mitad destinó a las actividades cafeteras y algodoneras. La expansión del sector en el período 1961-1968 fue del 3,2 por ciento promedio anual en términos reales, un poco menos que el crecimiento demográfico.

El café y el algodón son determinantes de más de la mitad de la producción agropecuaria y sus aportes a las exportaciones de bienes correspondieron a las dos terceras partes

en lo que va del decenio. Entre 1961 y 1964 la producción física de algodón prácticamente se duplicó, pero posteriormente, por la ineficacia del uso de los insecticidas y fertilizantes, aparición de nuevas plagas y otros factores, se redujo tanto la productividad como la superficie cultivada, esta última de 122.000 hectáreas en 1965-1966 a 53.000 hectáreas en 1967-1968. Debido a los amplios esquemas financieros y de control de plagas diseñados oficialmente, se espera alcanzar en 1969 un incremento de producción del 25 por ciento aproximadamente. Si bien los programas sanitarios puestos en marcha con la ayuda del sector público inciden favorablemente en los costos, sus beneficios todavía no han llegado a la mayor parte del área sembrada. Con relación al café, se estima que la producción alcanzará 2 millones de sacos de 60 kilogramos en 1969, esperándose que sean exportados 1,8 millones de sacos aproximadamente, tanto por la cuota a través del Convenio Internacional del Café como por las ventas a nuevos mercados.

El proceso de crecimiento por el que atravesó El Salvador en la presente década tuvo como pilar básico el desarrollo y la transformación del sector industrial. Uno de los estímulos principales derivó del Mercado Común Centroamericano, a lo que se unió la facilidad de medios de transporte, disponibilidad de energía eléctrica, capacidad empresarial y fi-

nanciera, además de las actividades desplegadas por el Instituto Salvadoreño de Fomento Industrial y la promulgación de la Ley de Fomento Industrial en 1961.

El crecimiento promedio del valor de las exportaciones de bienes entre 1961 y 1968 fue del 8,6 por ciento anual, habiendo sido muy bajo el aumento en 1968, en que alcanzó US\$ 212,5 millones, y se estima para 1969 una disminución de US\$ 14,4 millones, principalmente por las repercusiones del conflicto con Honduras. En 1968, a pesar de haberse colocado 423.000 sacos en nuevos mercados, el valor de las exportaciones de café disminuyó no sólo por el factor precio, sino por la reducción de la cosecha 1968-1969. Se estima que las ventas en el mercado externo en 1969 tuvieron prácticamente el mismo valor que en 1968, estimación en la que se considera el aumento de los precios en el mercado internacional registrado en los últimos meses del año, como consecuencia de las heladas que afectaron severamente los cafetales de los estados de Paraná y São Paulo de Brasil. Fuentes oficiales estiman que el volumen de las exportaciones de algodón aumentó en un 25 por ciento aproximadamente durante 1969.

El valor de las exportaciones no tradicionales, compuestas básicamente por productos químicos y manufacturas diversas, se distribuyen casi totalmente en el mercado centroame-

ricano y prácticamente se ha sextuplicado entre 1962 y 1968, aumentando su aporte al total desde el 8 por ciento al 29 por ciento. Para 1969 estimaciones del Banco Central de la República indicaron una disminución en estos rubros. Los países del área han tenido en los últimos años problemas de balanza de pagos que han llevado a algunos de ellos a tomar medidas que en cierto modo incidieron en la contracción de sus importaciones, a lo que se agrega, como consecuencia del conflicto, el cierre de comercio con Honduras —que en 1968 importó bienes de El Salvador por valor de US\$ 23,4 millones— y las dificultades de acceso normal hacia otros países de la región. Esta última situación ha sido subsanada sólo parcialmente, mediante el transporte marítimo y aéreo, pero con dificultades de adaptación y con mayor incidencia en los costos.

Las importaciones de bienes han crecido a un promedio del 10,4 por ciento anual entre 1961 y 1968, alcanzando este último año a US\$ 216,8 millones, lo que significa una reducción con relación a 1967. Dicha contracción gravitó más sobre los bienes de capital, particularmente en transportes e industria, en tanto que los bienes de consumo e intermedios tuvieron aumentos de poca consideración. Estimaciones globales señalaron que las importaciones aumentarían en un 6 por ciento durante 1969.

GUATEMALA

DATOS BASICOS

Extensión territorial	108.889 Km ²
Población total a medio año estimada para:	
1969	5.014.000
1980	6.913.000
Porcentaje de población urbana (1965)	29,4
Tasa de crecimiento de la población total (1960-1969)	3,1
Producto interno bruto por persona, dólares de 1963 (1968)	310
Porcentaje de tributación del Gobierno Central en relación al PIB (1968)	7,5
Porcentaje de egresos totales del Gobierno Central utilizados en:	
a) Educación (1968)	17,9
b) Salubridad (1968)	10,3
Tasa de mortalidad general (1967)	15,2
Tasa de mortalidad infantil (1967)	89,5
Esperanza de vida al nacer (1965-1970)	51,1
Porcentaje de alfabetismo (1964)	37,9



En el período 1961-1968 el producto interno bruto (PIB) de Guatemala se expandió a una tasa anual media del 5,2 por ciento en términos reales, lo que permitió un aumento del producto por persona a una tasa de cerca del 2 por ciento anual. En 1968 el PIB se incrementó en un 5,3 por ciento, en comparación con el crecimiento del 4,2 por ciento registrado el año anterior, en el que las desfavorables condiciones del sector agrícola redujeron el producto del sector primario. Entre los principales factores a los que puede atribuirse el crecimiento sostenido de la actividad económica en el decenio cabe mencionar la inversión bruta fija, que registró un aumento del 7,4 por ciento anual. El producto total en 1968, a precios constantes, excedió los 1.550 millones de quetzales, lo que equivale a US\$ 310 por persona. Aunque aún no se dispone de información específica en relación con la situación en 1969, el índice de producción industrial en el primer semestre del año aumentó en un 6 por ciento, en comparación con el mismo período en 1968, manteniendo las exportaciones su ritmo de crecimiento y estimándose en general que en 1969 el producto bruto se había incrementado prácticamente al mismo ritmo del año anterior.

El desarrollo de la economía guatemalteca se ha caracterizado por un leve exceso de demanda que, hasta 1968, se había traducido en un aumento de las importaciones a una tasa que duplicaba a la del PIB, en tanto que los niveles de precios internos se mantenían relativamente estables. De hecho, los índices del costo de la vida y de los precios al por mayor a fines de 1967 eran inferiores a sus niveles de 1958. En 1968, sin embargo, la expansión de las importaciones fue res-

tringida por la política oficial, de manera que la presión del exceso de demanda recayó sobre los precios internos. El índice del costo de vida al 31 de diciembre de 1968 había registrado un alza del 4,4 por ciento en comparación con el mismo período del año anterior. A su vez, el índice de precios al por mayor se había acrecentado en un 6,8 por ciento durante el mismo período. Por otra parte, en los ocho primeros meses de 1969, el índice de precios de consumo no mostró virtualmente ningún cambio y el índice de precios al por mayor se incrementó en menos de un 2 por ciento, principalmente como resultado de los mayores precios de importación.

El crecimiento del PIB durante el decenio fue relativamente sostenido, con la excepción de 1963, en que se observó una fuerte tendencia ascendente derivada de un aumento sustancial de las exportaciones a raíz de la constitución del Mercado Común Centroamericano (MCCA), que coincidió con buenas condiciones climatológicas en el sector agrícola y con los efectos estimulantes de la Ley de Incentivos Industriales.

Durante el período que se examina, el producto agrícola se expandió a una tasa anual del 4,1 por ciento. La mayor parte de este aumento provino de un pequeño número de empresas comerciales dedicadas a la producción de bienes alimenticios. Prácticamente las tres cuartas partes de toda la tierra cultivable están concentradas en un 2 por ciento de las explotaciones, en tanto que casi el 90 por ciento de las explotaciones restantes representan menos del 14 por ciento de la tierra agrícola utilizada.

Un resultado parcial de este desequilibrio ha sido la incapacidad cró-

nica de los agricultores para satisfacer la demanda nacional de productos alimenticios. En casi todos los años del decenio, Guatemala fue un importador neto de trigo, maíz, frijoles y arroz. Debido a las favorables condiciones climáticas, la oferta interna de alimentos básicos se incrementó en un 5,7 por ciento en 1968, lo que significa un mejoramiento considerable en comparación con la expansión del 3 por ciento registrado en 1967. Sin embargo, la producción agrícola para consumo industrial, que había aumentado en casi un 25 por ciento en 1967, escasamente creció en un 1 por ciento en 1968. Esta estabilización ha sido atribuida a la producción azucarera, que representa más del 50 por ciento de la producción agrícola de consumo industrial y que, debido a las restricciones del mercado, se mantuvo en 1968 en el mismo nivel del año anterior.

La concentración de la tierra a través de grandes propiedades ha ido de la mano con la concentración de la influencia económica en algunas co-

sechas importantes, como son el café y el algodón. Estos dos cultivos por sí solos representan casi el 50 por ciento de todo el valor agregado del sector primario, esto es, cerca del 13 por ciento del PIB. Además, como representan cerca del 50 por ciento de las exportaciones de mercancías, su manipulación absorbe una gran parte del valor agregado de las actividades mercantiles. Estos dos cultivos constituyen también la base de importantes empresas manufactureras, especialmente en vista de la destacada posición y rápido crecimiento de la industria textil. Como los dos cultivos y la elaboración de algodón suelen hacer uso intensivo de la mano de obra, ejercen también un impacto significativo sobre el empleo total. Por último, los impuestos sobre la exportación aplicados a estos productos, junto con los gravámenes sobre la renta y la propiedad inmobiliaria en su producción y venta, probablemente generan más del 10 por ciento de los ingresos del Gobierno Central. De lo que antecede se desprende que los factores que afectan a estos dos productos básicos pueden tener una fuerte repercusión sobre la economía guatemalteca en prácticamente todos sus niveles.

La economía guatemalteca —como la de las demás naciones centroamericanas— está fuertemente orientada hacia el comercio internacional, representando las exportaciones de bienes y servicios cerca del 17 por ciento del PIB en 1968. Luego de declinar levemente a principios del decenio, las exportaciones totales de mercancías aumentaron sostenidamente entre 1963 y 1966, hasta llegar a una cifra máxima de US\$ 231 millones. Esta expansión fue resultado de los aumentos sostenidos en los embarques de café y algodón y de

algunos bienes manufacturados, especialmente con destino al Mercado Común Centroamericano. Debido a las cuotas y precios internacionales del café, y a la reducción en la superficie sembrada de algodón, el valor de las exportaciones disminuyó en cerca de un 12 por ciento en 1957, hasta llegar a US\$ 202 millones. A raíz de la superación de los factores negativos antes mencionados, las exportaciones de mercancías en 1968 recuperaron el nivel registrado en 1966. Aunque las ventas externas de café y algodón eran inferiores todavía a la

cifra máxima registrada con anterioridad, las del banano, de la carne refrigerada y de los bienes manufacturados continuaron aumentando, y durante el año los ingresos totales se acrecentaron en US\$ 29 millones (14 por ciento).

En el período 1961-1968 la fuerte demanda de una amplia gama de productos, en especial de bienes de consumo, produjo un incremento de las importaciones a una tasa anual del 9,2 por ciento, en comparación con un aumento medio del 10,2 por ciento de las exportaciones durante el

mismo período. La esperada introducción de un recargo del 30 por ciento sobre las tarifas arancelarias para importaciones no procedentes del Mercado Común Centroamericano alentó la importación especulativa a comienzos de 1968. Sin embargo, estrictos controles crediticios internos y un régimen provisional de licenciamiento de las importaciones tuvieron un efecto restrictivo sobre algunas importaciones y, por ende, durante el año las importaciones aumentaron en sólo un 5 por ciento hasta llegar a US\$ 237 millones.

Aunque no se cuenta con datos fidedignos sobre la producción bruta de Haití en los últimos años, algunos cálculos revelan una continuación de la tendencia descendente del ingreso por persona, las inversiones y otros importantes indicadores económicos.

El Instituto Haitiano de Estadística y el Consejo Nacional de Desarrollo y Planificación (CONADEP) calculan en 1,4 por ciento y 1,3 por ciento, respectivamente, el aumento real del producto interno bruto en los años fiscales 1967 y 1968, lo que revela una mayor disminución del producto interno bruto real a aproximadamente US\$ 75 por persona para el año fiscal de 1968. Aunque se reconoce que estos cálculos son apenas aproximados, la magnitud de la situación es evidente.

Tampoco es halagüeña la estimación de la inversión bruta, pues revela un estancamiento respecto al quinquenio anterior en términos absolutos, disminuyendo a un poco menos del 5 por ciento del PIB en 1968. En ese mismo año la inversión pública bruta mostró un aumento del 22 por ciento en relación con 1967, pero no bastó para contrarrestar la disminución registrada en la inversión privada, ni aún para recuperar el nivel de la inversión pública de 1966. Por lo tanto, el capital nacional, al parecer, ha disminuido durante dicho período.

La producción del sector agrícola tradicional aparentemente disminuyó en el último decenio, aunque sólo se cuenta con datos exactos para el sector de exportación y algunas empresas industriales importantes que elaboran productos agrícolas nacionales. Además del nivel sumamente bajo de la inversión en general en el sector agrícola, los tres huracanes que ocurrieron y una prolongada sequía durante varios años anteriores redujeron aún más los bajos niveles ya existentes de la producción agrícola. Aunque sólo se cultiva una tercera parte de la superficie predominantemente montañosa de Haití, a la vez que otras tres quintas partes se consideran improductivas, la agricultura representa por lo menos el 80 por ciento de la fuerza laboral y casi el 50 por ciento del PIB. La tenencia de la tierra se caracteriza por su extremo fraccionamiento. De conformidad con el último relevamiento censal efectuado en Haití en 1950, más de dos terceras partes de las fincas agrícolas tenían menos de 2,5 hectáreas y sólo el 6 por ciento tenía más de seis hectáreas. Hay muy pocas explo-

taciones grandes en el país y éstas se dedican principalmente a producir para la exportación, como por ejemplo las plantaciones de sisal. La superficie media de las fincas agrícolas variaba de 0,86 hectáreas en el Departamento Noroccidental a 1,16 hectáreas en el Departamento Occidental. Dada la tradición testamentaria de Haití de dividir las tierras de la familia por partes iguales entre todos los hijos, esta situación de fraccionamiento probablemente ha empeorado en los años posteriores al censo.

El incremento industrial de Haití está limitado por su reducido mercado nacional, la escasez de financiamiento industrial y la falta de un ambiente de libre competencia en varios sectores industriales, como, por ejemplo, cemento, azúcar, fabricación de harina y elaboración del sisal. En los últimos años el Instituto de Desarrollo Agrícola Industrial (IDAI) ha ofrecido financiamiento industrial con un préstamo que le otorga el BID por US\$ 3,5 millones. Aunque se han concentrado varios proyectos, la falta de financiamiento complementario privado ha obligado al IDAI a tomar una posición dominante en el capital de la mayoría de los proyectos, con pocas perspectivas para desligarse de ellos en plazo relativamente corto. Entre estos proyectos figuran varias centrales eléctricas de municipios rurales, una lechería y un mañadero en Les Cayes, una fábrica de tejidos de algodón y una refinería de aceite de semilla de algodón en el nuevo parque industrial de Gonaïves.

Las únicas actividades mineras de alguna importancia en Haití son un yacimiento de bauxita de propiedad extranjera, situada en la península meridional cerca de Miragone, y una mina de cobre en la región noroccidental. Las exportaciones de bauxita, después de disminuir desde 1964, aumentaron lentamente en 1968 y en el primer semestre de 1969, manteniendo su lugar con amplio margen de segundo productor de ingresos de monedas extranjeras y representando el 17 por ciento del total de las exportaciones.

Los medios de comunicación deficientes continúan siendo un obstáculo importante para el desarrollo económico y social de Haití. El terreno montañoso, sumado a un sistema de caminos apenas transitables para vehículos automotores de cualquier clase y prácticamente la falta de contactos de telecomunicaciones comerciales fuera de la capital son factores que

HAITI

DATOS BASICOS	
Extensión territorial	27.750 Km ²
Población total a medio año	4.768.000
estimada para: 1969	4.768.000
1980	6.838.000
Porcentaje de población urbana (1965)	14,6
Tasa de crecimiento de la población total (1960-1969)	2,0
Producto interno bruto por persona, dólares de 1963 (1968)	75
Porcentaje de tributación del Gobierno Central en relación al PIB (1968)	4,8
Porcentaje de egresos totales del Gobierno Central utilizados en:	
a) Educación (1969-1970)	15,2
b) Salubridad (1969-1970)	11,7
Tasa de mortalidad general (1965-1970)	16,9
Tasa de mortalidad infantil (1965-1970)	146,5
Esperanza de vida al nacer (1965-1970)	47,5
Porcentaje de alfabetismo (1950)	10,5

obstruyen el desarrollo de la mayoría de las actividades sociales y económicas.

En general, el sector de exportaciones señaló en 1961-1968 una tendencia descendente. Estimuladas por un aumento del 54 por ciento en las exportaciones de café, las exportaciones de mercaderías aumentaron en 1962 una tercera parte de las efectuadas el año anterior, luego disminuyeron constantemente hasta 1967, llegando a US\$ 33,7 millones, monto ligeramente superior al nivel alcanzado en 1961. En 1968 la tendencia descendente se invirtió, registrándose un aumento general en las exportaciones del 6 por ciento en relación con las de 1967, a pesar de la disminución que sufrieron las ventas de café y azúcar, las cuales en 1961 representaron más del 58 por ciento de los ingresos de exportación, en relación con el 47 por ciento registrado en 1968, a niveles inferiores a los de 1961, tanto en volumen como en valor. El incremento de 1968 se debió a aumentos del 16 por ciento en las exportaciones de bauxita, del 31 por ciento en las de sisal, y aumentos considerables en las exportaciones de otros productos, como por ejemplo, aceites esenciales y artículos de artesanía. Los ingresos del turismo también han aumentado notablemente desde su bajo nivel de 1964, alcanzando a casi US\$ 4,5 millones en 1968, monto que es más del doble del alcanzado el año anterior y casi la mitad del valor de las exportaciones de sisal, que ocupa el quinto lugar entre los artículos más importantes de exportación.

El valor de las exportaciones de café, que es la fuente principal de mo-



neda extranjera para el país, ha disminuido desde 1962 a razón de un promedio anual de aproximadamente 6,5 por ciento, es decir, de casi la mitad de las exportaciones de Haití en 1962, a dos quintas partes de las de 1968. En el mismo período, el valor total de la mercadería exportada disminuyó en casi el 16,5 por ciento. Se preveía que la producción de café bajaría de nuevo en 1969, como consecuencia de una disminución del 25 por ciento en el valor de sus exportaciones en el primer semestre del citado año fiscal. Por lo general, el café de Haití se cultiva en pequeñas plantaciones entre otros árboles silvestres y junto a otros básicos de subsistencia. Muchos de los arbustos destruidos por los huracanes en los últimos años aún no han sido reemplazados, dado el valor de la inversión inicial y el período de espera del caso. Este cuadro se ve empeorado por los bajos precios agrícolas resultantes del descenso registrado por los precios mundiales en la mayor parte del período, además de la imposición de contribuciones más altas y aumento a las comisiones de los comerciantes. Un alza en los precios mundiales del sisal en 1968 propició la reapertura de las principales plantaciones de Haití, que constituyen la única fuente de trabajo para varios millares de obreros, y así las exportaciones de sisal aumentaron en un 12 por ciento en 1968 y nuevamente en un 43 por ciento durante el primer semestre de 1969, en comparación con el mismo período del año anterior. No obstante, en 1968 las exportaciones de sisal aún eran un 7 por ciento inferiores a las de 1961 en cuanto a volumen, y como dos quintos más bajas en cuanto a valor. Esto significa que las exportaciones de sisal fueron desplazadas del cuarto lugar que ocupaban, respecto a ingresos para el país, por los aceites esenciales.

HONDURAS

El desenvolvimiento de la economía hondureña durante la presente década mostró dos fases marcada-

mente distintas, correspondiendo la primera al período 1961-1964, en que el producto interno bruto creció

en términos reales a una tasa del 4,3 por ciento anual, en comparación con el período 1965-1968, en que

mostró un incremento del 7 por ciento. Este aumento en el segundo período fue consecuencia de la rápida

expansión de la producción industrial y del auge de la actividad agropecuaria, especialmente de los bananos. Para 1969, se estima que el PIB aumentó alrededor de sólo 1 por ciento en términos reales, como consecuencia del conflicto con El Salvador y los destrozos causados por el huracán Francelia.

Frente al crecimiento demográfico del 3,4 por ciento anual, el producto por persona durante el período 1961-1968 creció a una tasa media de un 2,2 por ciento en términos reales. Por otro lado, en el año 1969 resultó una reducción pequeña en el PIB por persona, pero no se puede estimar con precisión debido a la falta de conocimiento exacto de la migración que fue consecuencia del conflicto bélico.

Por el lado de la demanda, las exportaciones y la inversión fueron las variables que mostraron el mayor dinamismo, correspondiendo a la primera un aumento del 18,3 por ciento en el período 1964-1968, derivado del auge de la producción agropecuaria a partir de 1965, así como en la importante demanda que se tuvo para los productos de exportación de este país en el mercado internacional. Sin embargo, para 1969 las exportaciones manifiestan una posible disminución de 5,2 por ciento, siendo esto el resultado de la reducción de exportaciones de productos que fueron afectados por el huracán Francelia (bananos, algodón y maíz) y de la suspensión durante el segundo semestre de las relaciones comerciales con El Salvador.

La inversión, por su parte, mostró en el período 1964-1968 un incremento del 12,7 por ciento anual, correspondiendo el mayor ritmo de crecimiento a la inversión pública (20,8 por ciento), dado que la inversión privada —que es más importante en el volumen total— mostró

un aumento de 11,1 por ciento anual. Esta situación se derivó de las importantes inversiones llevadas a cabo por el Gobierno Central, fundamentalmente en los sectores de transportes, energía y vivienda. Cálculos preliminares establecen que la inversión para 1969 creció en un 7 por ciento, siendo nuevamente la inversión pública la variable más dinámica (17 por ciento).

La contribución del sector agropecuario al PIB pasó del 48 por ciento en 1961, al 38 por ciento en 1968, debido al mayor dinamismo del sector secundario. La actividad agrícola en Honduras ha encontrado problemas en su desarrollo, entre los que se destacan el sistema tradicional de tenencia de la tierra, la comercialización de la producción y la falta de créditos y adecuados canales de financiamiento. La producción de bananos ha influido en una proporción considerable a este sector, representando para 1968 el 45 por ciento del total del valor agregado del sector agrícola, correspondiéndole un crecimiento del 14 por ciento anual en los cuatro últimos años. El adecuado comportamiento de la producción de bananos se debe a la adopción de técnicas modernas en la comercialización externa y a que la producción se lleva a cabo con variedades nuevas dentro de una tecnología moderna, con asistencia técnica y financiera de las dos compañías extranjeras involucradas. La producción cafetalera presentó una fuerte disminución durante el ciclo 1966-1967, obedeciendo a factores meteorológicos adversos, recuperándose dicha actividad posteriormente, y en especial durante 1968-1969, en que aparte de un incremento en la producción se presentó un considerable aumento en su cotización internacional. La producción de algodón se ha visto seriamente afectada por facto-

DATOS BASICOS

Extensión territorial	112.088 Km ²
Población total a medio año	
estimada para: 1969	2.495.000
1980	3.661.000
Porcentaje de población urbana (1965)	24,2
Tasa de crecimiento de la población total (1960-1969)	3,4
Producto interno bruto por persona, dólares de 1963 (1968)	250
Porcentaje de tributación del Gobierno Central en relación al PIB (1968)	10,4
Porcentaje de egresos totales del Gobierno Central utilizados en:	
a) Educación (1968)	22,3
b) Salubridad (1968)	9,8
c) Vivienda (1968)	2,2
Tasa de mortalidad general (1968)	9,3
Tasa de mortalidad infantil (1968)	41,7
Esperanza de vida al nacer (1965-1970)	48,9
Porcentaje de alfabetismo (1961)	47,3



res naturales adversos, plagas, incrementos en el costo de producción y por una disminución del 26 por ciento en el área cultivada. La actividad ganadera ha mostrado en lo que va de la presente década un estancamiento relativo, creciendo al ritmo de sólo un 1,6 por ciento anual, siendo éste el resultado del empleo de técnicas rudimentarias de explotación y de las reducidas facilidades tanto técnicas como crediticias con las que se ha enfrentado esta actividad. Sin embargo, en el país existen posibilidades y recursos naturales para la explotación de ganado vacuno que no han sido debidamente aprovechadas, pero que pueden convertirse en una importante fuente de trabajo e ingreso para el país, dado el amplio potencial que ofrecen para el futuro.

El sector industrial de Honduras en la década registró un crecimiento del 9,2 por ciento anual en términos reales.

Las exportaciones de mercancías en el período 1961-1968 registraron un crecimiento del 13,6 por ciento

anual, y en el último año alcanzaron un nivel de US\$ 180 millones. La estructura de las exportaciones mostró sólo ligeras modificaciones y en 1968 el 45 por ciento de las ventas era generado por bananos y el 12 por ciento por café. Por otra parte, la composición de las exportaciones continúa denotando una alta proporción de productos primarios no elaborados (76 por ciento del total) y una participación muy reducida de productos manufacturados (5 por ciento). Las exportaciones de bananos se han visto fuertemente presionadas en los últimos años debido a una creciente competencia externa, a raíz de incrementos importantes en la producción de otros países. En el período analizado, las importaciones mostraron un crecimiento del 14,5 por ciento anual, alcanzando en 1968 el nivel de US\$ 170 millones, como consecuencia de las favorables condiciones económicas del país y principalmente su expansión industrial. Cerca del 80 por ciento corresponden a importaciones de bienes de consumo y materias primas, mientras que la adquisición de bienes de capital representa el 20 por ciento restante. Se calcula que durante 1969 las importaciones crecieron en un solo 3,5 por ciento.

MEXICO

En el período 1961-1968 el producto interno bruto de México creció a una tasa media anual del 7,2 por ciento en términos reales, lo que permitió una expansión del producto por persona a un ritmo del 3,8 por ciento. En 1968, un aumento real del 7,1 por ciento elevó el PIB a un nivel de 334.000 millones de pesos, o sea aproximadamente US\$ 550 por persona a precios corrientes. Una de las causas principales en que se sustentó el desarrollo de la economía mexicana durante el decenio fue el aumento del 10 por ciento anual en la inversión fija bruta a precios constantes. (US\$=12,5 pesos.)

La producción agrícola aumentó en un 3,7 por ciento en 1968 y se expandió a una tasa del 4,7 por ciento durante todo el período, incrementando su participación en el valor agregado del sector primario. El crecimiento del producto agrícola principalmente debe atribuirse a un grupo relativamente pequeño de empresas comerciales dinámicas, pues la gran mayoría de los agricultores —calculada en más del 80 por ciento— produjo sólo la cuarta parte de todas las ventas de productos agrícolas. Las autoridades mexicanas han tratado de reducir el desequilibrio existente entre estos grupos a través de la ampliación del sistema de riego y, en fecha más reciente, mediante una serie de medidas tendientes a ampliar la

disponibilidad del crédito, las facilidades de comercialización, los caminos de acceso y otros servicios necesarios para incorporar al agricultor de subsistencia a la economía de mercado. Simultáneamente, el mayor uso de maquinarias, semillas mejoradas y productos agroquímicos trasluce la aplicación de técnicas modernas.

La ganadería, cuya producción creció en un 4,1 por ciento en 1968 y representó el 30 por ciento de todo el valor agregado del sector primario, ha sido recientemente objeto de una mayor atención por parte del sector público y del sector privado. Para producir carnes vacunas de elevada calidad para la exportación y para el consumo interno, se han iniciado programas en gran escala para mejorar las razas del creciente ható nacional. Por ello, aunque las tasas de crecimiento en el decenio 1960 apenas pasaron del 3 por ciento anual, se espera una mayor expansión en el futuro inmediato.

Como resultado de la reciente aplicación de técnicas modernas de explotación a las grandes reservas forestales, se prevé también que el producto de este sector crecerá más aceleradamente. La pesca y la minería se han estancado en los últimos años, esperándose que en el futuro inmediato saldrán de este estancamiento. El aumento de las inversiones con destino

DATOS BASICOS

Extensión territorial	1.967.183 Km ²
Población total a medio año	
estimada para: 1969	48.933.000
1980	71.387.000
Porcentaje de población urbana (1965)	58,3
Tasa de crecimiento de la población total (1960-1969)	3,5
Producto interno bruto por persona, dólares de 1963 (1968)	470
Porcentaje de tributación del Gobierno Federal en relación al PIB (1968)	7,1
Porcentaje de egresos totales del Gobierno Federal utilizados en:	
a) Educación (1968)	17,9
b) Salubridad (1968)	4,5
Tasa de mortalidad general (1968)	9,6
Tasa de mortalidad infantil (1968)	64,3
Esperanza de vida al nacer (1968)	61,1
Porcentaje de alfabetismo (1967)	77,5



al aprovechamiento de nuevos yacimientos minerales y la reactivación de los yacimientos antiguos, sumado a la reorganización de las minas de azufre, prometen un aumento en la tasa de crecimiento del producto minero que arrojó una proporción media de sólo el 1,3 por ciento en el decenio. El desarrollo de la industria pesquera se vio interrumpido por las disposiciones legales que impusieron la explotación cooperativa de las variedades más importantes, pero el gran número de lanchas camaroneras y otras embarcaciones actualmente pedidas es signo de una reversión de la tendencia registrada durante el

decenio pasado, en el que el producto declinó a una tasa anual del 2 por ciento. Aproximadamente el 75 por ciento del valor agregado del sector secundario corresponde a las manufacturas y un 10 por ciento a la construcción. En el curso del presente decenio, la economía mexicana se ha ido alejando gradualmente de su dependencia con respecto al comercio exterior. Si bien en 1961 las exportaciones de bienes y servicios representaban un 10,4 por ciento del PIB y las importaciones un 11,6 por ciento, en 1967 estos porcentajes quedaron reducidos al 8,3 y al 9,8 por ciento respectivamente. En 1968, como consecuencia de los Juegos Olímpicos, ambos porcentajes registraron un leve aumento.

Entre 1961 y 1968 el comercio internacional de bienes y servicios de

México se acrecentó a un ritmo ligeramente inferior al del PIB, o sea cerca del 9 por ciento, a precios corrientes, en comparación con un 11 por ciento para el PIB. Las importaciones, sin embargo, aumentaron más rápidamente que las exporta-

ciones, lo que dio lugar a un déficit en cuenta corriente que pasó de US\$ 220,5 millones en 1961 a US\$ 622,5 millones en 1968. Las importaciones, que en un 80 por ciento fueron de bienes de capital e insumos industriales, aumentaron a una tasa anual

del 8,1 por ciento, superando en 2,4 puntos porcentuales a la de las exportaciones, que se vieron afectadas por el creciente consumo interno y la expansión relativamente lenta de la producción de productos primarios, que en 1968 todavía represen-

taba las tres cuartas partes del total de exportaciones. El aumento de las importaciones estuvo directamente vinculado con la expansión industrial interna, pues gran parte de las importaciones corresponde a los bienes de inversión e insumos industriales.

LA NUEVA O.E.A.

Mensaje especial del Secretario General Galo Plaza en ocasión del octogésimo aniversario del sistema interamericano

LA Organización de los Estados Americanos es una entidad antigua con una apariencia nueva. A sus ochenta años, es la organización internacional regional más antigua del mundo. Más significativa que su longevidad, sin embargo, es su evolución constante para servir más eficazmente a las necesidades de los Estados miembros. Es digno de notarse que el octogésimo aniversario se cumple en un momento en que la Organización acaba de ser fortalecida por la entrada en vigencia de las enmiendas a su Carta, las cuales contienen nuevas normas económicas, sociales, educativas, científicas y culturales para los Estados miembros y proveen a la Organización de una serie de cambios estructurales para permitirle responder a las demandas de la época.

La OEA retiene sus importantes responsabilidades en cuanto al mantenimiento de la paz y la seguridad en el Continente; más aún, el Consejo Permanente tiene nueva autoridad para ayudar en la solución pacífica de disputas internacionales. Pero la carta enmendada refleja el hecho de que en años recientes los Estados miembros le han dado a la OEA una nueva e importante misión: apoyar sobre todo el desarrollo económico y social y la integración regional.

La OEA cumple con esta misión en dos niveles: en el nivel político, sirve como un foro para las negociaciones conducentes a un acuerdo interamericano sobre medidas colectivas y nacionales para el desarrollo; en el nivel funcional, evalúa el progreso en el proceso del desarrollo y proporciona servicios de cooperación técnica directa sobre una base nacional y regional, de acuerdo con las propias prioridades de cada país.

La utilidad de la OEA como mecanismo de consulta y negociación en la búsqueda de concordancia sobre política económica entre los Estados miembros quedó ampliamente demostrada en la reciente reunión del Consejo Interamericano Económico y Social de Caracas, donde se logró un acuerdo sobre nuevos procedimien-

tos de consulta en cuestiones de comercio de vital importancia para el desarrollo de la América latina.

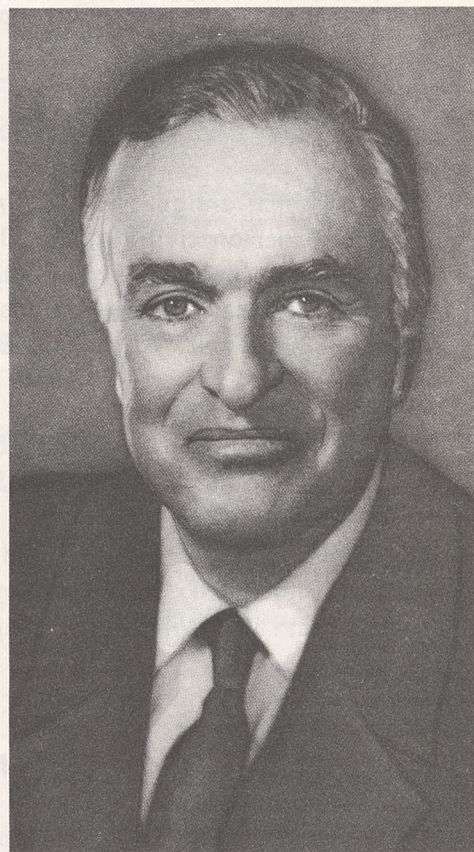
En el área de servicios directos a los Estados miembros ha habido dos importantes proyectos en años recientes: primero, el lanzamiento de programas de educación, ciencia y tecnología en gran escala para fortalecer las instituciones latinoamericanas de capacitación e investigación en estos campos y, segundo, la reestructuración de los servicios de cooperación técnica en la forma de programas nacionales trazados por cada país. La OEA suministra ya más de un tercio del número total de las becas disponibles para la América latina provenientes de fuentes internacionales públicas y privadas, y esa proporción aumenta como resultado del nuevo impulso en educación, ciencia y tecnología.

Para prestar mejores y más amplios servicios a los Estados miembros, la Secretaría General de la OEA ha emprendido una completa reorganización y ha adoptado técnicas modernas de administración, incluso sistemas de programación eficaz y de control del rendimiento.

La Asamblea General, que se reunirá todos los años, tendrá a su cargo la coordinación de las tareas de todos los órganos de la Organización.

Mirando al futuro inmediato, contemplo tres significativas tendencias en la OEA:

- Una concentración de programas en áreas de alta prioridad para lograr un mayor impacto con los recursos disponibles y para evitar innecesarias duplicaciones de los programas de otras organizaciones.
- Un énfasis aún mayor en actividades sobre el terreno, en apoyo directo de los programas de desarrollo de los Estados miembros.
- Una coordinación más estrecha con otras organizaciones internacionales en el campo del desarrollo.



Estas medidas han de fortalecer aún más la capacidad de la OEA de prestar un servicio eficaz a los Estados miembros conforme se encamina hacia su centenario.

Galo Plaza

VENCE A FINES DE DICIEMBRE LA CONVOCATORIA PARA EL CERTAMEN HISPANICO

CONRADO Blanco, fundador y director de «Alforjas para la Poesía Española», convoca un Certamen Poético extraordinario, dirigido a los pueblos de la Hispanidad, para exaltar la hermandad en lengua y espíritu de todos los hombres que hablan y escriben en castellano. Deben ser los poetas, creadores de la primera palabra, los que respondan a esta llamada de fraternidad en la belleza. Burgos, cabeza de Castilla, raíz del lenguaje, origen de tantas virtudes comunes, será hoy histórica razón de esta llamada y, en su día, ámbito merecido para recibir la voz de los poetas.

El Certamen se ajustará a las siguientes bases:

1.ª Se establecen veintidós premios, destinados a los poetas de los diecinueve países americanos de habla española: Argentina, Bolivia, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, República Dominicana, Ecuador, Guatemala, Honduras, Méjico, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Puerto Rico, El Salvador, Uruguay y Venezuela, y a los de Filipinas, Brasil y Estados Unidos, con las siguientes denominaciones: «Premio Argentina, de Alforjas para la Poesía», «Premio Bolivia, de Alforjas para la Poesía», «Premio Brasil, de Alforjas para la Poesía», etc.

2.ª La temática de los poemas optantes a los premios versará libremente sobre cualquiera de estas naciones, entendiéndose que los poetas de cada país (cuya nacionalidad en caso de

ser premiados deberá ser acreditada suficientemente) sólo podrán aspirar al premio destinado a cantar su propia patria.

3.ª Los premios serán iguales y consistirán en CINCUENTA MIL pesetas, diez días de estancia en España y viajes de venida y retorno.

4.ª Los poemas, originales, inéditos y escritos en español, tendrán una extensión máxima de doscientos versos, con libertad de metro y rima, y deberán ser enviados, por triplicado, en copias mecanografiadas en folio a dos espacios y por una sola cara, y firmados con el nombre del autor y las señas de su residencia habitual, al Secretario de «Alforjas para la Poesía», Teatro de Lara, Corredera Baja, 15, Madrid-13, antes del 31 de diciembre del año en curso.

5.ª El Jurado, que será nombrado por «Alforjas para la Poesía», hará público su fallo y lo comunicará a los autores premiados, dentro del primer trimestre de 1971 y el acto de entrega de los premios se celebrará en la ciudad de Burgos, el tercer domingo de mayo del mismo año, en que se conmemorará el cuarenta aniversario de la fundación de «Alforjas para la Poesía».

6.ª Los poetas premiados tendrán la obligación de leer personalmente su poema en el acto de entrega de los premios.

7.ª «Alforjas para la Poesía» se reserva los derechos de la primera edición de los poemas premiados.

8.ª Los poemas no premiados serán destruidos una vez dictaminado el fallo.

EDITORIAL PETRO NAVE

PUBLICA TRES REVISTAS TECNICAS
DE GRAN CALIDAD Y PROYECCION

AERONAVES

Primera y más antigua revista aeronáutica de Venezuela. Aviación civil y militar. Turismo y viajes. Paracaidismo. Ciencia. Libros. Noticias de Hispanoamérica, Francia, Estados Unidos, Gran Bretaña, Polonia, Yugoslavia, Argentina, España.

BANCA Y SEGUROS

Economía, banca, finanzas. Grandes ejecutivos del mundo. Bibliografía. Balances bancarios. Extractos de la prensa venezolana y extranjera.

PETROLEO Y MINERIA

Unica en Venezuela. Producción. Exportación. Minería. Técnica. Procedimientos. Noticias. Datos estadísticos. Imprescindible para todo hombre preocupado de tan importante industria.

Gran formato. Papel glasé. Muy ilustradas. Bella presentación. Excelente medio publicitario. Nuestro lector promedio percibe Bs. 4.500 o más por mes. Solicite ejemplar gratuito escribiendo a:

Director: MIGUEL ANGEL GARCIA
Jefe de Redacción: FRANCISCO JAVIER YANES

EDITORIAL PETRO NAVE

AVENIDA UNIVERSIDAD
EDIFICIO ZINGG 221-23
CARACAS

OPORTUNAS PALABRAS DE GREGORIO MARAÑON EN EL XIX CURSO DE INFORMACION DE PERIODISTAS IBEROAMERICANOS

HACE unos meses, don Gregorio Marañón se reunió en el Colegio Mayor Hispanoamericano Nuestra Señora de Guadalupe con los participantes en el XIX Curso de Información y Documentación Española para Periodistas Iberoamericanos.

Al término del almuerzo ofrecido como inauguración de Curso, el director del Instituto de Cultura Hispánica hizo entrega del Premio Carlos Septién a la Agencia EFE, en la persona del presidente del Consejo de Administración, embajador don Manuel Aznar.

Don Gregorio Marañón pronunció en dicho acto las siguientes palabras, que por su gran interés queremos recordar todavía:

«Este almuerzo tiene un doble significado.

»En primer lugar, es bienvenida del Instituto de Cultura Hispánica a los participantes en el XIX Curso de Documentación Española para Periodistas Hispanoamericanos. Desde hace casi veinte años, se vienen celebrando estos Cursos, por los que han pasado ya más de quinientos profesionales iberoamericanos de la información, que han tenido ocasión de conocer España y sus técnicas periodísticas y de conocerse también ellos entre sí. No necesito decirles que están ustedes en su casa y que el Instituto pondrá cuanto pueda de su parte para que este Curso resulte muy fecundo para cada uno de ustedes. Esperamos que, al regresar a sus respectivas redacciones, puedan convertirse en algo así como especialistas en la España actual.

»El otro objeto fundamental de este acto es la entrega del Premio Carlos Septién a la Agencia EFE. Como ustedes saben, Carlos Septién fue un gran periodista mejicano, amigo de España que murió en el cumplimiento de su deber. En su memoria el Instituto creó este premio anual, que se otorga al autor de la mejor colección de crónicas sobre España difundidas en los medios informativos de Hispanoamérica.

»Este año el I Congreso de Ex

Becarios y Graduados Iberoamericanos en España se propuso la adjudicación del Premio Carlos Septién a la Agencia EFE, en virtud de la labor singular e importantísima llevada a cabo por dicha Agencia en beneficio de una mayor comunicación entre las naciones de nuestra comunidad. Para mí ha sido un honor y una alegría hacer mía esta propuesta y, en consecuencia otorgar el Premio Carlos Septién 1969 a la Agencia Informativa Española EFE.

»Resulta especialmente grato para mí que, en nombre de la Agencia reciba este galardón un hombre como el embajador don Manuel Aznar, que ejerce en España un triple magisterio como periodista, como escritor y como diplomático y a quien me une una entrañable y antigua amistad. Para mí, nieto de periodista e hijo de quien enriqueció la prensa española e hispanoamericana con sus artículos, es de una emoción profunda este acto.

»Bienvenidos a España y enhorabuena a la Agencia EFE, aquí representada por don Manuel Aznar y por un brillante equipo de sus colaboradores y de modo muy especial al gran periodista Carlos Mendo, director de la Agencia hasta hace muy poco tiempo y que tan denodadamente ha trabajado para su extensión en América.»

Seguidamente el embajador y presidente de EFE, señor Aznar, pidió a los periodistas iberoamericanos reunidos en este entrañable acto, que tomen muy en serio el problema de la información en sus países y especialmente de cara al exterior.

«Tened en cuenta —dijo Aznar— que aquellos que nos menosprecian, basándose en los mismos motivos, os menosprecian a vosotros, aquellos que nos desdennan a los españoles, por las mismas razones os desdennan a vosotros; que nuestra leyenda negra es también vuestra leyenda negra... En resumen, que debéis estar tan interesados como nosotros en que la imagen de nuestros países que salga al exterior no aparezca deformada por quienes las transmiten.»